



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

44ª REUNION – Continuación de la 1ª SESION
EXTRAORDINARIA – DICIEMBRE 12 DE 2000

PERIODO 118º

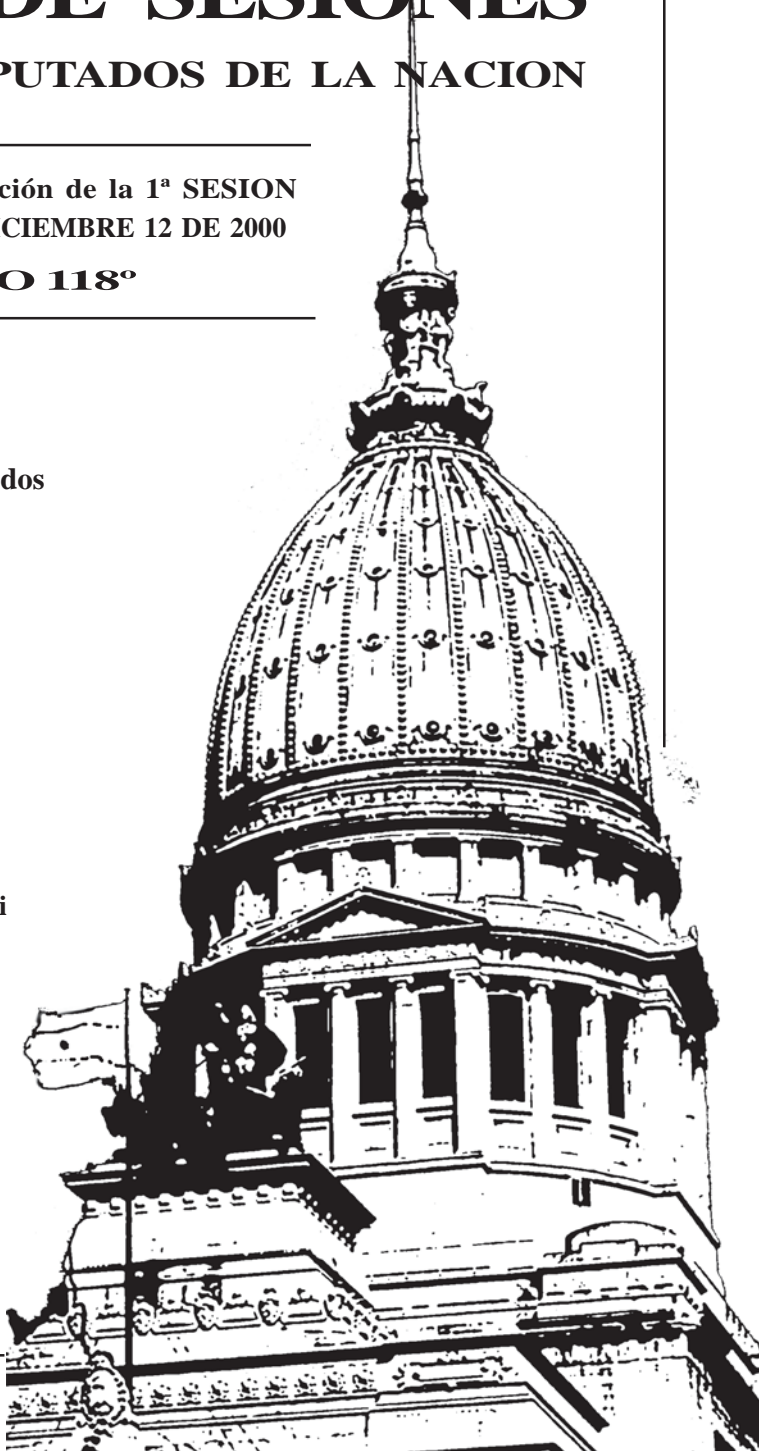
Presidencia de los señores diputados
Rafael Manuel Pascual
y **Juan Pablo Cafiero**

Secretarios:

Doctor **Guillermo Raúl Aramburu**,
ingeniero **Luis Flores Allende**
y don **Eduardo Daniel Rollano**

Prosecretarios:

Licenciado **Roberto César Marafioti**
y doctores **Jorge Hernán Zavaley**
y **Juan Estrada**



DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Ángel Leónidas
 ABELLA, Miguel Ángel
 ALARCIA, Martha Carmen
 ALBRISI, César Alfredo
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALESANDRI, Carlos Tomás
 ALESSANDRO, Darío Pedro
 ALLENDE, Alfredo Estanislao
 ALLENDE IRIARTE, Alberto
 ARGUL, Marta del Carmen
 ARNALDI, Mónica Susana
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 AYALA, Juan Carlos
 BAGLINI, Raúl Eduardo
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALDRICH, Jorge
 BALESTRA, René Helvecio
 BALIÁN, Alejandro
 BALTER, Carlos Mario
 BARBAGELATTA, María Elena
 BAYLAC, Juan Pablo
 BECERRA, Omar Enrique
 BEVACQUA, Adriana Norma
 BIGLIERI, María Emilia
 BONACINA, Mario Héctor
 BONINO, Miguel Ángel
 BORDENAVE, Marcela Antonia
 BRANDONI, Adalberto Luis
 BRAVO, Alfredo Pedro
 BRIOZZO, Alberto Nicolás
 BRITOS, Oraldo Norvel
 BUCCO, Jorge Luis
 BUSSI, Ricardo Argentino
 BUSTI, Jorge Pedro
 CABALLERO MARTÍN, Carlos A.
 CAFIERO, Juan Pablo
 CAFIERO, Mario Alejandro Hilario
 CALVO, Pedro Jorge Camilo
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CAPELLO, Mario Osvaldo
 CARDESA, Enrique Gustavo
 CARRIÓ, Elisa María Avelina
 CASTAÑÓN, Alfredo José
 CASTELLANI, Carlos Alberto
 CASTRO, Alicia Amalia
 CAVALLERO, Héctor José
 CAVALLO, Domingo Felipe
 CAVIGLIA, Franco Agustín
 COLOMBO, María Teresita Del Valle
 COLUCIGNO, Aurelia Alicia
 CONCA, Julio César
 CORCHUELO BLASCO, José Manuel
 CORFIELD, Guillermo Eduardo
 CORTINAS, Ismael Ramón
 COUREL, Carlos Alberto
 CRUCHAGA, Melchor René *
 CURLETTI de WAJSFELD, Mirian B.
 CHAYA, María Lelia
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 DAHER, Zulema Beatriz
 DAS NEVES, Mario
 DE BARIAZARRA, Roberto Rodolfo
 DE SANCTIS, Guillermo Horacio
 D'ERRICO, María Rita Antonia

DI COLA, Eduardo Román
 DI LEO de BANCORA, Marta Isabel
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ COLODRERO, Luis María
 DRAGAN, Marcelo Luis
 DRISALDI, María Rita
 DUMÓN, José Gabriel
 ESCOBAR, Jorge Alberto
 ESPINOLA, Bárbara Inés
 ETCHEVEHERE, Arturo Roosevelt
 FALBO, María del Carmen
 FARIZANO, Juan Carlos
 FAYAD, Víctor Manuel Federico
 FERNÁNDEZ de KIRCHNER, Cristina
 FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
 FERNÁNDEZ, Pablo Damián
 FERRARI, Teresa Hortensia
 FERRERO, Fernanda
 FERREYRA, Mario Félix
 FIGUEROA, José Oscar
 FLORES, Rafael Horacio
 FOCO, Isabel Emilia
 FOGLIA, Teresa Beatriz
 FOLLONI, Jorge Oscar
 FONTANETTO, Beatriz Zulema
 FONTDEVILA, Pablo Antonio
 FRIGERI, Rodolfo Aníbal
 FUNES, Teodoro Roberto
 GALLAND, Gustavo Carlos
 GALLEGO, Raúl Edgardo
 GARCÍA de CANO, María Isabel
 GARCÍA, Francisco Alberto
 GASTAÑAGA, Graciela I.
 GEIJO, Ángel Oscar
 GIANNETTASIO, Graciela María
 GILES, Guillermo Jorge
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUSTINIANI, Rubén Héctor
 GODOY, Norma
 GÓMEZ DIEZ, Ricardo
 GONZÁLEZ CABAÑAS, José Armando
 GONZÁLEZ, María América
 GORVEIN, Diego Rodolfo
 GRANADOS, Dulce
 GROSSO, Edgardo Roger Miguel
 GUEVARA, Cristina Rosalía
 GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo
 HERNÁNDEZ, Simón Fermín G.
 HERRERA PÁEZ, Enzo Thelismar
 HERRERA, Alberto
 HONCHERUK, Atlanto
 INDA, Graciela Ester
 INSRAN, Miguel Ángel
 JENEFES, Guillermo Raúl
 JOBE, Miguel Antonio
 LAFALLA, Arturo Pedro
 LAMBERTO, Oscar Santiago
 LAMISOVSKY, Arnoldo
 LANZA, José Luis
 LARRABURU, Dámaso
 LEYBA de MARTÍ, Beatriz M.
 LINARES, María del Carmen
 LISSI, Liliana
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo
 LORENZO, Antonio Arnaldo
 LLAMOSAS, Fernando Elías
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MAESTRO, Carlos
 MANZOTTI, Mabel Gladis
 MARELLI, Mabel
 MARTÍNEZ, Gerardo Alberto

MARTÍNEZ, Manuel Luis
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia
 MATZKIN, Jorge Rubén
 MAYANS, María Susana
 MELILLO, Fernando César
 MÉNDEZ de MEDINA LAREU, C.
 MENEM, Adrián
 MERLO de RUIZ, María Celestina
 MILESI, Marta Silvia
 MILLET, Juan Carlos
 MIRALLES de ROMERO, Norma
 MONTOYA, Fernando Ramón
 MORENO RAMÍREZ, Arturo Jorge
 MOSSO, Ana María
 MOURIÑO, Javier
 MUKDISE, Miguel Roberto Daives
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NATALE, Alberto Adolfo
 NEGRI, Mario Raúl
 NEME-SCHEIJ, Alfredo
 NICOTRA, Norberto Reynaldo
 NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
 NIEVA, Alejandro Mario
 NOFAL, María Beatriz
 OBEID, Jorge Alberto
 OCAÑA, María Graciela
 OLIVERO, Juan Carlos
 OROZCO, Jorge Alberto
 ORTEGA, Marta Isabel
 PAMPURO, José Juan Bautista
 PARENTELLA, Irma Fidela
 PASCUAL, Jorge Raúl
 PASCUAL, Rafael Manuel
 PASSO, Juan Carlos
 PATTERSON, Ricardo Ancell
 PELÁEZ, Víctor
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PÉREZ, Jorge Telmo
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 PEYROU, Alejandro Apolinario
 PICAZO, Sarah Ana
 PICHETTO, Miguel Ángel
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 PINCHETTI de SIERRA MORALES, Delia
 PINTO BRUCHMANN, Juan D.
 POLINO, Héctor Teodoro
 PUERTA, Federico Ramón
 PUIGGRÓS, Adriana Victoria
 QUINTELA, Ricardo Clemente
 QUINZIO, Bernardo Pascual
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECIO, José Antonio
 REMES LENICOV, Jorge Luis
 RIAL, Osvaldo Hugo
 RIVAS, Jorge
 RIVAS, Olijela del Valle
 ROBLES ÁVALOS, Edmundo E.
 RODIL, Rodolfo
 RODRÍGUEZ, Jesús
 ROGGERO, Humberto Jesús
 ROMÁ, Rafael Edgardo
 ROMERO, Héctor Ramón
 SAADE, Blanca Azucena
 SAADI, Ramón Eduardo
 SALIM, Fernando Omar
 SALVATORI, Pedro
 SÁNCHEZ, Liliana Ester
 SANTÍN, Eduardo

| | | |
|---|--|---|
| SAQUER, José Luis SAVRON, Haydé Teresa SCARPIN, Delki SCIOLI, Daniel Osvaldo SEBRIANO, Luis Alberto SNOPEK, Carlos Daniel SODÁ, María Nilda SOLMOIRAGO, Raúl Jorge SOÑEZ, Federico Román G. SORIA, Carlos Ernesto STUBRIN, Marcelo Juan Alberto TAZZIOLI, Atilio Pascual TEJERINA, Julio Alberto TOLEDO, Hugo David TOMA, Miguel Ángel TORRES MOLINA, Ramón H. TREJO, Luis Alberto TULIO, Rosa Ester UBALDINI, Saúl Edolver | URTUBEY, Juan Manuel VAGO, Ricardo Nicolás VALDOVINOS, Arnaldo M. P. VARESE, Luis Segundo VÁZQUEZ, Ricardo Héctor VÁZQUEZ, Silvia Beatriz VENICA, Pedro Antonio VILLALBA, Alfredo Horacio VITAR, José Alberto VOLANDO, Humberto Antonio ZAPATAMERCADER, Jorge ZUCCARDI, Cristina ZÚNIGA, Ovidio Octavio AUSENTE, EN MISION OFICIAL: ALARCÓN, María del Carmen AUSENTES, CON LICENCIA: COLOMBI, Horacio Ricardo | GONZÁLEZ de DUHALDE, Hilda HERZOVICH, María Elena IPARRAGUIRRE, Carlos Raúl KENT de SAADI, María del Pilar I. LATORRE, Roxana Itatí LÖFFLER, Ernesto Adrián MEZA, Martha Elizabeth PALOU, Marta SEBASTIANI, Claudio Augusto ZACARÍAS, Juan Domingo AUSENTES, CON AVISO: DÍAZ COLODRERO, Agustín FERNÁNDEZ, Nicolás Alejandro MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo OVIEDO, Alejandra Beatriz ROMANO, Antonio Anselmo STOLBIZER, Margarita Rosa |
|---|--|---|

* Renuncia pendiente de aprobación.

– La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (37ª reunión, período 1999) de fecha 1º de diciembre de 1999.

SUMARIO

- 1. **Consideración** de las enmiendas introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión por el que se establece el presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio fiscal de 2001 - Plan Nacional de Inversiones Públicas 2001-2003 (9-J.G.M. -2000). Se aceptan parcialmente y se sanciona definitivamente (ley 25.401). (Pág. 7409.)
- 2. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se modifican la ley 25.063, de impuesto sobre los intereses pagados y el costo financiero del endeudamiento empresario, y la Ley de Impuesto a las Ganancias (63-P.E.-2000). Se sanciona. (Pág. 7468.)
- 3. **Apéndice:**
 - A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Página 7475.)

—En Buenos Aires, a los doce días del mes de diciembre de 2000, a la hora 13 y 23:

1

PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION NACIONAL 2001

Sr. Presidente (Pascual). – Continúa la sesión.

Corresponde considerar las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al pro-

yecto de ley que le fuera pasado en revisión de presupuesto general de la administración nacional para el ejercicio fiscal 2001 y Plan Nacional de Inversiones Públicas para 2001/2003 (9-J.G.M.-2000).

Buenos Aires, 7 de diciembre de 2000.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Rafael M. Pascual.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha considerado el proyecto de ley en revisión sobre presupuesto de gastos y recursos de la administración nacional para el ejercicio del año 2001, y ha tenido a bien aprobarlo en general por las dos terceras partes de los señores senadores presentes y con las siguientes modificaciones, según las mayorías que en cada caso se indican:

Sustituir el artículo 18, por el siguiente:

Artículo 18: El jefe de Gabinete de Ministros a requerimiento de los presidentes de ambas Cámaras del Congreso Nacional, incorporará los sobrantes de los presupuestos de la jurisdicción Poder Ejecutivo nacional a que alude el artículo 9º de la ley 11.672, complementaria permanente de presupuesto (texto ordenado en 1999), existentes al 31 de diciembre de 2000, para atender necesidades adicionales de funcionamiento del Poder Legislativo nacional.

Los organismos de la administración central y los entes descentralizados dependientes del Poder Ejecutivo nacional propondrán al jefe de Gabinete de Ministros un plan de reducción de gastos de funcionamiento y de servicios no personales de sus respectivas jurisdicciones

antes del 30 de abril de 2001. Dicho ahorro será destinado a restablecer, a los montos vigentes al 31 de mayo de 2000, las remuneraciones del personal del sector público nacional comprendido en los incisos *a*) y *b*) del artículo 8º de la ley 24.156, incluyendo las entidades bancarias oficiales y las fuerzas armadas, de seguridad y la Policía Federal. Facúltase al jefe de Gabinete de Ministros a realizar la correspondiente redistribución de las partidas presupuestarias.

La recomposición salarial prevista se efectuará privilegiando a los agentes de grados inferiores del escalafón respectivo.

Con idéntico destino, el jefe de Gabinete de Ministros podrá disponer ampliaciones en los créditos presupuestarios de la administración central y de los organismos descentralizados, y su correspondiente distribución, financiados con incremento de los recursos con afectación específica, recursos propios o donaciones que perciban durante el ejercicio y los originados en remanentes de ejercicios anteriores. Las medidas que se dicten en uso de esta facultad deberán destinar el treinta y cinco por ciento (35 %) al Tesoro nacional. Exceptuase de dicha contribución a los recursos con afectación específica a las provincias, a las donaciones, al producido de la venta de bienes y/o servicios y a los remanentes de ejercicios anteriores pertenecientes al Poder Judicial de la Nación, Poder Legislativo nacional y Auditoría General de la Nación.

(Votado por mayoría absoluta.)

Sustituir el artículo 29, por el siguiente:

Artículo 29: Los créditos presupuestarios previstos en la presente ley y hasta la suma de cien millones de pesos (\$ 100.000.000) destinados a atender subsidios que las distribuidoras zonales deberán percibir a fin de aplicar las tarifas diferenciales a los consumidores residenciales de gas natural y/o propano y butano o diluidos por redes, a granel y otros de las provincias ubicadas en la región patagónica serán transferidos por la Nación a las provincias beneficiadas por los mismos, siendo éstas responsables de su administración de acuerdo con las normas que dicte el jefe de Gabinete de Ministros por medio del Ministerio de Economía, las que deberán prever los mecanismos de control que realizará la Sindicatura General de la Nación.

Para acceder a los fondos determinados en este artículo no podrán gravarse con impuestos provinciales ni tasas municipales los consumos ni la utilización de espacios públicos.

El Poder Ejecutivo nacional adecuará los créditos presupuestarios para mantener el nivel tarifario resultante de las previsiones del presente artículo.

(Votado por dos tercios.)

Sustituir el artículo 38, por el siguiente:

Artículo 38: Sustitúyese el monto incluido en el artículo 10 de la presente ley destinado al cumplimiento de la ley 19.800 y sus modificatorias por la suma de ciento ochenta y seis millones ochocientos mil pesos (\$ 186.800.000) en concepto de gastos corrientes y de capital.

Los importes de la recaudación del ejercicio que superen la asignación prevista en el primer párrafo serán distribuidos en su totalidad conforme lo previsto en la ley 19.800 y sus modificatorias.

(Votado por dos tercios.)

Al artículo 42, suprimirlo.

(Votado por dos tercios.)

Sustituir el artículo 43, por el siguiente:

Artículo 43: Créase un régimen optativo de cancelación anticipada parcial y/o total de las obligaciones fiscales diferidas al amparo de las disposiciones de las leyes 21.608, 22.021, 22.702 y 22.973, sus modificaciones y normas reglamentarias y complementarias, y por el término de su vigencia.

El régimen será aplicable a los sujetos que hubieran utilizado el beneficio de diferimiento, y que al momento de ejercer cada opción de cancelación anticipada, parcial y/o total, de las obligaciones fiscales diferidas, la empresa promovida haya cumplido con por lo menos el setenta por ciento (70 %) de la inversión comprometida. En ningún caso implicará la liberación de las obligaciones impuestas a los mismos, establecidas en las normas a que se refiere el párrafo anterior, a excepción de la referida al mantenimiento de las respectivas inversiones en el patrimonio de sus titulares por el lapso establecido en el antepenúltimo párrafo del artículo 11 de la ley 22.021 y sus modificatorias y complementarias. El beneficio producido por los descuentos del presente régimen está exento del impuesto a las ganancias. Asimismo, y para el caso de producirse el decaimiento de los beneficios de la empresa promocionada, la cancelación anticipada prevista en el primer párrafo no exime al inversor vigente de los efectos que sobre los diferimientos efectuados pudiera producir dicho decaimiento. Similares efectos producirá la disminución de la totalidad de jornales por mes de personal comprometido de acuerdo con el cronograma de inversiones.

Las empresas promovidas cuyos inversionistas optaran por el presente régimen de cancelación anticipada, deberán continuar dando cumplimiento a todas las obligaciones en las normas mediante las cuales se les otorgaron los beneficios promocionales.

Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a reglamentar los requisitos, plazos y demás condiciones para percibir anticipadamente, parcial y/o totalmente las obligaciones fiscales diferidas y en especial para establecer los mecanismos de valor actual neto aplicables, en función de los vencimientos respectivos. A tales efectos la tasa de descuento anual que se establezca será igual a la fijada por el Banco de la Nación Argentina para descuentos comerciales. Asimismo el ente recaudador deberá liberar las garantías, ofrecidas y/o constituidas por el inversor, en forma concurrente con el ingreso de los fondos provenientes del presente régimen.

Transcurridos ciento ochenta (180) días de la promulgación de la presente ley, sin la reglamentación establecida en el párrafo anterior, la facultad será transferida a las autoridades de aplicación que hubieren otorgado los beneficios de diferimiento originales.

El Poder Ejecutivo nacional deberá destinar el diez por ciento (10 %) de los fondos recuperados para distribuir entre las provincias en las que están radicados los proyectos cuyos inversionistas se acogieron al presente régimen, en la proporción atribuible al monto de recupero correspondiente a cada jurisdicción, el que deberá ser utilizado para fomentar y aplicar políticas activas de desarrollo económico en cada una de las regiones, exclusivamente para pequeñas y medianas empresas.

(Votado por unanimidad.)

Incorporar al artículo 45, como última oración del inciso d) del artículo 20 del decreto 2.741/91, ratificado por la ley 24.241, la siguiente: “Los fondos destinados a las obras sociales quedan excluidos de la deducción precedente”.

(Votado el artículo 45 de la sanción de Diputados con el agregado precedente por mayoría absoluta.)

Sustituir el artículo 48, por el siguiente:

Artículo 48: El costo fiscal de los proyectos promovidos –industriales y no industriales– que comprende a todos los proyectos que están en ejecución, convenientemente autorizado con cupo fiscal imputado, cuenta corriente en la Administración Federal de Ingresos Públicos cuando correspondiere y resolución aprobatoria de la autoridad de aplicación, imputados al 31 de diciembre de 1999 bajo las leyes 21.608, 22.021 y sus modificatorias 22.702 y 22.973, sus modificaciones y normas reglamentarias y complementarias, se fija para el año 2001 en setecientos treinta millones ciento setenta y seis mil doscientos cuarenta y dos pesos (\$ 730.176.242).

(Votado por dos tercios.)

En el artículo 55, sustituir el primer párrafo, por el siguiente:

Artículo 55: Las pensiones prorrogadas establecidas en las leyes 24.307, 24.447, 24.624, 24.764, 24.938 y 25.064, de presupuesto de la administración nacional, mantendrán su vigencia, salvo que sean incompatibles con los requisitos a), b) y c) previstos en el tercer párrafo de este artículo.

(Votado por dos tercios.)

Agregar al artículo 65, el siguiente párrafo:

El jefe de Gabinete de Ministros deberá reasignar las partidas presupuestarias disponibles, para el pago de la deuda a que se refiere el decreto y artículos citados en el párrafo anterior.

(Votado por mayoría absoluta.)

Sustituir el artículo 77, por el siguiente:

Artículo 77: Reasígnase dentro del total asignado a la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Presidencia de la Nación la suma de quinientos cincuenta mil pesos (\$ 550.000) para financiar: la edición de las obras completas de Domingo Faustino Sarmiento dispuesta por la ley 25.159, ciento cincuenta mil pesos (\$ 150.000) y para el Instituto Nacional “Juan Domingo Perón” de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, cuatrocientos mil pesos (\$ 400.000).

Aféctase de la Jurisdicción 1, Programa 18, la suma de doscientos ochenta mil pesos (\$ 280.000) para el cumplimiento de la ley 25.114 y la suma de veinte mil pesos (\$ 20.000) para el Instituto Nacional de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” para el cumplimiento de las funciones normadas por los decretos números 26/97 y 940/97.

(Votado por unanimidad.)

Sustituir el artículo 90, por el siguiente:

Artículo 90: Establécese que los subsidios que se otorguen por incremento de la partida de la SETCIP (Programa 40 - Actividad 1) que correspondan a nuevas modalidades de convocatorias con prioridades se destinarán a proyectos que cumplan con algunos de los siguientes criterios:

- a) La participación de centros, laboratorios o equipos pertenecientes a organismos de ciencia y tecnología tales como: Conicet, INTI, CNEA, Segemar, INIDEP, INAA, ANLIS, ARN, IAA e INTA;
- b) La definición de problemas y el abordaje interdisciplinario de su solución;

- c) La participación de investigadores menores de cuarenta (40) años de edad;
- d) La integración de redes de centros, laboratorios o equipos de investigación para la ejecución de los proyectos de investigación.

Quedan exceptuados de lo estipulado en este artículo los proyectos contemplados en las actividades 2, 3 y 4 del Programa 40.

(Votado por unanimidad.)

Sustituir el artículo 97, por el siguiente:

Artículo 97: El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y el Ministerio de Defensa pondrán al Poder Ejecutivo nacional en el plazo de ciento ochenta (180) días contados desde la promulgación de la presente ley un sistema de contralor de conformidad con lo establecido por la ley 24.156 para la utilización de los recursos provenientes de la aplicación de la ley 23.283, efectuándose las renegociaciones de los convenios que resulten necesarias, preservando las fuentes de trabajo y los niveles salariales.

(Votado por mayoría absoluta.)

Incorporar como artículos nuevos, los siguientes:

Artículo ...: Fíjase en la suma de dos pesos (\$ 2) por voto obtenido en la elección nacional del 24 de octubre de 1999 el aporte establecido por el artículo 46 de la ley 23.298, orgánica de los partidos políticos. El importe resultante se incorporará al fondo partidario permanente definido en el artículo 1º del decreto 2.089 de fecha 16 de noviembre de 1992.

En caso de que los partidos beneficiarios hubieran concurrido a elecciones conformando una alianza, el aporte será determinado en función de los votos obtenidos por la misma, distribuyéndose entre los partidos integrantes en proporción a los afiliados certificados por la justicia electoral en el distrito que se considere a la fecha de la constitución de la alianza, salvo que esos partidos hayan convenido una forma distinta de distribución.

En oportunidad de dictarse la disposición administrativa de distribución de los créditos de la presente ley, el jefe de Gabinete de Ministros efectuará la adecuación correspondiente.

(Votado por unanimidad.)

Artículo ...: Incrementase en catorce millones de pesos (\$ 14.000.000) el crédito fijado en el artículo 1º de la presente ley a la Jurisdicción 35, Programa 16, "Acciones diplomáticas de política exterior", con destino a la Comisión Nacional para el Límite de la Plataforma Continental (COPLA).

A los fines del cumplimiento de lo dispuesto precedentemente, el jefe de Gabinete de Ministros procederá a efectuar las compensaciones necesarias con las partidas de servicios no personales establecidas en la presente ley.

(Votado por unanimidad.)

Artículo ...: Ratifícase el decreto del Poder Ejecutivo nacional 313 de fecha 6 de abril de 1999, en lo que es materia de competencia del Congreso Nacional, autorizando al jefe de Gabinete de Ministros a reasignar partidas presupuestarias para su cumplimiento.

(Votado por dos tercios.)

Artículo ...: Incrementase el presupuesto correspondiente a la Jurisdicción 1, Programa 18, en la suma de dos millones de pesos (\$ 2.000.000).

Los presidentes de las Cámaras de Senadores y de Diputados dispondrán las reestructuraciones de los presupuestos en el ámbito de sus respectivas competencias, con el fin de transferir los créditos necesarios para dar cumplimiento a lo dispuesto precedentemente, por partes iguales, no pudiendo afectarse las partidas de remuneraciones.

(Votado por unanimidad.)

Se deja constancia que en la sanción definitiva deberían reubicarse los artículos conforme a los títulos y adecuar las numeraciones o remisiones que pudieran corresponder.

Saludo a usted muy atentamente.

MARIO A. LOSADA.
Juan C. Oyarzún.

Sr. Presidente (Pascual). – **En consideración.**

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: el Senado de la Nación ha introducido dieciséis modificaciones en el proyecto de ley sobre presupuesto general de gastos y recursos de la administración nacional para el año 2001; doce de ellas fueron aprobadas con mayoría de dos tercios y cuatro con mayoría absoluta.

Las doce modificaciones aprobadas con los dos tercios de los votos emitidos son las que afectan a los artículos 29 y 38; la supresión de los artículos 42, 43, 48, 55 y 77; un agregado a los artículos 81 y 90; un artículo 37 nuevo –referido al fondo de los partidos políticos–, y dos artículos nuevos agregados después del 104, vinculados con la ratificación de un decreto sobre deudas del Estado nacional reclamadas por Santiago del Estero y con la modificación del

presupuesto de la Biblioteca del Congreso de la Nación, respectivamente.

Las cuatro modificaciones aprobadas por mayoría absoluta son las que afectan a los artículos 18, 45, 65 y 95.

Dada la existencia de dieciséis modificaciones de distinta naturaleza y contenido, y además votadas con mayorías distintas, la comisión entiende que el procedimiento más práctico es el de considerar artículo por artículo.

Algunas de estas modificaciones introducidas por el Senado son de menor entidad. En algunos casos se trata de correcciones materiales que tienden a aclarar la sanción original, como es el caso del artículo 55, que estableció las pensiones no contributivas o graciabiles otorgadas por el Congreso de la Nación, o del artículo 90 en relación con la jurisdicción de Ciencia y Técnica. Estas modificaciones pueden ser consideradas meras aclaraciones o incluso –como en el artículo 90–, casi redundantes.

Hay otras enmiendas que directamente implican la supresión de un artículo votado en esta Cámara, como por ejemplo el artículo 42, sobre control de naftas de precio diferencial en la Patagonia.

También nos encontramos con temas que no habían sido considerados en esta Cámara, como por ejemplo el refuerzo del presupuesto de la Biblioteca, u otras cuestiones que, a pesar de haber sido objeto de tratamiento durante la discusión en este recinto, no llegaron a plasmarse; tal los casos de Santiago del Estero o del fondo para los partidos políticos. Esta última cuestión fue considerada y rechazada por esta Cámara, e incluso se produjo una denegatoria a la moción de reconsideración formulada.

Algunas otras modificaciones se refieren a cuestiones parcialmente tratadas por la Cámara de Diputados, como el caso del artículo 18, sobre reforma del Estado, que no había sido contemplada en la redacción que emerge de la sanción de esta Cámara y que el Senado agrega rescatando en parte el artículo 58, que fuera rechazado en este recinto.

Esa diversidad de situaciones nos obliga a extremar la prudencia en el mecanismo de consideración a utilizar.

Hay artículos en virtud de los cuales el Honorable Senado incrementa el monto del gasto o reduce los recursos computados en el presupuesto. Esta última opción está claramente

ejemplificada en el último párrafo del artículo 43, sobre la cancelación anticipada de diferimientos.

En cambio, se aumenta el gasto cuando se incorporan fondos para atender el relevamiento de la plataforma continental; cuando se modifica el artículo 65 imponiendo un pago que no estaba considerado en algún otro artículo del proyecto sancionado por esta Cámara, como es el caso del que trata de Santiago del Estero.

Todo lo señalado determina que lo más recomendable es la propuesta de la comisión de tratar las modificaciones artículo por artículo.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia agradece a la comisión la propuesta efectuada, ya que tampoco ve una mejor alternativa salvo que algún otro señor diputado pueda proponerla.

En consecuencia corresponde poner en consideración el artículo 18, que es el primero que fue modificado por el Senado. Lo que este cuerpo debe hacer es considerar el texto modificado artículo por artículo, teniendo en cuenta que han sido votados con diferentes mayorías los artículos modificados por el Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. – Señor presidente: justamente deseo reafirmar al primero de los artículos modificados por el Senado, es decir el artículo 18. En este caso el bloque de la Alianza va a votar favorablemente las modificaciones introducidas.

Antes de pasar a la votación queremos fundamentar nuestra postura y hacer algunas consideraciones sobre el contenido de este artículo.

¿Qué dice este artículo en su parte sustantiva? Que los organismos del Estado y los entes descentralizados propondrán al jefe de Gabinete un plan de reducción de gastos en bienes no personales, y en funcionamiento, destinado a recomponer el salario de los agentes de la administración pública.

Por lo tanto queda absolutamente claro que no hay ningún aumento de gastos en esta modificación hecha al artículo, porque esta posible recomposición del salario surge a partir del ahorro que debe producirse en estos organismos del Estado.

Quiere decir que no se altera el déficit, las metas presupuestarias ni el gasto. Reafirmo esto para evitar ciertas interpretaciones que ha ha-

bido y que consideramos absolutamente equivocadas. Como lo dije recién, aquí no hay ninguna restitución automática, no hay derogación de decreto alguno del Poder Ejecutivo, sino que hay un artículo que está en sintonía con lo que la Alianza planteó en el recinto cuando consideramos el presupuesto —y que no fue aprobado por el cuerpo a partir del artículo 58—, cuando señalamos justamente la realización de ahorros y la mejora de la calidad del gasto en el marco de un plan de modernización del Estado, lo que se iba a traducir indudablemente en un mejor servicio para todos los ciudadanos del país.

Por todo lo señalado y porque entendemos que la modificación está en sintonía con lo que proponíamos a partir del artículo 58, ya que no se alteran los objetivos ni las metas presupuestarias y no se aumenta el gasto ni el déficit, sino que se tiende a generar ahorros con un fin tan loable y justo como es recomponer el salario de los trabajadores estatales, nuestro bloque va a votar favorablemente la modificación introducida por el Senado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: tomamos con beneplácito la decisión de los diputados de la Alianza de votar favorablemente este artículo, para que, tal como hemos venido planteando con insistencia en este recinto, los ajustes no se apliquen en detrimento de los trabajadores del Estado sino en su defensa.

Es cierto lo que ha dicho el señor presidente de la bancada de la Alianza en el sentido de que este artículo, tal cual está planteado, tampoco aumenta el gasto, porque el ahorro que surja de la propia administración pública puede estar en línea con el aumento de la productividad dentro de la administración pública, como gusta decir por allí.

Sin embargo quiero marcar una diferencia: no comparto que se relacione este tema con lo que se establece en el artículo 58, que se refiere a la reestructuración del Estado, mientras que el artículo 18 tiene que ver con una reubicación de gastos.

Cuando estuvimos reunidos con el señor jefe de Gabinete de Ministros para hablar sobre el tema del presupuesto nacional, solicitamos precisiones sobre el artículo 58. Al justicialismo le gustaría discutir una reestructuración del Estado a través de una ley que se refiera exclusiva-

mente al tema de la reforma del Estado, porque entendemos que ésta es una discusión que se tiene que dar en el recinto, en línea con la determinación del nuevo rol del Estado en la Argentina posprivatizada, y con su papel en la defensa de los más débiles y en la fijación del límite que debe poner a la economía concentrada o a los monopolios naturales que se desarrollan en algunos sectores.

En síntesis, consideramos positivo compartir el voto favorable en cuanto al artículo 18 que viene del Senado, pero reafirmo que para el justicialismo esto no coincide con el artículo 58 que se logró suprimir, aunque sí remarcamos la necesidad imperiosa de que el Congreso argentino discuta cuál es el Estado moderno para una sociedad nueva.

Este es un debate que no se puede tomar en forma parcial sino en conjunto, imaginando qué Nación queremos hacer y cuál es el Estado que sirve para esa Nación.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ubaldini. — Señor presidente: no solamente queremos reconocer al bloque de diputados de la Alianza, sino también a todos los partidos políticos representados en este Parlamento, por haber atendido las necesidades de todo aquello que hace a la justicia que nosotros reclamamos.

Por eso apoyamos y avalamos esta posición en aras de encontrar el camino que, como bien ha manifestado el compañero Roggero, apunta a una reforma del Estado que salvaguarde los intereses de sus trabajadores.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: quiero anticipar el voto favorable del Interbloque Federal y ratificar nuestra posición original, que tiene mucho que ver con lo que se ha señalado respecto del artículo 58.

Esto es nada más que una mera declaración que sirve para recordar cómo deben proceder quienes quieran utilizar desde el Poder Ejecutivo herramientas mucho más poderosas que las que este artículo pone a su disposición.

La ley de solvencia fiscal, la de emergencia económica y el artículo 19 del presupuesto, al que hoy daremos sanción definitiva, constituyen una batería de herramientas que permiten introducir todas las modificaciones que el Po-

der Ejecutivo plantea para contribuir a la modernización, eficacia y eficiencia de los recursos del Estado.

Por otra parte, con estas medidas que he señalado el Estado tiene a su disposición el mecanismo que le permite crear todos los premios, castigos e incentivos que quiera utilizar en materia de remuneración para lograr estos objetivos. Por lo tanto ratificamos nuestro voto favorable para este artículo que estamos considerando.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Castañón. – Señor presidente: adelanto el voto afirmativo del bloque Acción por la República, teniendo en cuenta básicamente que la modificación introducida por el Honorable Senado no afecta el resultado final del presupuesto, dado que se compensa el ajuste de las remuneraciones con la reducción de otros gastos.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar el artículo 18 con las modificaciones introducidas por la Cámara revisora.

–Resulta afirmativa. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). – En consideración el artículo 29, conforme al texto propuesto por el Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: nuestro bloque insiste en la sanción de Diputados, que prevé el mismo monto que el Senado en cuanto a la cifra inicialmente fijada para atender el subsidio, pero que, además, establece un sistema en el cual el subsidio para la tarifa diferencial de los consumidores residenciales de gas presupone la participación del jefe de Gabinete, de la Secretaría de Energía y Minería y el establecimiento previo de un reglamento y criterio de distribución del crédito siguiendo determinados principios de equidad, progresividad y uso racional de la energía –considerando las condiciones climáticas de cada zona– y la intervención del Ente Nacional Regulador de Gas que –como todos saben– está sometido al contralor del Congreso, que debe aprobar las tarifas diferenciales.

Este mecanismo, que tiene la suficiente garantía de control, de adjudicación de montos y de respeto a los principios que fundamentan los subsidios, ha sido sustituido por el Senado de la

Nación transfiriendo directamente a las provincias el manejo del subsidio y su administración de acuerdo con las normas dictadas por el Jefe de Gabinete y el control de la Sindicatura General de la Nación.

Nosotros entendemos que el mecanismo del artículo 29 sancionado por la Cámara de Diputados constituye un sistema mucho más ajustado a la posibilidad de que haya un efectivo control en la aplicación de los cuatro principios básicos, que son la equidad, la progresividad, el uso racional y la atención a las consideraciones de cada zona. Desde luego, cada una de las zonas patagónicas tiene determinada amplitud térmica y condiciones que hacen que los requerimientos o necesidades de todas ellas no sean exactamente iguales.

En cuanto a la posibilidad de que el monto fijado resultara exiguo, está claro en la redacción de la Cámara de Diputados –que receptó inquietudes de legisladores de las provincias patagónicas– que el requerimiento de mayores consumos debe obtener del jefe de Gabinete de Ministros la modificación presupuestaria para atender esos eventuales mayores consumos que puedan surgir en determinados años con condiciones climáticas diferentes, como pudo haber sido este año, con un invierno particularmente crudo. En esas condiciones está garantizado el funcionamiento integral del subsidio.

Estos son los motivos por los que nos parece que hay que insistir en la sanción de la Cámara de Diputados respecto del artículo 29, porque se garantizan adecuadamente todos los objetivos que se tuvieron en mira al establecer el régimen, y se impide que, ante el evento de una temporada de condiciones excepcionalmente crudas, pueda verse desprotegido el consumidor residencial.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: voy a ser muy breve, porque el tema de los combustibles y del manejo federal del gas de la Patagonia han sido largamente debatidos.

Nuestro bloque va a votar en sentido positivo la reforma planteada por el Senado por considerar que introduce justicia en el manejo federal de los recursos del país, frente a la posibilidad de que el manejo centralizado no se realice con la corrección y responsabilidad que corresponde.

Para no abundar sobre largos fundamentos ya expuestos en este tema, señalo que el bloque Justicialista votará positivamente la reforma introducida por el Senado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Dragan. — Señor presidente: adelante nuestro voto afirmativo a la reforma introducida por el Senado, porque en oportunidad de discutirse el tema en esta Cámara planteamos la necesidad de que los gobiernos de las provincias productoras estuvieran representados, pues sin lugar a dudas son los que mejor conocen las características particulares de sus territorios y la asignación de estos subsidios.

Quiero dejar claro en esta fundamentación que, al dictarse la reglamentación, el jefe de Gabinete de Ministros debería incluir la participación, con carácter de órgano asesor, del Ente Nacional Regulador del Gas o de la Secretaría de Energía, a efectos de estudiar los problemas de borde que se den en caso de que localidades limítrofes pertenecientes a distintas provincias tuvieran diferente tarifa de gas.

Creo que la instancia provincial debería recurrir al asesoramiento de un organismo supraprovincial, y el jefe de Gabinete de Ministros debería incorporarlo como organismo consultor para resolver los problemas de borde. A modo de ejemplo cito el caso de Río Negro y Neuquén, que en las ciudades de Neuquén capital y Cipolletti tienen distintas tarifas de gas. Esto se resuelve con la intervención de alguno de estos organismos con carácter de asesor, y de ninguna manera dejando de lado lo que significa el control federal del recurso y la asignación del subsidio por parte de las provincias patagónicas.

Reitero nuestro voto afirmativo a la reforma introducida por el Senado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: nuestro sector va a apoyar la sanción original de la Cámara de Diputados en la inteligencia de que, tratándose de un subsidio federal, deben ser los organismos federales específicos quienes tengan a su cargo su administración.

Sr. Presidente (Pascual). — Antes de pasar a la votación, que será nominal, quiero aclarar el sentido del voto. Aquí estamos votando a favor o en contra de la insistencia que propone la

comisión. De modo que quienes deseen votar a favor de las modificaciones introducidas por el Honorable Senado deben hacerlo por la negativa, mientras que aquellos que deseen inclinarse por la sanción original de esta Cámara deberán votar por la afirmativa. Para que prospere la insistencia se requiere que voten por la afirmativa dos tercios de los diputados presentes.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente si la Honorable Cámara insiste en su sanción original respecto del artículo 29.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 216 señores diputados presentes votaron 113 por la afirmativa y 98 por la negativa, registrándose además una abstención. No se ha registrado el voto de 3 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 215 señoras y señores diputados en condiciones de votar, lo hicieron 113 por la afirmativa y 98 por la negativa, registrándose además una abstención. Cuatro llaves no han hecho contacto, entre ellas la del señor presidente, que no vota.

—Votan por la afirmativa: Alessandro, Argul, Baglini, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Colombo, Colucigno, Corfield, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández (P.D.), Flores, Foco, Folloni, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Milei, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rodil, Romero, Sánchez, Santin, Saquer, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Abasto, Alarcía, Albrisi, Alchouron,

Alesandri, Allende Iriarte, Arnaldi, Avalos Robles, Ayala, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bravo, Britos, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Cardesa, Castañón, Castellani, Castro, Cavallero, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Fontdevila, Funes, García, Giannettasio, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jenefer, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, Lix Klett, López Arias, Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (J.), Rivas (O.V.), Roggero, Roma, Salim, Savron, Scioli, Sebriano, Snopek, Soria, Toledo, Toma¹, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstiene de votar el señor diputado Brandoni¹.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración la modificación del artículo 38 realizada por el Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: en el artículo 38, que se refiere al Fondo Especial del Tabaco, esta Cámara había dispuesto una asignación de 186.800.000 pesos y, en un segundo párrafo, que el importe por el cual la recaudación superara esa cifra quedara en la cuenta correspondiente al fondo, no pudiendo ser utilizado para ningún otro gasto pues iba a ser considerado remanente del Fondo Especial del Tabaco para el año 2002.

La modificación del Honorable Senado es una suerte de chiste con efecto fiscal, ya que mantiene la asignación del primer párrafo pero establece, en el segundo, que los importes de la recaudación del ejercicio que superen la recaudación prevista en el primer párrafo serán distribuidos en su totalidad conforme lo previsto en

la ley del Fondo del Tabaco. Es decir que habrá por lo menos 20 o 21 millones que en vez de quedar indisponibles, como remanentes, serán automáticamente distribuidos, con lo cual se incrementará el nivel de gasto consolidado. Es absolutamente inconveniente, incluso para quienes ejercieron a ultranza la defensa de los recursos del Fondo Especial del Tabaco, la redacción que propone el Senado por cuanto puede obligar al Poder Ejecutivo a tener que vetar este párrafo, que en realidad no tiene conexión directa con el primero sino que lo está reformando. Desde luego, resulta inútil e irrelevante.

En este entendimiento consideramos que se superó la discusión que mantuvo a la Cámara detenida durante un tiempo prolongado en el debate en particular de la iniciativa y que motivó hasta expresiones de conformidad de las cámaras del tabaco, que fueron recibidas en el seno de la comisión, en relación con la adecuada solución que había brindado la Cámara de Diputados al diferendo que existía sobre este fondo.

Por los motivos expuestos vamos a insistir en la sanción original del artículo 38. Lo hacemos con la convicción de que no solamente no agregamos un gasto adicional sino que también preservamos en la forma más adecuada la posibilidad de que este fondo esté ajustado al nivel presupuestario del año pasado y que lo que resulte como excedente de la recaudación quede como remanente para el ejercicio 2002.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: para dar agilidad a esta sesión, sólo diremos que el bloque Justicialista va a votar en línea con lo que aprobó el Senado en la creencia de que este es un marco de justicia, más allá de todas las explicaciones que se están brindando en el sentido de que los beneficios de este fondo radican en la propia producción y recaudación. Estos son los elementos que surgen y no el hecho de que haya retención para el próximo año.

Por lo tanto vamos a acompañar la reforma introducida por el Senado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero (L.M.). — Señor presidente: los diputados de los bloques Autonomista de Corrientes y Liberal de Corrientes vamos a abstenernos en esta votación. Brevemente quie-

¹ Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

ro fundamentar el porqué de esta decisión. Cuando esta Cámara aprobó el proyecto de ley de presupuesto y consideró en particular este artículo, si bien la discusión del recinto logró mejorar su texto original, nosotros votamos en contra porque sostuvimos que una ley de fondos de asignación específica, que no es un subsidio, no puede ser introducida –por decisión del Poder Ejecutivo nacional– con la forma de un artículo del presupuesto para tratar de manipular qué partidas son para los tabacaleros y cuáles quedan indisponibles.

Consecuentemente con aquella votación negativa, en esta oportunidad vamos a abstenernos de votar este artículo 38, para lo cual solicito autorización.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Bussi. – Señor presidente: ya mucho se ha dicho en otras oportunidades en cuanto al necesario apuntalamiento de las economías regionales y al estado de pobreza espantosa que vive el interior del país. Estoy hablando de los dos países que conviven en la República Argentina, por cuanto voy a remitirme a esa referencia y a las oportunidades en que me tocó defender el Fondo Especial del Tabaco.

Para brindar agilidad a este debate vamos a acompañar entusiastamente la sanción del Senado a fin de que se distribuyan los recursos del Fondo Especial del Tabaco entre todas las provincias tabacaleras.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Vitar. – Señor presidente: como se trata de un tema que ha ocupado un lugar casi emblemático en el presupuesto para 2001, es importante fundamentar nuestro voto.

Ha sido muy grande el esfuerzo que hemos realizado los diputados que representamos a las distintas provincias tabacaleras para lograr que no se avanzara con el recorte de los recursos que integran el Fondo Especial del Tabaco. Cabe aclarar que el monto que figura en el primer párrafo del artículo 38 –al que hacía mención el señor diputado Baglini– es el que históricamente ha integrado los recursos del fondo.

Nosotros hicimos conocer nuestra voz crítica cuando el Poder Ejecutivo –en una actitud equivocada, a nuestro juicio– intentó recortar estos recursos mediante el proyecto de ley de presupuesto remitido al Parlamento. Incluso fir-

mamos en disidencia el dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda por cuanto el monto que allí se reponía no estaba en línea con la asignación histórica del Fondo Especial del Tabaco.

En consecuencia aportamos todo nuestro esfuerzo a efectos de que no se modificara el monto correspondiente. Al respecto, la Cámara de Diputados –luego de un prolongado debate en relación con este tema– dificultosamente logró un acuerdo que contenía mucha sabiduría, que a continuación voy a explicar.

En primer término cabe recordar que hace aproximadamente un año esta Cámara aprobó un aumento del impuesto al cigarrillo, por el que se obtienen los recursos para integrar el fondo. Con posterioridad al incremento de los impuestos, el gobierno llegó a un acuerdo con las empresas tabacaleras por el que se reducían las alícuotas en una escala progresiva a cambio de dos condiciones: primero, las empresas no habrían de bajar el precio del cigarrillo, y segundo, se comprometían a proveer al fisco de una suma piso de 207 millones de pesos.

De manera que cuando hablamos de los recursos del fondo, a nuestro juicio nos estamos refiriendo a los montos que históricamente integraron el presupuesto y que de alguna manera se hallan contemplados en el artículo 38 al hacerse alusión a los 186 millones de pesos.

Por otro lado deseo manifestar que en la sesión anterior en la que esta Cámara consideró el presupuesto, el trabajoso acuerdo que se logró entre los distintos bloques –que posibilitó una votación unánime– estuvo acompañado del compromiso de nuestra palabra. Sabemos que lo más fácil es votar por la aprobación del artículo que viene del Senado. Nosotros creemos que en política la palabra se debe mantener; cuando se llega a un acuerdo, éste debe ser cumplido. En ese sentido vamos a cumplir con nuestra palabra.

Una vez más el Senado nos ha sometido a un jubileo. La redacción final de este artículo es una invitación al veto, que espero no se produzca; si ese párrafo fuera vetado, se perjudicará notoriamente a los productores tabacaleros. Ello por cuanto, en la sanción de esta Cámara, se permitía que la diferencia entre los 207 millones de pesos y el monto que aquí figura no fuera destinada a “Rentas generales”, sino que debía ser guardada en previsión para el ejercicio si-

guiente. Por lo tanto, si se vetara el segundo párrafo de este artículo, lamentablemente quedaríamos sin la suma prevista en su primer párrafo y así se perdería la posibilidad de utilización en el futuro de la cantidad que corresponde a aquella diferencia.

Exhorto a los señores diputados a que votemos con mucha responsabilidad. Sé que lo que estoy diciendo va a ser utilizado por aquellos que desde la mediocridad nunca proponen soluciones ni trabajan en función de ellas, sino que están esperando ver qué hacemos nosotros, los que ponemos la cara, para después seguramente hacer el papel de senadores cuando los medios de prensa en nuestra provincia nos reclamen por lo que seguramente van a presentar como una actitud contraria al interés provincial. Son los mismos que gobernaron la provincia de Tucumán hasta hace poco. Tengo muy fresco en la memoria que no sólo no velaban por los recursos del Fondo Especial del Tabaco sino que los malversaban. El gobierno de Bussi en Tucumán malversó esos recursos y se halla pendiente una investigación judicial tendiente a determinar qué se ha hecho con ese dinero.

Quiero formular una reflexión final. Existe una asignatura pendiente en materia de distribución de los recursos de ese Fondo. No somos tontos, porque a la hora de defender los recursos de nuestra provincia peleamos codo a codo con todos los diputados. Sabemos que existe una estructura muy injusta en la distribución de los recursos y que hay dos provincias que concentran a los grandes productores tabacaleros que se llevan el grueso de esos recursos, mientras que el resto de las provincias, donde desarrollan esa actividad pequeños productores, está condenado a una suerte de círculo vicioso donde cada vez reciben menos recursos y, por ende, poco pueden hacer para mejorar o introducir innovaciones tecnológicas en su producción. Por esa razón, el valor de esas producciones nunca crece y ésa es una situación que se debe corregir.

No podemos asumir una mera actitud contemplativa y, por lo tanto, asumo públicamente el compromiso de procurar una mejor distribución —como decía el señor diputado Díaz Colodrero—, a través de un instrumento legal que por separado garantice la equidad en la distribución de los recursos, porque no corresponde que esta cuestión se introduzca en el proyecto de ley de presupuesto nacional.

En definitiva, vamos a votar por la insistencia en la sanción que adoptó este cuerpo en forma unánime. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Bussi. — Señor presidente: lamento tener que distraer la atención de este cuerpo para una discusión que a mi juicio carece de sentido. Sin embargo, me obliga a hacerlo el señor diputado Vitar, porque miente. No existe en mi provincia denuncia alguna por manipulación del Fondo Especial del Tabaco. Es más, durante los cuatro años del gobierno de Fuerza Republicana, esos fondos fueron utilizados para refaccionar hospitales, para extender la red de gas, para contratar técnicos especializados y colocarlos al servicio de los productores, para mejorar caminos tendientes a facilitar el acceso de la producción de esta importante economía regional a los respectivos mercados.

Lo que teme el señor diputado Vitar es que Tucumán se entere de que está votando en contra de los intereses de la provincia. Tiene miedo de que la gente sepa que cuando ese diputado viene a Buenos Aires obedece más a los intereses del obelisco y se olvida de lo que pasa en su provincia.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. — Señor presidente: no puedo dejar pasar por alto las expresiones que se acaban de pronunciar, porque todos los señores diputados conocemos la permanente lucha del señor diputado Vitar en favor de los intereses de la provincia de Tucumán, de sus productores y de sus trabajadores. (*Aplausos.*)

Sr. Bravo. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pascual). — Corresponde pasar a votar, señor diputado.

Sr. Bravo. — Lo que quiero decir es breve y concreto, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Hay muchos anotados para hacer uso de la palabra, señor diputado. Después de la votación le concederé el uso de la palabra.

Se va a votar en forma nominal. Para insistir en la sanción original se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

Quienes lo hagan a favor de la insistencia en la sanción original de la Cámara de Diputados deberán apretar la tecla sí; quienes voten en

contra de la insistencia, es decir a favor de la sanción del Honorable Senado, deberán apretar la tecla no.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 222 señores diputados presentes votaron 121 por la afirmativa y 92 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha registrado el voto de 5 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). — Hay 221 señoras y señores diputados en condiciones de votar; 121 lo hicieron por la afirmativa y 92 por la negativa. Hay tres abstenciones y no hicieron contacto seis llaves, incluida la de la Presidencia.

—Votan por la afirmativa: Albrisi, Alchouron, Alessandro, Allende Iriarte, Argul, Baglini, Baldrich, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Castañón, Castellani, Castro, Caviglia, Colombo, Colucigno, Corfield, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Dragan, Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, González (M.A.), Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lamisovsky, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Martínez (M.L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Sánchez, Santin, Saquer, Savron, Scarpin, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Vitar, Volando y Zapata Mercader.

—Votan por la negativa los señores diputados: Abasto, Alarcia, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Avalos Robles, Ayala, Baladrón, Becerra, Bevacqua, Britos, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Cavallero, Chaya, Chiacchio, Conca, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi,

Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Figueroa, Folloni, Fontdevila, Funes, García, Giannettasio, Gómez Diez, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Lafalla, Lamberto, Larraburu, Lix Klett, Llamosas, López Arias, Marelli, Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mouriño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Roggero, Romá, Salim, Scioli, Sebriano, Snopak, Sodá, Solmoirago, Soria, Toledo, Toma¹, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Corchuelo Blasco, Díaz Colodrero (L.M.) y Zuccardi.

Sr. Presidente (Pascual). — Resulta negativa.

Queda constancia del voto negativo del señor diputado Corchuelo Blasco, que erróneamente fue consignado como abstención. Del mismo modo, el voto de la señora diputada Zuccardi debe computarse como afirmativo en razón de que también figura erróneamente como abstención.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Bravo. — Señor presidente: simplemente deseo solicitar que se suprima de la versión taquigráfica la palabra “mente”, porque lo cierto en un mentiroso hace que todo sea dudoso. Por lo tanto, al decir que el diputado Vitar mentía en sus apreciaciones se está dando lugar a un mentiroso en esta Cámara para afirmar lo contrario.

Sr. Presidente (Pascual). — Corresponde considerar la supresión del artículo 42.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: éste es un artículo que ha sido largamente discutido. Por segunda vez el Senado suprime la posibilidad de tener un control efectivo sobre las naftas patagónicas.

¹ Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

En este tema se presentan curiosidades extraordinarias. En sus fundamentos, uno de los senadores que finalmente apoya la supresión reconoce que en una estación de su pueblito se vende más nafta que en la ciudad de Bahía Blanca. A pesar de ello, este senador termina apoyando la supresión del control.

El debate sobre esta cuestión ha sido suficientemente extenso. Pese a las manifestaciones del presidente del bloque Justicialista, vamos a insistir en la sanción de esta Cámara. No podemos dejar dudas en cuanto a la vocación de obtener el sistema de control más perfecto y adecuado posible para eliminar la evasión y la elusión en el mercado de combustibles.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: éste es un tema que ha sido largamente debatido en relación con la fijación de cupos y de controles para las naftas y combustibles patagónicos.

Pareciera que no se quiere dar el debate sobre los combustibles y su comercialización. Se pueden realizar acusaciones en torno de posibles excesos, pero me pregunto por qué no controlamos la comercialización con bandera obligatoria de las empresas petroleras, lo cual constituye un mercado cautivo. ¿Por qué se dificulta la importación de combustibles? ¿Por qué le permitimos a Repsol tener las ganancias excepcionales que en este momento obtiene en la Argentina?

Este es un debate de gran trascendencia política, pero que no se circunscribe a una de las regiones más postergadas del país.

¿Por qué no damos lugar al debate que debemos desarrollar sobre este tema? Seguramente los principales responsables de los negociados de la nafta no están en el sur, sino que están por acá cerca.

El bloque que represento va a votar por la supresión del artículo 42 del presupuesto nacional.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Fayad. – Señor presidente: en relación a las afirmaciones del señor diputado Roggero quiero recordar que este bloque se inclinó por una medida que en su momento era más que razonable, indicando que hay que terminar con la evasión impositiva y con maniobras que

permiten, por ejemplo, la adulteración en el tema de los combustibles, y que se haga lo que comúnmente se denominan combustibles “sopa”, y que exista contrabando interno. En ese momento indicábamos que estábamos de acuerdo...

Sr. Pichetto. – ¿Me permite una interrupción señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Fayad. – Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. – Señor presidente: me parece que lo que está relatando el señor diputado Fayad no hace al eje del debate y forma parte, como muy bien ha señalado el presidente de mi bloque, de una discusión mucho más profunda que ésta, que se refiere a toda la temática de los combustibles y la cuestión de la adulteración.

Aquí estamos hablando del beneficio que tiene la nafta patagónica, también del control en destilería y de que nadie puede alegar su propia torpeza. Por lo tanto la AFIP tiene que fortalecer los controles y de ninguna manera implementar un cupo que es un camino definitivo de extinción del beneficio.

No traigamos aquí la cuestión de la “sopa” y del combustible adulterado porque es otra temática y otra discusión. No es la discusión patagónica.

Sr. Presidente (Pascual). – Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Fayad. – Si la cuestión no hace al debate pregunto para qué se introdujo el tema. De todas maneras, en forma rápida y sin pretender profundizar en el análisis que vamos a hacer con posterioridad, quiero recordar al señor diputado Roggero que no precisamente por la votación del bloque que hoy es mayoría en la Cámara se facilitó la creación oligopólica del mercado de combustibles. Tampoco votamos la privatización de YPF, y el que vetó la norma que nosotros habíamos votado para importar combustible fue el gobierno del signo al que pertenece el señor diputado.

Por ello llama la atención la falta de memoria o la pretendida ignorancia que tiene el bloque Justicialista sobre este tema. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Dragan. – Señor presidente: en primer lugar quiero señalar que vamos a votar tal como lo hicimos anteriormente en este tema, es decir vamos a aprobar la sanción tal cual salió del Senado.

Quiero decir, además, que aquí no estamos discutiendo un tema de fondo, en el sentido de si votar esta iniciativa significa estar a favor de la evasión o no. El tema de fondo lo vamos a analizar cuando se dé la discusión sobre el veto a la ley antievasión; asimismo cuando discutamos un tema de fondo que nos debemos los argentinos, que es el sistema de recaudación de impuestos y la evasión en sí.

Lo que sí vamos a hacer, al fundamentar nuestro voto, es decir que el bloque de Acción por la República está a favor del cumplimiento de la ley de combustibles.

Si la Alianza pusiera los mismos esfuerzos en lograr que su gobierno cumpla la ley se daría cuenta que hacer cumplir la ley vigente de combustibles y la relativa a los controles de la AFIP evitaría la existencia de evasión.

Todos –los aliancistas, los justicialistas, los diputados provinciales y nosotros– entramos a esta Cámara y juramos defender la Constitución. Y precisamente la Constitución es la ley fundamental que nos impide dar tratamiento a este tema, ya que de hacerlo estaríamos tratando otra vez en un mismo período un tema legislativo que la Cámara ya ha rechazado. Lo que estoy diciendo no es un tecnicismo y por eso nos parece que ésta es una maniobra sucia, operada desde el punto de vista mediático, para que hacia afuera nos acusen de estar a favor de los evasores.

No hay que olvidar que nosotros hemos sido los que desde un primer momento hemos planteado que, en el fondo, el tema del combustible en la Patagonia pasaba por discutir lo relativo a la evasión.

Casualmente, sin ser un tema patagónico, surge la cuestión de la “sopa” que parece ser un tema casi gastronómico. Esto se da en otro lugar que no es la Patagonia y lo vamos a discutir profundamente porque está vinculado a la evasión y a la forma de recaudación de estos impuestos.

Esta es la discusión que nos debemos, y no corresponde considerar este tema en este momento porque, tal como vino en la ley de presupuesto, su tratamiento es inconstitucional.

El bloque Acción por la República y los patagónicos no rehuimos los métodos de control; es más, pedimos a la Alianza que aplique los controles que tiene para combatir la evasión de acuerdo con lo que establece la ley y, una vez más, le pedimos que no vuelva a cometer el permanente error de meter la mano en el bolsillo de la gente ante la incapacidad de hacer cumplir una ley, porque los patagónicos no tenemos la culpa de las “chanchulladas”, que son evasiones documentales originadas en los combustibles.

Quiero que quede perfectamente en claro que vamos a dar esta discusión cuando debatamos el veto a la ley antievasión, ya que nos interesa muy especialmente conocer por qué el Poder Ejecutivo nacional rechaza el método de control que propusieron los patagónicos. Esta es una asignatura pendiente que deberían venir a explicar claramente aquí. Como dijo un diputado de esta bancada, nosotros combatimos la aftosa y, si nos escuchan, podemos eliminar la evasión del impuesto a los combustibles.

Por ahora, no es que no haya legislación y dejemos la puerta abierta a los evasores; la norma está, y pido a los señores de la Alianza que hagan cumplir las leyes vigentes y verán que la evasión termina. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Flores. – Señor presidente: pensaba que no iba a hacer falta repetir en esta Cámara los aspectos centrales que se señalaron hace unas semanas, pero algunas de las manifestaciones que se han hecho en particular sobre este tema merecen que, por lo menos, intentemos algún tipo de reflexión de último momento con los señores legisladores, para que se pueda seguir manteniendo un sistema de control que se hace imprescindible para sostener este beneficio en el tiempo y hacia el futuro que, sin duda, merece la gente que habita en las provincias de Tierra del Fuego, Chubut, Santa Cruz y una franja de la provincia de Río Negro.

Pero, por supuesto, nadie puede ser tan estúpido como para discutir si los patagónicos tenemos o no la culpa de tal o cual medida. De la misma manera, tomando en consideración la manifestación que había hecho el presidente del bloque Justicialista acerca de las enormes ganancias de la empresa Repsol –tema que es más que interesante para discutir–, se podría argu-

mentar que los argentinos no tenemos la culpa de que YPF se haya privatizado de una manera tan terrible para el país. Sin embargo, este gobierno tiene que lidiar con las consecuencias de esas privatizaciones mal hechas.

De la misma manera, en relación con la afirmación de que el gobierno de la Alianza debería poner en marcha los controles que existen y no quejarse sobre lo que sería su propia torpeza, vale la pena que se escuche la cifra que voy a señalar, porque es bastante ilustrativa.

Unicamente con las maniobras por las que se vendió nafta que se tendría que haber consumido en las provincias beneficiadas, pero que se vendió afuera, durante los años de la gestión menemista, los delincuentes que trabajaban con este sistema se llevaron 600 millones de dólares. Después de la votación del Senado, ellos deben estar descorchando botellas de champán porque van a poder seguir actuando al amparo de un sistema que les permite una innumerable cantidad de maniobras que fueron inventadas durante la gestión menemista. (*Aplausos.*)

Estos son hechos objetivos. No se pueden separar los problemas generales del impuesto a la transferencia de combustibles y de la problemática de las naftas que se comercializan en zonas exentas. Esto ya lo tratamos de explicar hace pocos días. La falta de controles es un problema general del impuesto a la transferencia de combustibles. Lo relativo a la “sopa” de naftas o al contrabando de naftas no está dissociado de los agujeros que presenta un sistema que implica año tras año una pérdida de 300 millones de dólares.

Como lo explicamos anteriormente, aquí no se puede plantear la solución que se dio al caso de la aftosa, que es sencilla porque se trata de evitar que ingrese carne con una enfermedad a una zona. Esto no se puede comparar con dar a una región de 500 mil kilómetros cuadrados un beneficio que no existe en esas condiciones en ningún lugar de la Tierra. En el resto del planeta, en los países desarrollados donde existen subsidios a los combustibles y tarifas diferenciadas de distintos servicios, el sistema que se utiliza es el del reembolso. No se aplican sistemas que benefician a toda una zona, como lo hacemos nosotros, porque no hay forma posible de controlarlos. La experiencia de los otros nos tiene que servir para no repetir errores que en esos lugares ya se han corregido.

Como todos sabemos que los sistemas de reembolso funcionan mal en la República Argentina, la Alianza propuso, luego de haber eliminado cualquier tipo de recorte al beneficio que tienen los habitantes de la Patagonia austral sobre los combustibles líquidos, un sistema de controles que no pone el acento en el sistema de reembolsos sino en una cuota que cada estacionero tiene que fijar sobre la base de parámetros objetivos, pero el resto es lo que determina como sistema de reembolso.

En relación con lo que se dijo aquí es interesante destacar, para que algún diputado reflexione sobre sus propios dichos, que fijado el impuesto a la transferencia y al amparo de la ley 23.966 y de beneficios que el ministro Cavallo otorgó en su momento para las exportaciones de solventes o aguarrases, fue necesaria una serie de decretos impulsados por el propio ministro Cavallo, porque al amparo de este sistema de la eliminación de impuestos a los solventes que se exportaban se había armado un negocio formidable que él no pudo controlar: una evasión impositiva de empresas que lucraron haciendo aparecer exportaciones que en realidad no habían hecho. La única forma que tuvo el entonces ministro de Economía, Cavallo, de resolver las maniobras que se hacían con las exportaciones falsas o “truchas” de solventes fue directamente eliminar el sistema.

Sobre esto deberíamos reflexionar mucho, porque terminan dando esos manotazos que implican la eliminación de sistemas cuando se ven ante la impotencia de controlarlo. Ya lo hizo Cavallo en su momento cuando creó un sistema que se le fue de las manos, porque no lo podía controlar con los instrumentos que tenía. Entonces, directamente liquidó el beneficio para eliminar los problemas que esa situación podía traerle. No sea cosa de que aquí se estén conjugando, por un lado, los intereses de aquellos a los que no les interesa demasiado si los delincuentes siguen haciendo su negocio, y, por el otro, los intereses de los que dicen: “Dejemos que el sistema se pudra”, porque después la gente de otras regiones del país terminará pidiendo por favor que se elimine el beneficio que hoy tienen los habitantes de la Patagonia austral.

Lo que quiero hacer, como todos los diputados del bloque de la Alianza, es defender un beneficio que nos ha costado mucho, y para hacerlo es necesario establecer controles rigurosos, aunque signifiquen un dolor de cabeza para los dueños honestos de estaciones de ser-

vicio, que van a tener que llenar algunos papeles más y someterse a algunos mecanismos de control más. Esto implicará un dolor de cabeza a los piratas que se han alzado con decenas y centenares de millones de dólares, que no fueron ni al fisco ni a la Patagonia, sino a los bolsillos de esa banda de delincuentes.

Por eso, llamo a la reflexión a los señores diputados para que intentemos buscar un mecanismo que no perturbe los beneficios que tienen los patagónicos, y que signifique incorporar mayor transparencia, mayores controles y por lo tanto la posibilidad de que estos beneficios se mantengan en el tiempo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: quiero comenzar mi breve intervención recordando un hecho anecdótico que hemos vivido en nuestra provincia, en el paso fronterizo de Cristo Redentor, en Las Cuevas, ubicada en el límite con Chile. Todos los días una persona venía del otro lado de la frontera cargando arena en una carretilla — que nosotros le decimos “engarilla”—, y el gendarme revisaba esa carga, hasta que después de varios viajes el gendarme le preguntó qué estaba contrabandeando, y la persona le respondió: “carretillas”.

Esta discusión me hace acordar a esa anécdota. Todos tienen vocación para terminar con este verdadero flagelo que es la evasión en materia de combustibles; nadie duda de las cifras ni de que estamos ante una mafia. Pero, ¿por qué no solucionamos definitivamente esto?

Desde esta bancada, el diputado Gutiérrez hace tiempo hizo una propuesta concreta para solucionar en sesenta días la evasión en materia de combustibles, y que consiste en tres medidas que se pueden aplicar de inmediato y en forma muy sencilla: control satelital de los camiones durante el viaje, soporte magnético para toda la documentación de salida de la refinería y control volumétrico de carga y descarga. Implementar estas medidas cuesta 400 pesos por camión, y ya no se hablaría ni de los 600 millones ni de los delincuentes, y se podrían mantener todos los beneficios para la Patagonia. Pero para ello se requiere tener decisión y coraje frente a esta mafia. La solución está a la mano cuando hay decisión para adoptarla.

Insistimos en el mismo sentido dado a nuestro voto durante el debate anterior, acompañando el texto aprobado en esta Cámara.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: simplemente quiero efectuar algunas precisiones que es importante señalar en este debate.

Consideramos que es positivo el planteo realizado por el diputado Gutiérrez en la sesión anterior, pero en esa oportunidad hombres del justicialismo y otros patagónicos pertenecientes a la Alianza incorporamos la cuestión de los marcadores radiactivos en las naftas y el tema del control en la refinería. Respecto del transporte de naftas por buques, existen sólo tres boyas en la Patagonia: en Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut, en Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, y en Ushuaia, provincia de Tierra del Fuego.

Quiero plantear en esta Cámara que se debe rechazar el veto dictado por el presidente de la Rúa respecto de la ley antievasión, donde evidentemente fue mal aconsejado. Quiero preguntar a los señores diputados si conocen de qué se trata ese veto. No sabemos quién asesoró al señor presidente, que le ha hecho cometer una equivocación, pues anuló los puestos policiales de control donde está la Gendarmería, la DGI y las policías provinciales, ubicados en Arroyo Verde, sobre la ruta 3, en la zona de Río Villegas, en Bariloche, en San Martín de los Andes, en puertos al sur de Sierra Grande y en las destilerías. Justamente le han hecho firmar al presidente de la Rúa un veto suprimiendo puestos de control de frontera en las zonas por donde se transportan las naftas. Alguien tiene que hacerse cargo de esto.

Por otra parte, los señores diputados deben saber, porque se habló mucho del tema, que el doctor Machinea nos ofendió a los patagónicos diciendo que éramos los responsables de que no se bajaran los impuestos en la Argentina, y dijo que eventualmente se podía extender el Sistema de Interconexión Eléctrica hasta Santa Cruz o Pico Truncado, u otorgarnos un régimen de promoción industrial, si eliminábamos la exención del impuesto a las naftas.

Lo dijimos claramente. Fue una gran moviliación patagónica. Nos acompañaron todos los legisladores, tal como lo hemos reconocido aquí. Pero también hemos dicho que el pueblo de la Patagonia, periférico por antonomasia pero absolutamente querido, no hace trueques.

Allá por marzo, el doctor Montamat, secretario de Energía –en una prolongada exposición de cinco o seis horas que pronunció aquí al lado, en la sala de conferencias, de la cual el señor diputado Fayad debe acordarse, porque era presidente de la comisión, y de la que hay además versión taquigráfica–, al responder puntualmente a los legisladores que le reclamábamos por la forma en que venía auspicando ante el presidente de la Nación la idea de eliminar el aporte a las naftas, preguntó por qué en la Patagonia no usábamos gas natural en lugar de seguir teniendo estas naftas sin impuestos. ¡Fíjense cuál fue la respuesta de un secretario de Energía! Claro, él venía desde hacía tiempo trabajando en esa temática.

Para finalizar, quiero aportar dos informaciones más. Muchas cosas he escuchado decir aquí por parte de los diputados de la Alianza para sostener lo que hasta ahora se ha aprobado en materia de cupos. Sin embargo, voy a nombrar algunos legisladores radicales que acompañaron al bloque de senadores nacionales por el justicialismo y por el Movimiento Popular Fuegoño en apoyo de la anulación de este mal sano y equivocado artículo por el que se realiza, a través de los cupos, un corte al aporte que tienen las naftas en la Patagonia y que no es más que el empuje inicial para quitarnos definitivamente ese beneficio, logrado por decisión de Menem pero con el duro esfuerzo de todos los patagónicos.

No tenemos nada que ver con el contrabando, con los delitos ni con ninguna de esas cosas. Es tiempo de que los patagónicos reclamemos firmemente que se efectúen los controles. Precisamente esta mañana hicimos una gestión en ese sentido.

Los senadores radicales Edgardo Gagliardi, por Río Negro; Horacio Massaccesi, por Río Negro; Alberto Maglietti, por Formosa; Raúl Galván, por La Rioja, y –si mi información no está equivocada– José María Sáez, por Chubut acompañaron al Movimiento Popular Fuegoño y al bloque del justicialismo en la eliminación de ese equivocado artículo 42, que esta Cámara aprobó con el voto de la Alianza.

En consecuencia, creo que algunos legisladores que evidentemente no conocían ese veto errático del presidente deberían ponerse de acuerdo, porque hasta hay senadores del Cha-

co, de Formosa y de La Rioja, como los senadores Maglietti y Galván, que nos acompañan en este tema.

Esta mañana me presenté en el Juzgado Federal de Comodoro Rivadavia para aportar copia de la sesión del 29 y 30 de noviembre de esta Cámara de Diputados, en las cuales tuvimos el orgullo de escuchar de parte de un legislador de la Alianza la información de cómo se está vendiendo o proponiendo vender nafta patagónica –y “sopas” hechas con naftas patagónicas o de otro orden– en el norte del país. Eso también es parte de esto que estamos denunciando, de este robo, no sólo a la confianza de los patagónicos sino a la confianza de toda la Argentina.

En el acta tomada por el fiscal federal Bellver y su ayudante, el secretario Nürnberg consta que de lo expuesto ante esta Cámara surge que “...ya es clásico y tradicional, en todo el norte se ofrece nafta de la Patagonia”. Así ha quedado expuesto en sede judicial, de modo que esta Cámara debe hacer lo que corresponde, y el Poder Ejecutivo, interpretar la propuesta de los legisladores justicialistas que es apoyada también por muchos legisladores de la Alianza, incluso por el ex diputado nacional Jorge Aubía en lo que respecta a este tema del buque, la radiactividad y los controles. Esto está claro; lo han dicho incluso los diputados Balter y Gutiérrez. El camino es ése y no el de eliminar subterráneamente nuestra confianza y nuestra nafta sin impuestos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: estamos discutiendo el tema de la nafta patagónica, pero no su historia sino el presente y el futuro. Me parece que éste es un artículo que hay que votar rápidamente y seguir avanzando en la discusión de la iniciativa. De lo contrario, empezaremos a analizar por qué nosotros privatizamos YPF. Lo hicimos porque debía 6 mil millones de dólares y perdía mil millones por año. Entonces, denunciemos a los delincuentes. Si lo de Menem fue malo, por qué de la Rúa firmó con Repsol-YPF el contrato de Loma de la Lata. Creo que debemos terminar con las chicanas. Estamos discutiendo el artículo 42; para algunos será justo y para otros no. Considero que debemos apro-

barlo rápidamente y seguir avanzando en el tramamiento de este presupuesto.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Cavallo. – Señor presidente: he pedido la palabra para explicar dos cuestiones: la primera, por qué creemos que no hay subsidio a la Patagonia, y la segunda, la preocupación que se pone de manifiesto en este debate sobre el control del supuesto subsidio, que es un enfoque equivocado.

En primer lugar, voy a explicar con detenimiento por qué eliminamos el espantoso subsidio a la producción y exportación de solventes, que de manera reiterada aparecía en leyes debatidas en el Senado. Sin lugar a dudas, esto era un verdadero negociado que se ponía en marcha y que costaba millones y millones de pesos a todos los argentinos. En varias oportunidades, recomendé el veto del artículo en cuestión que incluía el Senado cada vez que se pretendía dar un subsidio, porque consideraba que era un verdadero subsidio distorsivo a los productores de solventes. La eliminación de ese verdadero subsidio fue recomendada por mí, precisamente porque le costaba a los argentinos y sólo beneficiaba a unos pocos “avivados” que habían encontrado la forma de introducir el artículo cada vez que la norma era tratada por el Senado. Esto no tiene ninguna relación con el hecho de que se pudiera o no controlar la magnitud del subsidio, y de que aparecieran solventes en lugar de naftas o gasolinas en otros lugares del país.

Considero que se está exagerando toda esta cuestión del supuesto descontrol del subsidio –entre comillas– que se está otorgando a la Patagonia a través de los combustibles. Reitero que no se trata de un subsidio. Lo que ocurre es que en nuestro país los combustibles están indebidamente gravados. Es absurdo que las naftas y el gasoil tengan el gravamen que poseen. Si no fíjense los problemas que tenemos con Brasil. Sin duda, la competencia con ese país es muy dura. A partir de dejar flotar el real, los brasileños han aceptado reducciones significativas en los salarios de sus trabajadores y han experimentado un encarecimiento elevado de los insumos importados. En la actualidad, Brasil tiene precios de gasoil y nafta mucho más bajos que los de nuestro país.

No podemos seguir cargando al interior del país, sea la Patagonia o cualquier provincia –Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Misiones, Formosa, etcétera– con una tremenda incidencia del costo del transporte de bienes y personas. En este punto incluyo el tema de las naftas porque obviamente en el interior hay una utilización mucho más intensiva del automóvil, aparte de la camioneta y del método de transporte de mercaderías. Por ello, la política no debe estar orientada a seguir aumentando el impuesto a los combustibles. No debemos preocuparnos demasiado por el hecho de que se extienda geográficamente la utilización de combustibles con un precio menor. Lo que hay que hacer es avanzar hacia una política que elimine la distorsión que significa el gravamen a los combustibles, tanto para las naftas como para el gasoil, que durante varios años estuvo totalmente exento de impuestos, como corresponde a un insumo clave no sólo del transporte sino también del sector agropecuario. Hacia el futuro habría que gravar los combustibles –naftas y gasoil– de manera diferencial, fundamentalmente para financiar la infraestructura de transporte de las distintas ciudades y regiones del país. Sin duda, en un buen sistema tributario el gravamen a los combustibles tiene el único sentido de cobrar en forma indirecta el servicio que las rutas y la infraestructura de transporte ofrecen a los que deben transitar por ellas.

Nosotros tenemos que pensar en un nuevo sistema tributario que realmente permita que la Argentina invierta, produzca, genere puestos de trabajo y crezca. En esa nueva estructura tributaria el impuesto a los combustibles debe tender a desaparecer, quedando una base tributaria para los municipios y las provincias pero con un único objetivo: financiar el desarrollo de la infraestructura de transporte, en la que observamos un atraso de décadas en nuestro país. No hay mayor factor de pérdida de competitividad, particularmente en el interior del país, que el sistema de impuesto a los combustibles.

Por eso, con toda la importancia que damos al control de la evasión, creemos que es perder el tiempo discutir si la forma de control más eficaz para evitar la distorsión debe ser un sistema de cupos u otro régimen de control. De allí que en este caso vamos a votar a favor de la modificación introducida por el Honorable Senado, pero no porque no queramos que haya control

sobre los combustibles sino fundamentalmente porque consideramos que es hora de que se advierta que este impuesto es un mal instrumento. En una futura reforma tributaria, a la que tendremos que avocarnos si queremos que la Argentina vuelva a crecer, debemos tender a la eliminación de ese mal instrumento tributario.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: el debate es muy rico, pero hay que seguir avanzando.

Reconozco lo interesante de la exposición del señor diputado Cavallo, pero lamento que estas mismas conclusiones no hayan estado presentes cuando la disminución de los impuestos internos de las bebidas colas se compensó con 12 centavos del impuesto al gasoil. (*Aplausos.*) Además, en homenaje a un principio teórico...

Sr. Presidente (Pascual). – Si me permite, el señor diputado Cavallo le está solicitando una interrupción por medio de esta Presidencia.

Sr. Baglini. – La concedo.

Sr. Presidente (Pascual). – Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Cavallo. – Señor presidente: es absolutamente falso que la eliminación de los impuestos internos –tan distorsivos como el gravamen al gasoil– se haya reemplazado por un impuesto al gasoil. Mientras yo fui ministro de Economía el impuesto al gasoil desapareció cuando quisimos alentar la competitividad del sector agropecuario y del interior del país, y recién fue reimplantado en octubre de 1996, cuando yo ya no estaba en el ministerio. Los impuestos internos, tan distorsivos como el gravamen al gasoil, fueron eliminados luego de que yo participara en el debate en las cámaras de Senadores y de Diputados en el mes de mayo de 1996.

Sr. Presidente (Pascual). – Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: en relación con lo que manifiesta el señor diputado no supongo en este momento de los datos correspondientes, pero de todas formas aquí hay diputados integrantes de la Comisión de Agricultura y Ganadería que podrán recordar estos episodios.

Por otra parte, el señor diputado Corchuelo Blasco ha referido una presentación judicial, que

supongo se habrá efectuado con el acta de la versión taquigráfica de la respectiva sesión del Senado. En dicha sesión, el citado legislador por la Alianza, al margen de expresar que efectivamente en una localidad de su provincia que tiene siete mil habitantes se consume la misma cantidad de combustible que en Bahía Blanca, que tiene trescientos mil, efectúa un interesante relato acerca de cuál fue la decisión política por la que, frente a una elección nacional, se autorizó el subsidio o el precio diferencial –si queremos denominarlo así– de la nafta patagónica.

De acuerdo con la versión taquigráfica, a propuesta precisamente del doctor Cavallo se llevó el beneficio de la nafta promocionada a Tierra del Fuego y Santa Cruz, con lo que en términos políticos “bajó” a dos gobernadores de la propuesta del Pacto Fiscal.

Se continúa diciendo en la versión taquigráfica que la tercera provincia que fue promocionada en los precios de las naftas patagónicas fue Chubut y, finalmente, el senador que estaba en uso de la palabra –ex gobernador de la provincia– expresa: “porque en las elecciones de Río Negro le dimos la nafta barata a San Carlos de Bariloche para ver si mejoraba la performance electoral de lo que era entonces la oposición en Río Negro”.

Sr. das Neves. – ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Baglini. – Discúlpeme señor diputado, pero aunque es mi costumbre conceder interrupciones, no lo haré en este caso.

Sr. Presidente (Pascual). – El señor diputado por Mendoza no concede la interrupción.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Muchas veces lo que aparenta ser una decisión pensada estrictamente sobre la base de criterios de justicia en la distribución de los recursos está impregnada en realidad de aspectos que nada tienen que ver con ello.

Vamos a insistir en la sanción dada por esta Cámara porque lo que se dijo durante el debate en relación con la propuesta del Senado –que en su momento vetó el Poder Ejecutivo–, a saber, que generaba un sistema de control que era un verdadero galimatías. En efecto, había que establecer puestos fijos de control durante las veinticuatro horas del día, con el consiguiente gasto

en personal, todo ello a costa del Estado nacional. Nos quedaba hasta la duda de si el dinero que había que invertir con este mecanismo de control del subsidio—que significaba tener bajo custodia no solamente las rutas sino también estaciones de servicio perdidas en áreas despobladas de la Patagonia—implicaba algo así como que nos saliera más caro el collar que el perro.

Por estas razones, sostenemos la necesidad de insistir en la sanción de esta Cámara.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar en forma nominal si la Honorable Cámara insiste en su sanción original respecto del artículo 42. De acuerdo con el artículo 81 de la Constitución Nacional se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 225 señores diputados presentes votaron 119 por la afirmativa y 104 por la negativa. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 224 señoras y señores diputados habilitados para votar, 119 lo hicieron por la afirmativa y 104 por la negativa. Dos de las llaves no hicieron contacto, incluida la de la Presidencia.

—Votan por la afirmativa: Alessandro, Baglini, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Brandoni, Bravo ¹, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Cardesa, Carrió, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Nemescheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago,

Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Abasto, Alarcia, Albrisi, Alchouron, Alesandri, Allende Iriarte, Arnaldi, Atanasof, Avalos Robles, Ayala, Baladrón, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Britos, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Castañón, Castellani, Castro, Cavallero, Cavallo, Caviglia, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Fontdevila, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, Godoy, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Lafalla, Lamberto, Lamisovsky, Larraburu, Lix Klett, López Arias, Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pérez, Pichetto, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rial, Rivas (O.V.), Roggero, Romá, Scioli, Sebriano, Snopek, Soria, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

Sr. Presidente (Pascual). — Resulta negativa.

Corresponde considerar la sustitución del artículo 43.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: el artículo 43 trata sobre el régimen de cancelación anticipada de diferimientos impositivos.

Los señores diputados recordarán que al producirse la sanción en esta Cámara se recogieron inquietudes, fundamentalmente de las provincias que tradicionalmente han sido las más importantes beneficiarias del sistema de diferimientos, con vistas a evitar que mediante el mecanismo de cancelación anticipada pudiera producirse una suerte de abandono o despoblamiento en materia de inversiones que

¹ Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

fueron hechas al amparo de este régimen de diferimientos.

Por ello es que la Cámara de Diputados incorporó la necesidad, para acceder al régimen de cancelación, de cumplir con el 60 por ciento de la inversión comprometida. Asimismo, se estableció que la única obligación de la que quedaba relevado el inversionista era la de mantener la inversión en el patrimonio de su titular durante el lapso de cinco años.

Los señores diputados recordarán que además hubo una inclusión al final según la cual, superado el monto de recursos previsto en el presupuesto –350 millones de pesos se deben obtener por medio de este mecanismo–, el 40 por ciento de los fondos recuperados por sobre ese nivel debían distribuirse entre las provincias en las que estaban radicados los proyectos, a modo de retribución por su colaboración en el recupero de cada jurisdicción. Ese monto no podía ser utilizado para otorgar beneficios tributarios similares a los establecidos en las leyes promocionales que originaron los diferimientos de cuya cancelación anticipada se habla en el artículo.

El Senado introdujo varias modificaciones a este artículo. Tres de ellas, a nuestro juicio, son lo suficientemente significativas como para insistir en la sanción de la Honorable Cámara.

En la primera se habla de disminución de recursos, de la misma forma que en el artículo anterior hablábamos de evasión y en el del tabaco, de gasto.

En el párrafo final se prevé que el Poder Ejecutivo tiene que distribuir el 10 por ciento del monto de la recaudación entre las provincias, sin límite, según la redacción del Honorable Senado.

Estos fondos no pueden ser destinados a recrear sistemas promocionales análogos a los de los diferimientos cuya cancelación anticipada está aquí tratada.

Además, los señores diputados recordarán que hubo una larga discusión sobre cuál era la tasa de descuento de referencia y, tras haberse fijado la de la AFIP, se revisó el tema y se estableció la tasa de descuento del Banco de la Nación. El Senado no ha modificado la tasa de referencia sino que ha dispuesto que “la tasa de descuento anual que se establezca será igual a la fijada por el Banco de la Nación Argentina para descuentos comerciales”. De este modo,

un diferimiento que se cancele anticipadamente en siete años, a una tasa del 16 por ciento, como puede ser la tasa de descuento actual del Banco de la Nación Argentina, paradójicamente obligaría a devolverle anticipadamente al cancelador el 12 por ciento del monto; en efecto, es eso lo que sencillamente va a resultar como valor descontado calculando siete años al 16 por ciento, con el agravante de que el beneficio que disfrutará quien cancela anticipadamente está exento del impuesto a las ganancias. Esto es un incentivo para cancelar anticipadamente si el marco de descuento es el adecuado, es decir si es un descuento, no si es un regalo y, mucho menos, si es una devolución.

Otro aspecto en el que creemos que la sanción del Senado introduce una gran complejidad es que ha fijado un plazo de ciento ochenta días para reglamentar las condiciones del descuento, y a su vencimiento no es que desaparezca la posibilidad de descontar sino que se le transfiere a la autoridad de aplicación que hubiere otorgado el diferimiento original, la posibilidad de reglamentar requisitos, plazos, condiciones, tasas, etcétera.

Esto parece sumamente delicado sobre todo si se toma en cuenta que los fondos comprometidos son fondos nacionales dedicados a esta misión de promocionar por la vía del diferimiento el desarrollo de algunas provincias.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Baglini. — Por esas razones, creyendo que en el artículo 43 de la sanción originaria de la Cámara de Diputados están incluidos los recaudos para evitar la migración masiva de las inversiones, y está garantizada la participación de las provincias si se supera el monto previsto de los 350 millones, sumado al hecho de que la forma de redacción del Senado provocaría una retracción de recursos, vamos a propugnar la insistencia en este artículo de la sanción de Diputados.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: antes de referirme a los artículos que se ocupan de la promoción industrial, la promoción agraria y la promoción de las provincias, quiero adelantar que mi bloque va a acompañar la sanción del Senado en la modificación del artículo 43. Pero

quiero recordar que este Congreso tiene una larga deuda en el tema de promociones industriales, regionales y sectoriales, que es el compromiso establecido en el artículo 8º de la ley Socchi-Bordón. Si hubiésemos trabajado en dicho artículo, que se refiere a la reforma estructural del sector de la promoción industrial en la Argentina, muchos de estos elementos estarían hoy resueltos.

De cualquier forma, planteo esta inquietud ya que en este momento no pretendo debatir la regulación ni la reglamentación de la ley de promoción industrial sino, simplemente, fijar la posición de mi bloque porque vamos a votar en línea con lo que el Congreso ha planteado en el artículo 43.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. De Sanctis. – Señor presidente: tal como lo ha adelantado el presidente de mi bancada, vamos a votar este artículo 43 en línea con la sanción del Senado porque, pese a todo lo que ha explicado el señor diputado Baglini, las modificaciones que ha introducido la Cámara revisora sin duda benefician a las provincias en donde están radicadas las inversiones de diferimientos agrícolas.

El Senado ha introducido una modificación a este artículo por la que el inversor puede cancelar anticipadamente sus obligaciones fiscales para irse del sistema, siempre y cuando haya cumplido con por lo menos el 70 por ciento de la inversión comprometida. De esta manera se cuida la inversión real y concreta hecha en las provincias, y no el bolsillo y la situación fiscal del inversor ocasional del sistema.

Otra modificación importante introducida por el Senado es que preserva la planta de personal y los salarios comprometidos en los proyectos de inversión de diferimientos agrícolas. Esta es otra señal de que se está resguardando la inversión y descuidando la conveniencia fiscal del inversor.

Asimismo, el Senado estableció en forma razonable que si en ciento ochenta días el Poder Ejecutivo nacional no reglamenta este sistema de cancelación anticipada –que, dicho en criollo, permite a los inversores irse del sistema–, las autoridades de aplicación –es decir, las provincias– serán las que reglamenten dicho sistema. Cabe señalar que las autoridades de aplicación están radicadas en las provincias donde

están las inversiones y no en la Ciudad de Buenos Aires.

Teniendo en cuenta que preservamos el interés de esas provincias, otra modificación fundamental del Senado compatibiliza la necesidad del Estado nacional de recaudar una suma aproximada de 350 millones de pesos, con el interés provincial.

Así, el Senado dispuso que el 10 por ciento del total de la masa que recupere la administración nacional por el sistema de cancelación anticipada va a quedar en manos de las provincias.

Con todo respeto quiero decir que no es cierto que en esta modificación el Senado no haya especificado cuál es el destino; sí lo hace. El Senado ha cuidado que el 10 por ciento reservado para las provincias donde están las inversiones no se destine a reasignación de cupos, ya que se establece específicamente que este porcentaje será destinado a fomentar y a aplicar políticas activas de desarrollo exclusivamente para pequeñas y medianas empresas. No es para reasignar cupos en diferimientos agrícolas. Me extraña que el señor diputado Baglini no haya reparado en que eso se encuentra expresamente establecido en el artículo.

Finalmente se debe hacer hincapié en que aquí hay catorce provincias argentinas comprendidas en el régimen de diferimientos agrícolas.

Puesto que con este artículo se compatibiliza la necesidad de recaudar del Estado nacional con el interés de las provincias, y se cuida la inversión concreta y real que en los estados provinciales se ha hecho por el sistema de diferimientos agrícolas, vamos a votar en el mismo sentido que el Senado de la Nación.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Nofal. – Señor presidente: simplemente quiero aclarar que aquí se dijo que no se había cumplido con el compromiso del Poder Ejecutivo de enviar un proyecto superador del desarrollo regional que incorporara no sólo los temas agropecuarios y turísticos –a lo que se había comprometido el Poder Ejecutivo–, sino también otros temas, como el industrial, la innovación tecnológica y la nueva economía.

Quiero dejar constancia de que diputados del bloque de la Alianza presentaron en tiempo y forma un proyecto de ley por el que se contempla el desarrollo regional, incluyendo todas las

actividades relacionadas con la producción, la innovación tecnológica, el desarrollo y la infraestructura, con el criterio de promover el componente del trabajo en el valor agregado, es decir, la creación de empleo regional, desgravando la contratación de mano de obra en función de los menores niveles de ingresos per cápita de las localidades con altas tasas de desempleo.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Moreno Ramírez. — Señor presidente: haré algunas consideraciones para fundar el voto del bloque Desarrollo y Justicia.

Todos somos conscientes de los acuerdos y las horas de debate que se necesitaron para sancionar el artículo 43, una vez más reclamando lo que legítimamente las provincias que conformamos el Acta de Reparación Histórica entendemos que nos corresponde. De todos modos, voy a votar en favor de la sanción del Senado, sin perjuicio de hacer algunas consideraciones respecto de lo expresado por el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. Moreno Ramírez. — Con respecto al artículo 43, redactado por mi propio puño y letra, con la colaboración de mis colegas de otras bancadas, el señor diputado Baglini decía que el 40 por ciento de los fondos sobre los 350 millones de pesos previstos en el presupuesto de la Nación iba a ser destinado a las provincias de acuerdo con la forma en que devolveríamos esos diferimientos anticipados. Creo que es más justa la sanción del Senado, y no comparto que vayan a disminuir los recursos porque, si lo que verdaderamente queremos es anticipar recursos a la Nación, mucho mayor será el esfuerzo que harán las provincias por traer esos 350 millones de pesos y más. Lo que estamos reclamando es el 10 por ciento.

Para que todos los señores diputados lo entiendan, si en virtud del régimen previsto en este artículo la Nación recauda la suma de 500 millones de pesos, 50 millones tendrían que ser distribuidos entre las provincias de San Juan, San Luis, La Rioja y Catamarca. Con el texto de la sanción original de Diputados, la diferencia es que, si recaudáramos esos mismos 500 millones, habría un excedente de 150 millones

de pesos; y el 40 por ciento de esa suma serían 60 millones de pesos.

Entonces no comparto la afirmación de que los recursos van a disminuir en virtud del texto sancionado por el Senado sino que por el contrario, vamos a promover que aquellos a los que les convenga, devuelvan en forma anticipada los impuestos diferidos.

También comparto la sanción original de esta Cámara cuando habla de que el régimen será aplicable a los sujetos que hayan cumplido por lo menos con el 60 por ciento de la inversión comprometida —el Senado estableció el 70 por ciento—, porque ello protege a las provincias damnificadas.

No comparto las expresiones del diputado Baglini respecto del término de ciento ochenta días previsto para dictar la reglamentación porque, si se excede ese plazo, lo lógico es que esa facultad vuelva a la autoridad de aplicación, que en este caso son las provincias. El plazo de ciento ochenta días es más que prudencial para que el Poder Ejecutivo dicte una reglamentación y podamos concretar lo que buscamos.

Respecto de las palabras de la señora diputada Nofal, soy consciente de que existen otras iniciativas, y estamos dispuestos a considerarlas y colaborar, porque no somos egoístas. Pero en este momento, tal cual está planteada la situación económica de las provincias, cuando no sabemos si las empresas se van o se quedan, mi voto va a ser favorable a la sanción del Senado.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Varese. — Señor presidente: debo recordar que durante el debate del presupuesto nacional de 2001 en esta Cámara, los diputados de la provincia de San Juan adelantamos nuestro voto negativo en general —lo cual causó cierta sorpresa y escozor en el bloque de la Alianza—, porque considerábamos que el texto no satisfacía las inquietudes de nuestra provincia respecto de dos cuestiones. En primer lugar, porque no atendía las necesidades de la gente, sino que se trataba de medidas para satisfacer inquietudes que provenían más allá de nuestras fronteras, olvidando que se seguía cargando sobre las espaldas de la población la solución al déficit fiscal de la Nación. En segundo término, porque particularmente en algunos artículos no encontramos beneficios explícitos para la provincia de San Juan, frente a beneficios que se habían

otorgado a otras regiones del país, por cuestiones políticas que en ese momento no nos concernían.

Entre esas cuestiones particulares casualmente estaba el texto del artículo 43. Debo recordar que, de acuerdo con las expresiones del señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, el artículo 43 original atendía necesidades fiscales de la Nación, ya que lo único que interesaba era recaudar un fondo estimado entre 350 y 400 millones de pesos, pero no ofrecía seguridad al gobierno y al pueblo de San Juan de que, luego de cancelar en forma anticipada sus obligaciones fiscales, las empresas beneficiadas con ese régimen no se fueran de la provincia.

Por ello es que adelantábamos el sentido de nuestro voto. Ahora debemos analizar este artículo 43 modificado por el Senado. En la Cámara alta se ha prestado atención a algunas particularidades sobre las cuales en su momento no nos escucharon en esta Cámara. Tal como lo han dicho algunos diputados por San Juan, con este artículo 43 se nos ofrecen algunas seguridades —esto interesa fundamentalmente a aquellos diputados que dudan sobre las finalidades del artículo—, entre ellas que los diferimientos no se vayan con tanta facilidad; y que de los 350 o 400 millones a recaudar por la Nación —y cuya percepción debe reglamentar el Poder Ejecutivo nacional— haya un porcentaje que vuelva a las provincias para que los gobiernos provinciales tengan la libre disposición de esos fondos, con el objeto de alentar a las pequeñas economías y a las microempresas.

En resumen, este artículo 43 no llena todas nuestras inquietudes ni nos satisface completamente pero, según nuestra posición, algo es mejor que nada.

Quiero traer al recuerdo lo siguiente: los regímenes de promoción que alentaron las economías regionales, fundamentalmente en la provincia de San Juan y en las demás que integran el Acta de Reparación Histórica, fueron el de promoción industrial y el de promoción agrícola posterior. El primero comenzó a funcionar a mediados de la década del '80 y murió lentamente hacia fines de la del '90; es decir que durante el gobierno de Menem ya venía decayendo aceleradamente. Lo que nos quedó el año pasado fueron algunos cupos o diferimientos impositivos del régimen de promoción agrícola

y turística, que ahora lamentablemente, por cuestiones económicas y financieras del gobierno de la Alianza, también han muerto. Por lo tanto, lo único que nos resta es recuperar algo de lo que allá en San Juan los empresarios anticipen a través de los diferimientos sobre los cuales están trabajando.

Así como lo hemos hecho con las demás modificaciones introducidas por el Senado, adelantamos nuestro voto favorable a su sanción en este artículo y nuestro rechazo a la insistencia que auspicia desde algún sector de esta Honorable Cámara.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. — Señor presidente: apoyo la posición de mis colegas los diputados sanjuaninos respecto de la modificación que ha realizado el Honorable Senado, y adelanto mi voto favorable, en beneficio de las provincias del Acta de Reparación Histórica.

La sanción del Honorable Senado tiene tres modificaciones con respecto a la que produjera esta Cámara. En lo que se refiere a la inversión, se establece que pueden optar por este sistema aquellos que hayan cumplido por lo menos con el 70 por ciento de la inversión comprometida. Esto garantiza, de algún modo, que solamente puedan beneficiarse con los diferimientos aquellos que realmente han invertido en esta promoción y tienen responsablemente gran parte del capital comprometido en los proyectos de inversión en las provincias.

La segunda modificación es al efecto de que, si el Poder Ejecutivo nacional no dicta la reglamentación prevista en el término de ciento ochenta días, serán las autoridades de aplicación correspondientes —en este caso, las provincias— las que lo hagan.

La última de las modificaciones se refiere a la participación de estos fondos que ingresan a la Nación como consecuencia de la facultad de anticipar el pago del impuesto. En un principio se había previsto que del excedente de los 350 millones —que es la recaudación estimada en el proyecto de presupuesto—, un 40 por ciento sería destinado a las provincias. La modificación del Senado dispone que se destine el 10 por ciento sobre el total de los fondos recaudados. Creemos que esto es más justo, que nos brinda mayores posibilidades y que, como han dicho mis colegas, va a incentivar a las provincias a que

realicen el esfuerzo necesario y suficiente para que los inversores puedan optar por este sistema y que el ingreso, sea al Estado nacional o provincial sea mayor.

Por estas razones anticipo mi voto favorable a la modificación realizada por el Honorable Senado.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. – Señor presidente: el régimen de diferimiento impositivo ya no existe, porque el Poder Ejecutivo, cuando propuso su derogación, dijo que en ciento ochenta días iba a mandar un nuevo proyecto de ley que comprendería a todo el país. También sostuvo que se iba a salir de este sistema perverso, para llegar a uno más justo.

Sin embargo, hoy se cumplen ciento ochenta días de demora. No sólo no remitió el proyecto dentro de los ciento ochenta días, sino que además hace ciento ochenta días que su promesa no fue cumplida.

Entonces, llegamos a este sistema de parches, como el que estamos dispuestos a votar. Por eso quiero efectuar una consulta a la comisión, para que todos los señores diputados tengan en claro qué es lo que van a votar.

Cuando se otorga un diferimiento impositivo a una provincia, lo que hace el gobierno nacional con el resto de las provincias que no cuentan con él, es concederles una ventaja financiera. De la masa coparticipable sale dinero que ingresará más adelante –diez, doce o quince años después–, en el momento en que la norma establezca que esos fondos deben volver a la masa coparticipable.

Por eso quiero consultar a la comisión para saber si, al aceptar la modificación del Senado, estaremos modificando o no la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos. Porque una cosa es que tengamos la posibilidad de retirar transitoriamente dinero de la masa coparticipable –que a la larga va a volver–, y otra cosa es detraer de la masa coparticipable ese diez por ciento, concediéndole una afectación específica, como entiendo estamos haciendo.

Lo que debe quedar en claro, si las cosas son de esa manera, es que las provincias que no tengan diferimiento impositivo estarían cediendo en forma definitiva la parte que resulte de la aprobación de este artículo.

Aclaro que estoy dispuesto a votar este artículo, porque están tan pobres las provincias que no les vendrían mal unos pesos. Pero debemos tener en claro qué cosas vamos a votar.

Por eso agradeceré que el señor presidente traslade a la comisión esta inquietud, para saber si la modificación introducida por el Senado modifica o no la Ley de Coparticipación Federal de Impuestos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Conca. – Señor presidente: quería aclarar al señor diputado Matzkin que el 17 de noviembre se firmó un compromiso federal por el que se fijaron los fondos que serán destinados a las provincias, determinándose que cualquier ingreso por sobre ellos –que ya están comprometidos por lo establecido en el compromiso federal– va a tener por destino el Tesoro nacional.

En ese sentido, quiero desvirtuar lo que ha afirmado el señor diputado Matzkin.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra la señora diputada por Catamarca.

Sra. Colombo. – Señor presidente: en representación de los diputados del Frente Cívico y Social de Catamarca, debo manifestar que compartimos parcialmente las modificaciones introducidas por el Senado de la Nación, ya que nuestro criterio nos indica que el artículo permite resguardar el interés de la Nación y las inversiones efectuadas en nuestra provincia, posibilitando ampliar las fronteras agrícolas.

Sin embargo, no podemos votarlo afirmativamente porque no compartimos el segundo párrafo que ha introducido la Cámara alta, que habla de la exención del impuesto a las ganancias del beneficio producido por los descuentos del presente régimen.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Baglini. – Señor presidente: está claro que la preservación de las inversiones en la zona de diferimiento se cumple con el 60 por ciento, de acuerdo con la sanción de Diputados, y con el 70 por ciento, según la sanción del Senado.

También es cierto, como lo acaba de expresar el señor diputado Matzkin, que los fondos son coparticipados. El hecho de que caigan en un año en el cual hay un tope de transferencia a las provincias, no quita ese carácter a los fondos.

Precisamente, tenía un doble sentido la mención que se hacía en la sanción de Diputados de no poder aplicar los fondos a mecanismos de promoción semejantes a los que se cancelen anticipadamente. Al respecto, pido especial atención a los señores diputados García, Mosso y Lafalla, porque quiero dejar en claro que con este mecanismo pueden recrearse permanentemente otros del estilo del diferimiento o del subsidio a determinada actividad, y que al desaparecer el freno en virtud de la modificación del Senado, la situación podría ahondarse.

Como ejemplo, voy a mencionar una discusión reciente que se generó entre las provincias de San Juan y Mendoza en cuanto a si se pueden aplicar fondos de subsidios al despacho de vino común. Evidentemente, esto crearía una dificultad en materia de integración de mercado entre ambas provincias.

También ha ocurrido que se generaron mecanismos tales de diferimiento que nos condujeron finalmente a que, en el presupuesto del año pasado, tuviéramos que colgar como de un árbol de Navidad a casi la totalidad de las provincias; de lo contrario, el mecanismo hubiera sido vetado por el Poder Ejecutivo por considerárselo anárquico.

Hoy tenemos que sancionar una ley para la cual los recursos ya están previstos; al margen de la consideración de las tasas de interés que plantea el Senado, la modificación de esta norma daría por resultado una aplicación que resultaría ilógica, por cuanto habría que pagar a quien ha hecho el diferimiento en lugar de cobrársele anticipadamente.

Por otra parte, las consideraciones en cuanto a la exención del impuesto a las ganancias implican que de repente nos encontremos con el pago anticipado de un diferimiento que tiene una ganancia superior a la registrada en sus libros, y por ello lo eximimos. Lo importante está en los párrafos finales, y esto es lo que me impulsa a insistir en la sanción original de la Cámara de Diputados, porque en la búsqueda de “algo más”, la redacción propuesta por el Senado podría poner en peligro el funcionamiento del sistema y dificultar el objetivo deseado.

Está claro que las provincias van a tener su retribución, si es que se produce un mecanismo de cancelación anticipada por sobre los 350 millones de pesos. Ya lo explicó acertadamente el señor diputado por San Juan, al comparar el 40

por ciento de los fondos adicionales con el 15 por ciento directo aplicado sobre 500 millones, y establecer que la última opción implica mayor ingreso.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente el artículo 43. Se necesitan los votos de las dos terceras partes de los presentes para insistir en la sanción de esta Cámara.

La Presidencia va a aclarar el sentido del voto. Quienes presionen la tecla “sí” estarán votando a favor de la insistencia en la redacción original de la Cámara de Diputados. Quienes opriman la tecla “no” estarán votando en contra de dicha insistencia y, en consecuencia, a favor de la sanción del Senado de la Nación.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 206 diputados presentes, 118 han votado por la afirmativa y 84 por la negativa, registrándose además 2 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 205 señores diputados en condiciones de votar, 118 lo han hecho por la afirmativa y 84 por la negativa. Se han registrado 2 abstenciones y 2 sin llave, incluida la Presidencia, que no vota.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abella, Alchouron, Alessandro, Allende Iriarte, Baglini, Baladrón, Baldrich, Balestra, Balián, Balter¹, Barbagelata, Baylac, Bonacina, Bonino, Brandoni, Briozzo, Cafiero (J.P.), Cambareri, Carrió, Castañón, Castellani, Cavallo, Caviglia, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dragan, Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Ferrero, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Frigeri, Galland, Gallego, García, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Matzkin, Melillo, Milesi, Montoya, Mosso,

¹ Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

Mukdise, Negri, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Picazo, Puiggrós, Quiroz, Recio, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alarcia, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Becerra, Bevacqua, Biglieri, Bordenave, Bravo, Britos, Bucco, Busti, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Capello, Castro, Cavallero, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Díaz Bancalari, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Figueroa, Fontdevila, Funes, Giannettasio, Godoy, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Lafalla, Lamberto, Lix Klett, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Mayans, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mouriño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pichetto, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Rivas (O.V.), Robles Avalos, Roggero, Romá, Salim, Sebriano, Snopek, Toledo, Toma, Torres Molina, Tulio, Ubal dini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Cardesa y Santín.

Sr. Presidente (Pascual). — La votación ha resultado negativa por no haberse obtenido los dos tercios para insistir.

En consideración el agregado introducido por el Senado al artículo 45.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: mediante el citado agregado el Honorable Senado excluye a las obras sociales de la obligación de pagar a la Administración Federal de Ingresos Públicos un porcentaje del 0,5 por ciento sobre la cobranza de los rubros que se recaudan sobre la nómina salarial, con destino a diversas entidades —administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones, aseguradoras de riesgos del trabajo, obras sociales, entre otras—, tal como fuera establecido en la sanción de Diputados. Este es un porcentaje diferencial en tanto y en cuanto a las AFJP y ART se les mantiene el 0,7 por cien-

to determinado en el artículo 14 de la ley 25.345, conocida como “ley antievasión”.

Por las razones que ya se esgrimieron en el debate anterior, vamos a insistir en la sanción de la Cámara de Diputados que incluye a las obras sociales, al igual que todos los demás entes, organismos y finalidades.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: nosotros vamos a apoyar la modificación introducida por el Honorable Senado, por entender que ello es de estricta justicia. Si aplicáramos el 0,5 por ciento a las obras sociales estaríamos fijando una doble imposición, porque éstas ya están aportando en la superintendencia. En consecuencia, nos parece atinado que se las excluya. Además, habría que dar un debate de fondo entre las ART y las AFJP.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. — Señor presidente: simplemente deseo hacer una aclaración. No se trata de una doble imposición, porque la superintendencia recauda el 10 por ciento de lo que reciben las obras sociales; esto es, el 10 por ciento del 5 por ciento. Lo que aquí se está planteando es que las obras sociales paguen sobre lo que recaudan para ellas y no sobre lo que recaudan para la superintendencia.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: nosotros advertimos que en torno del tema de las obras sociales hay mucho de experimento y poco de conocimiento.

En oportunidad de la discusión de este artículo del proyecto de ley de presupuesto, hicimos ver al administrador de la AFIP la inconveniencia de dicha disposición, por varios motivos. La razón fundamental es que en la ley 25.345 —ley antievasión— la Cámara de Diputados impuso la obligación del pago del 0,7 por ciento, en concepto de recaudación de la AFIP, a las AFJP y ART, o sea, a la recaudación de los entes de seguridad social y de accidentes de trabajo.

De alguna manera se intentó corregir este tema en el recinto. Entendemos que este artículo tiene una desafortunada redacción, ya que de su simple lectura se advierte que al comien-

zo se menciona a las AFJP y a las ART, luego se las exceptúa y finalmente se deja el 0,50 por ciento a cargo del Fondo de Redistribución de las Obras Sociales y de las propias obras sociales.

Entendemos que la situación debe ser considerada en un todo; no se puede dividir entre el Fondo de Redistribución y las obras sociales propiamente dichas. La contribución la hacen los trabajadores al Fondo Solidario de Redistribución, a su propia obra social y al Fondo de Prestaciones Especiales –APE– en su conjunto.

Es por ello que, oportunamente, intentamos advertir en este recinto el error que se cometía al incluir este artículo. Lamentablemente, no tuvimos eco por parte del bloque oficialista y tuvimos el terrible problema de vernos frente a una norma que ocasiona un grave perjuicio a las obras sociales.

Con la exclusión efectuada por el Honorable Senado en el último párrafo del artículo en consideración, se permitiría a las obras sociales –que están atravesando graves vicisitudes de tipo financiero en función de las exacciones que se les están haciendo– la posibilidad de contar con estos 40 millones de pesos de su recaudación, que es la suma involucrada en este inocente 0,50 por ciento.

Por todo lo expuesto, nuestro bloque va a apoyar la redacción introducida por el Senado de la Nación.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Atanasof. – Señor presidente: al igual que la señora diputada preopinante, voy a apoyar la redacción del Honorable Senado, que evidentemente pretende hacer justicia respecto del texto sancionado por esta Cámara.

Tal como lo manifestara el presidente de mi bloque, con la sanción de la Cámara de Diputados estaríamos sometiendo a las obras sociales sindicales a una doble imposición. El dinero de la Superintendencia de Salud proviene de las propias obras sociales y, consecuentemente, del aporte que los trabajadores efectúan. Actualmente la AFIP está cobrando un porcentaje del dinero que la Superintendencia de Salud recauda de las obras sociales. En consecuencia, la redacción del Senado pretende excluir precisamente a las obras sociales, que ya están pagando a la AFIP.

Esa no es la misma situación que se plantea con las AFJP ni con las ART. Además, en el caso de las primeras, manejan montos mucho más elevados que los de las obras sociales sindicales.

Teniendo en cuenta las circunstancias políticas ocurridas desde que esta Cámara diera sanción al proyecto de ley de presupuesto, y desde su revisión por parte del Senado –tales como una profundización del proceso de desregulación de las obras sociales sindicales–, considero que gravarlas con esta nueva imposición implicaría condenarlas a un marco de competencia desigual respecto, fundamentalmente, del sector financiero.

Convengamos que quienes más aspiraciones tienen hoy de manejar el sistema de obras sociales no son las empresas de medicina prepaga que actualmente funcionan, sino el sector financiero, que es el que tiene el mayor interés en participar de este proceso de desregulación.

Si la redacción quedara tal como se sancionó en esta Cámara, sin lugar a dudas ese 0,50 por ciento contribuiría a restarles competitividad a las obras sociales sindicales en el marco del proceso de desregulación planteado.

Sería conveniente, atinado y justo que acompañáramos la modificación del Senado, por la que se excluye de este artículo 45 a las obras sociales sindicales.

Sr. Presidente (Cafiero, J. P.). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ubaldini. – Señor presidente: dado que las obras sociales son entidades sin fines de lucro y que estas salidas de dinero significarán menores prestaciones para los trabajadores y sus familias, vemos con agrado la posición asumida por el Honorable Senado de la Nación en relación con este artículo.

Por otro lado, ratificamos nuestra posición en defensa de lo que sostiene el Senado en este artículo 45. Debemos tomar en cuenta que ese 0,50 por ciento, que parece minúsculo, representa entre 38 y 40 millones de pesos anuales. Por ello la modificación introducida por el Senado al artículo 45 debe ser apoyada.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Castro. – Señor presidente: simplemente, deseo expresar mi apoyo a la reforma que introdujo el Honorable Senado, ya que es de estricta justicia.

Aquí se habla con una profunda desaprensión y también –tan peligrosa como la desaprensión– con una profunda ignorancia en relación con las obras sociales sindicales y el servicio de salud que vienen prestando a aproximadamente 14 o 15 millones de argentinos.

Debo destacar que las obras sociales sindicales sufren entre el 40 y el 50 por ciento de evasión y, sin embargo, siguen prestando salud de calidad a los trabajadores beneficiarios.

Por su intermedio, señor presidente, pregunto a todos mis colegas, ante la irresponsable desregulación decretada de las obras sociales sindicales, qué estructura de medicina privada internacional, con una evasión del 40 por ciento, va a seguir brindando salud a los trabajadores que inadvertidamente cambien de sistema alentados por una publicidad engañosa.

Hay quienes, faltando el respeto a una de las instituciones republicanas –como lo son las organizaciones de trabajadores sindicalizados–, groseramente generalizan y hablan de las cajas de los sindicatos. En lugar de ocuparse de imponer dispositivos para lograr una mejor administración y transparencia, para mejorar las obras sociales sindicales y llevar a cabo un verdadero plan de salud que articule a la medicina pública con las obras sociales sindicales, de modo tal de obligarlas a contratar servicios del hospital público para mejorar el nivel de las prestaciones, me pregunto por qué este Parlamento y los que dicen estar tan preocupados por las cajas de los sindicatos no se preocupan por las cajas de los empresarios y de los sectores financieros que vienen a quedarse con la salud de los argentinos.

Por eso voy a apoyar la modificación introducida por el Senado. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). – Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. – Señor presidente: días pasados leí en un diario una nota escrita por Juan Alemann. En esa nota el autor hablaba del problema de la evasión en la Argentina y de cómo influía específicamente en el sistema previsional. Asimismo reclamaba al gobierno la privatización del cobro del sistema para mejorar sustancialmente la forma de recaudación.

Como ejemplo ponía que muchas obras sociales en la Argentina se habían decidido a con-

tratar estructuras privadas para el cobro, lo que les estaba dando un fenomenal resultado. Entonces terminaba la nota diciendo: no entienden que hay que privatizar el sistema para poder recaudar.

Parecen muy preocupadas las obras sociales en querer darle el 5 por mil a la AFIP para que ésta tenga recursos para poder recaudar, pero no parecen tan preocupadas para contratar estructuras o estudios privados a fin de que se dediquen a hacer la recaudación de las obras sociales. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pascual). – A continuación corresponde votar este artículo y la Presidencia va a aclarar el sentido del voto.

Sr. Corchuelo Blasco. – Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pascual). – Estamos votando, señor diputado Corchuelo Blasco.

Se va a votar nominalmente. Hace falta mayoría simple, y los que aprieten la tecla sí estarán votando a favor de la insistencia en la redacción originaria sancionada por esta Cámara de Diputados; y quienes aprieten la tecla no, lo estarán haciendo en contra de la insistencia de la Cámara de Diputados, es decir en el sentido favorable al agregado incorporado por el Senado de la Nación. La cuestión está debidamente aclarada.

Se va a votar en forma nominal.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 215 señores diputados presentes votaron 104 por la afirmativa y 102 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha registrado el voto de 5 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). – Hay 214 señoras y señores diputados en condiciones de votar; 104 lo hicieron por la afirmativa y 102 por la negativa. Hay tres abstenciones y no hicieron contacto seis llaves, incluida la de la Presidencia.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Abella, Alessandro, Baglini, Balestra, Balián, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Brandoni, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Espinola,

Etchevehere, Farizano, Fayad, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Picazo, Puiggrós, Raimundi, Recio, Rodil, Romero, Saade, Salim, Sánchez, Santín, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vitar, Volando y Zapata Mercader.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alchouron, Alesandri, Allende Iriarte, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bordenave, Bravo, Britos, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Carrió, Castañón, Castellani, Castro, Cavallero, Cavallo, Caviglia, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Folloni, Fontdevila, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, Giles, Godoy, Gorvein, Granados, Hernández, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Lafalla, Lamberto, Lix Klett, López Arias, Macaluse, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Mosso, Mouriño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pichetto, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Quiroz, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rivas (O.V.), Roggero, Robles Avalos, Romá, Saadi, Sebriano, Snopek, Toledo, Toma, Torres Molina, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese, Vázquez (S. B.) y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Miralles de Romero, Orozco y Venica.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nuevamente, ya que las abstenciones y votos no registrados pueden modificar el resultado de la votación.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 215 señores diputados presentes votaron 107 por la afirmativa y

105 por la negativa, registrándose además 1 abstención. No se ha registrado el voto de 1 señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

Sr. Secretario (Aramburu). — Hay 214 señoras y señores diputados en condiciones de votar; 107 lo hicieron por la afirmativa; 105 por la negativa. Hay una abstención y no hicieron contacto dos llaves, incluida la de la Presidencia.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abella, Alessandro, Baglini, Balestra, Balián, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Brandoni, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Picazo, Puiggrós, Raimundi, Recio, Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alchouron, Alesandri, Allende Iriarte, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bordenave, Britos, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Cardesa, Carrió, Castañón, Castellani, Castro, Cavallero, Cavallo, Caviglia, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Folloni, Fontdevila, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, Giles, Godoy, Gorvein, Granados, Hernández, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Lafalla, Lamberto, Lix Klett, López Arias, Macaluse, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Mosso, Mouriño, Müller, Nicotra,

Obeid, Pampuro, Pepe, Pichetto, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Quiroz, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rivas (O.V.), Robles Avalos, Roggero, Romá, Saadi, Salim, Sebriano, Snopek, Soñez, Toledo, Toma, Torres Molina, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

—Se abstiene de votar el señor diputado Orozco.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nuevamente, ya que aún podría modificarse el resultado.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme se registra en el tablero electrónico, sobre 215 señores diputados presentes han votado 108 por la afirmativa y 102 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha computado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

Sr. Secretario (Aramburu). — De 214 señoras y señores diputados en condiciones de votar, 108 lo han hecho por la afirmativa y 102 por la negativa. Se han registrado 3 abstenciones y 2 sin llave, incluida la Presidencia.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abella, Alessandro, Baglini, Balestra, Balián, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Brandoni, Bravo¹, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Gutiérrez (G.E.), Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Peláez, Pernasetti, Picazo, Puiggrós, Raimundi, Recio, Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vázquez (S.B.), Venica, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alchouron, Alesandri, Allende Iriarte, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Baldrich, Becerra, Bevacqua, Bordenave, Britos, Bucco, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Cardesa, Carrió, Castañón, Castellani, Castro, Cavallero, Cavallo, Caviglia, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Dragan, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferrero, Ferreyra, Figueroa, Folloni, Fontdevila, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, Giles, Godoy, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Lafalla, Lamberto, Lix Klett, López Arias, Macaluse, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Mosso, Mouriño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pichetto, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Quintela, Quinzio, Quiroz, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rivas (O.V.), Robles Avalos, Roggero, Romá, Saadi, Salim², Sebriano, Snopek, Toledo, Toma, Torres Molina, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Orozco y Patterson.

Sr. Presidente (Pascual). — La votación ha resultado afirmativa. (*Aplausos.*)

En consideración la sustitución propuesta por el Honorable Senado para el artículo 48.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: voy a rogar un segundo de atención porque éste es un artículo verdaderamente muy importante.

En la sanción de la Cámara de Diputados del artículo 48 se ha establecido simplemente la expresión presupuestaria de un gasto tributario. Este es el concepto de la pérdida de ingresos que tiene el Estado cuando quien debiera pagar un impuesto no lo hace a consecuencia de que la legislación lo dispensa de ello.

¹ Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

² Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto, que erróneamente había sido registrado como abstención.

Si los señores diputados toman el Trámite Parlamentario N° 135, que contiene el proyecto de ley de presupuesto para el año 2001, van a encontrar que en las páginas 50 a 54 están expresados los gastos tributarios. Además, allí figura la distinción de qué gastos tributarios son asignables a los sistemas de promoción.

Esto quiere decir que el artículo que está incluido en este presupuesto, como muchos de los artículos de otros presupuestos, directamente podría no estar. Si se lo incluye solamente por la razón presupuestaria de enunciar, de aclarar y de dejar patentizado cuál es el monto del gasto tributario de la promoción por los cupos de los proyectos que vienen en ejecución, hay que seguir expresando el cupo que están utilizando.

Entonces está claro que sistemáticamente las leyes toman esta expresión solamente presupuestaria, incluida la ley del año 2000, que luego fue vetada pero que no ocasionó ningún perjuicio para el funcionamiento de quienes tenían proyectos promocionales en curso, porque simplemente se trataba de la expresión presupuestaria.

El artículo 48 de la sanción de la Cámara de Diputados decía: “El costo fiscal de los proyectos promovidos –industriales y no industriales–, imputados al 31 de diciembre de 1999 bajo las leyes...” –aquí las enumera– “...se fija para el año 2001 en setecientos treinta millones ciento setenta y seis mil doscientos cuarenta y dos pesos (\$ 730.176.242)”.

¿Qué ha hecho el Senado? No establece una expresión tributaria sino que incorpora un lenguaje de absoluta imprecisión en una materia donde la menor rendija da posibilidades de reclamos y filtraciones, e incluso la reaparición de lo que la Cámara de Diputados quiso evitar en el artículo 43 de la ley 25.237 –que es el presupuesto del corriente año– para que hubiera reformulaciones eternas de los proyectos sobre la base de cupos fiscales que originariamente se le hubieran imputado, que van mutando en el tiempo y que llevaban hasta el infinito los sistemas promocionales.

Digo que esto sale claramente del tema presupuestario porque el artículo 48 sancionado por el Senado dice así: “El costo fiscal de los proyectos promovidos –industriales y no industriales– que comprende a todos los proyectos que están en ejecución, convenientemente...” –me

voy a detener un segundo en esta palabra– “...autorizado con cupo fiscal imputado, cuenta corriente en la Administración Federal de Ingresos Públicos cuando correspondiere y resolución aprobatoria de la autoridad de aplicación, ...”. Todo este lenguaje agregado ya no está referido a la expresión presupuestaria de un gasto tributario.

Esto ingresa en cuestiones de fondo que no tienen nada que ver con el problema presupuestario y que bajo este inocente mecanismo de la aparición de reformulaciones o reasignaciones pueden autorizar la filtración o incluso reaparición de sistemas sujetos a la aprobación del Ejecutivo. Para muestra vale un botón.

Solicito la inserción en el Diario de Sesiones de una publicación aparecida en un periódico donde se informa que senadores que participaron de la votación dicen que con esa votación resurge la posibilidad de obtener beneficios de promoción por determinado sistema, cuando en realidad aquí no debería resurgir absolutamente nada. Aquí está incluido lo que está correcta y legalmente hecho, es decir que tiene resolución de la autoridad de aplicación dentro de los parámetros legales, no convenientemente autorizados sino legalmente hechos, sin violar las restricciones de la reglamentación.

Hay numerosos proyectos que quedaron fuera de los procedimientos que se vinieron implantando desde 1992. El Poder Ejecutivo, a través de los decretos 2.054/92, 804/97, 69/97 y 1.125/96, fijó procedimientos con publicación de listas de empresas beneficiadas, con cumplimiento de censos, con revisión de las condiciones que se habían otorgado y con las autorizaciones, y simplemente por este subterfugio podríamos dejar el espacio para que se establezcan otros.

Me parece que lo lógico es volver a la expresión presupuestaria que autoriza el gasto tributario, porque si esta norma se transformara en un blanqueo de situaciones irregulares implicaría comprometer no sólo el presupuesto del año 2001 sino también los presupuestos de ejercicios futuros por la aprobación o blanqueo indirectos de proyectos que no estaban afectados al momento de establecerse la imputación del cupo de este año y de los años sucesivos.

Esas razones son las que nos inducen a reclamar la máxima atención de la Cámara sobre este artículo que requiere una votación de ma-

yoría especial para volver a la sanción original, donde se mantiene la redacción tradicional de todas las leyes de presupuesto, que no hacen otra cosa que manifestar en el contexto del presupuesto cuánto es el gasto tributario asignable a los proyectos en ejecución.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: el artículo en consideración ofrece una fuerte discusión respecto de las promociones industriales y el uso de los recursos. Creo que en este caso se va a producir una discusión transversal entre los bloques ante la existencia de distintas interpretaciones y visiones de la realidad.

La sugerencia al bloque es acompañar la sanción del Senado porque consideramos que es la que corresponde, más allá de que damos libertad a nuestros diputados para determinar a su juicio cuál de las dos alternativas es la más conveniente para el país.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Cavallo. – Señor presidente: cuando escuché las palabras del señor diputado Baglini recordé que mediante una vía similar se introdujo desde el Senado aquel subsidio alevoso a la producción y exportación de solventes. También recordé que por un mecanismo parecido se estableció –y nunca desapareció– la totalmente injustificada exención a la televisión por cable respecto del impuesto al valor agregado.

La cuestión es muy sencilla: en un lugar donde no corresponde se introduce un concepto que luego se utiliza para abrir ventanas y crear excepciones. Precisamente la redacción del artículo en consideración ha sido hecha por estos expertos en aprovechar un momento de distracción para hacer aprobar una disposición contraria a la voluntad de los legisladores.

Por lo tanto, nosotros vamos a votar para que se mantenga la redacción original de la Cámara de Diputados, y apoyamos enfáticamente los argumentos con que el señor diputado Baglini nos alerta sobre este artículo.

Sr. Presidente (Pascual). – Antes de someter a votación el artículo 48, aclaro que quienes aprieten la tecla “sí” estarán votando a favor de la insistencia en la sanción de esta Cámara, solicitada por el miembro informante de la comisión, y los que aprieten la tecla “no” lo estarán haciendo en contra de esa insistencia y a favor de la sustitución votada en el Senado.

Se va a votar nominalmente si la Honorable Cámara insiste en su sanción del artículo 48. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 205 señores diputados presentes votaron 138 por la afirmativa y 47 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones. No se ha registrado el voto de 13 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Estrada). – Sobre 205 señores diputados presentes votaron 138 por la afirmativa, 47 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones, y 14 señores diputados no han hecho uso de sus respectivas llaves, una de las cuales corresponde a la Presidencia.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Alchouron, Alessandro, Allende Iriarte, Argul, Baglini, Baldrich, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Baylac, Bonacina, Bordenave, Briozzo, Britos, Bussi, Cafiero (J.P.), Cambareri, Capello, Carrió, Castañón, Castellani, Cavallero, Cavallo, Caviglia, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, De Sanctis, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Escobar, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Ferrero, Figueroa, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Frigeri, Galland, Gallego, García, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jobe, Lafalla, Lambert, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Lix Klett, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Mayans, Melillo, Méndez de Medina Lareu, Milesi, Millet, Miralles de Romero, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Obeid, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quintela, Quinzio, Quiroz, Raimundi, Recio, Remes Lenicov, Rodil, Rodríguez, Romá, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Savron, Scarpin, Snopek, Sodá, Solmoirago, Soria, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vitar, Volando y Zapata Mercader.

–Votan por la negativa los señores diputados: Alesandri, Arnaldi, Ayala, Becerra, Bevacqua, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Chaya, Chiacchio,

Corchuelo Blasco, Das Neves, Díaz Bancalari, Drisaldi, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferreyra, Font-devila, Funes, Giannettasio, Godoy, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Menem, Merlo de Ruiz, Mosso, Mouriño, Müller, Pepe, Pichetto, Pinto Bruchmann, Puerta, Rivas (O.V.), Robles Avalos, Roggero, Sebriano, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Bucco, Castro, Conca, Moreno Ramírez, Pampuro y Varese.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia entiende que las abstenciones y los votos no computados no pueden modificar el resultado, ya que el tercio de los presentes es de 68 diputados, mientras que la suma de los votos negativos más las abstenciones y la cantidad de legisladores presentes que no utilizaron sus llaves arroja 67.

De cualquier modo, se va a votar nuevamente.

—Se practica la votación nominal.

Sr. Secretario (Estrada). — Sobre 206 señores diputados presentes lo hicieron 139 por la afirmativa y 50 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones. Diez llaves no han hecho contacto, entre ellas la del señor presidente.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 206 señores diputados presentes votaron 139 por la afirmativa y 50 por la negativa, registrándose además 7 abstenciones. No se ha registrado el voto de 9 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Alchouron, Alessandro, Allende Iriarte, Argul, Baglini, Baldrich, Balestra, Balián, Balter, Barbagelata, Baylac, Bonacina, Bordenave, Briozzo, Britos, Bussi, Cafiero (J.P.), Cambareri, Capello, Carrió, Castañón, Castellani, Cavallo, Caviglia, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, De Sanctis, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Escobar, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Ferrero, Figueroa, Flores, Foco, Foglia, Folloni,

Fontanetto, Frigeri, Galland, Gallego, García, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Godoy, Gómez Diez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Jeneffes, Jobe, Lafalla, Lamberto, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Mayans, Melillo, Méndez de Medina Lareu, Milesi, Millet, Miralles de Romero, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Obeid, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quintela, Quinzio, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romá, Romero, Saade, Saadi, Sánchez, Santín, Savron, Scarpin, Snopek, Sodá, Solmoirago, Soria, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vitar, Volando y Zapata Mercader.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alesandri, Arnaldi, Ayala, Becerra, Bevacqua, Bucco, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Castro, Cavallero, Chaya, Chiacchio, Daher, Das Neves, Díaz Bancalari, Drisaldi, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Fontdevila, Funes, Giannettasio, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Menem, Merlo de Ruiz, Mosso, Mouriño, Müller, Pepe, Pichetto, Pinto Bruchmann, Puerta, Rivas (O.V.), Robles Avalos, Roggero, Sebriano, Toledo, Toma, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Conca, Corchuelo Blasco, López Arias, Moreno Ramírez, Pampuro, Remes Lenicov y Varese.

Sr. Presidente (Pascual). — Resulta afirmativa.

En consideración la sustitución del primer párrafo del artículo 55.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: entendemos que la redacción del Honorable Senado es la adecuada, ya que en el texto aprobado por esta Cámara se habían utilizado simultáneamente las expresiones “caducidad” y “habilitación automática”, que son absolutamente incompatibles. Ello ocurrió porque cuando se discutió el artículo en esta Cámara fueron aceptadas dos sugerencias provenientes de distintos señores diputados.

O sea que en este caso la modificación realizada por el Senado clarifica la situación, pues el texto dice simplemente: “mantendrán su vigencia”. En consecuencia, proponemos su aceptación.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar si se acepta la modificación introducida por el Honorable Senado al artículo 55. Se requiere que dos tercios de los diputados presentes voten por la afirmativa.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el agregado realizado por el Honorable Senado al artículo 65.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: el artículo 65 suspendía durante el ejercicio 2001 las retenciones que la Administración Nacional de Seguridad Social debe practicar al Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados para devolución de la cifra fijada en el decreto 197/97 a favor de la ANSAL. El Senado ha agregado un párrafo que implica que en realidad no se le va a practicar la retención al PAMI, pero el señor jefe de Gabinete de Ministros debe imperativamente reasignar las partidas presupuestarias para pagar todo esto.

De esta forma, se subvierte el objetivo que la Cámara había tenido en mira en su momento, para meter la mano en otro bolsillo y, en definitiva, provocar un mayor gasto que deberá ser atendido por la Jefatura de Gabinete, sin contar con las cláusulas fijadas en el mecanismo de restitución del PAMI de esa deuda, que preveía que las retenciones entraran a funcionar cuando el PAMI alcanzara una recaudación de recursos propios por sobre los 200 millones de pesos.

En función de lo expuesto, proponemos mantener la redacción original de esta Cámara, porque de otra manera vamos a estar incrementando el gasto, apartándonos del mecanismo de devolución, que está transitoriamente suspendido por este año. Las limitaciones que tenía el PAMI no le son aplicables a la Jefatura de Gabinete de Ministros que va a tener que encontrar la plata para pagar, recortando algún otro programa votado en este presupuesto.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Camaño. — Señor presidente: este artículo que estamos considerando tiene relación con el sistema de las obras sociales.

Lamento muchísimo que cada vez que hablamos de las obras sociales exista una cierta actitud, como si ese sistema no perteneciera a los argentinos.

Podrán gustarnos o no los administradores de las obras sociales, pero lo cierto es que las obras sociales sí pertenecen a los argentinos, haciendo su aporte para mantener la salud de los trabajadores.

Cuando se trató el artículo 65 del proyecto votado por primera vez en esta Cámara, advertimos que existía una deuda pendiente por parte del PAMI hacia el Fondo Solidario de Redistribución de las Obras Sociales. Esto es así porque en 1997 se le impuso a ese fondo la obligación de socorrer al PAMI, y por decreto 197 se estableció que aquel auxilio de 200 millones de pesos tenía un mecanismo de devolución.

Pero con sorpresa nos encontramos con que en el proyecto de ley de presupuesto para el año que viene se decidió que se suspendiera por el término de un año ese mecanismo de devolución. Por eso quiero aclarar, para aquellos que desconocen el decreto al que hice mención y el mecanismo de devolución, que no se trataba de un mecanismo que desfinanciaba al PAMI, ya que le garantizaba que cuando éste tuviera una recaudación superior a los 200 millones de pesos —que es lo que necesita el PAMI para su financiamiento mensual— todos los importes superiores debían ser devueltos en una proporción equivalente al 50 por ciento por esa deuda que el PAMI tenía con el Fondo Solidario de Redistribución de las Obras Sociales.

Eso lo pedimos en la comisión y lo reiteramos en este recinto cuando se consideró el proyecto de ley de presupuesto, porque entendíamos que el PAMI también tenía que honrar su deuda con el Fondo Solidario de Redistribución que representaba, nada más ni nada menos, que el resguardo de la salud de los trabajadores activos.

No se nos escuchó ni se quiso corregir esa cláusula, a fin de que existiera un destino cierto de los fondos para paliar la deuda. Y ahora vemos que los señores senadores, que sí se ocuparon del problema, lo que hicieron fue poner en cabeza del señor jefe de Gabinete de Minis-

tros la obligación de resolver esta deuda por la vía que considere oportuna.

El señor miembro informante, presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, no desconocerá que existe una ley de emergencia. Por eso entendemos que tal vez el señor Jefe de Gabinete asuma estos compromisos con bonos. Lo que no queremos es que se desconozca esta deuda con las obras sociales y que quede *stand by* por un año, sin saber de qué manera el Estado argentino va a honrar su deuda con el sistema de obras sociales.

Por lo tanto, solicitamos a los señores diputados que nos acompañen con esta cláusula imperativa que imponemos al señor jefe de Gabinete a efectos de que resuelva el problema de la deuda que tiene el PAMI con las obras sociales.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Guevara. — Señor presidente: parece odioso poner a la obra social de los jubilados versus las otras obras sociales. Lo que está planteando el artículo 65 es la suspensión de la deuda por un año en un momento francamente complicado, teniendo en cuenta que dicha deuda se originó en 1997, cuando por decreto se nombró como interventor al doctor Víctor Alderete. Desde esa época no se ha efectivizado su cumplimiento. Lo que plantea este artículo —reitero— es la suspensión por este año, y no el desconocimiento de la deuda, como dice la señora diputada Camaño.

Considero que debemos insistir en la sanción original de la Cámara de Diputados porque estamos frente a un proceso de recomposición de la obra social de los jubilados.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. — Señor presidente: nadie puede desconocer en este recinto que el sistema sanitario nacional está en crisis y en estado de emergencia.

Tampoco nadie puede desconocer que en el año 1991, por una iniciativa de esta Cámara, este Congreso condonó una deuda del PAMI por casi 250 millones de pesos. Colegas: no se puede desconocer que en la Argentina las obras sociales están debiendo al sistema prestador privado mucho dinero, y que el Estado argentino está debiendo a las obras sociales mucho dinero.

No quiero hablar del tema de la deuda que los argentinos tenemos con el sistema sanitario oficial de cualquier jurisdicción.

Este artículo viene a marcar un camino conducente para resolver parte de lo que es la crisis del sistema prestador privado, además de fortalecerlo. Nadie puede desconocer que en cada uno de los pueblos del interior donde vivimos y más en donde hay mayor concentración de ciudadanos, gran cantidad de clínicas y sanatorios privados están en quiebra, en cesación de pagos, con pérdida absoluta de las fuentes de trabajo.

En varias oportunidades, hemos dicho desde estas bancas que estamos de acuerdo con lo que la Superintendencia de Salud de este gobierno ha cumplimentado para determinar la viabilidad de la salud, del sistema de obras sociales y evaluar los elementos de rendimiento, eficiencia económica, eficacia social y la realidad de la prestación de los servicios.

A este sistema hay que fortalecerlo y no entregarlo. Por ello, es necesario apoyar la sanción del Senado a fin de brindar al jefe de Gabinete la posibilidad de que determine las modalidades a seguir para sacar —como decía el señor diputado Baglini— de determinadas partidas los recursos necesarios a efectos de nutrir y solventar las obras sociales para que puedan cumplir con sus objetivos.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar nominalmente la modificación introducida por el Senado al artículo 65. Se requiere la mayoría absoluta de los presentes. Quienes voten por la afirmativa, estarán haciéndolo por la insistencia en la sanción de esta Cámara; quienes voten por la negativa estarán pronunciándose en contra de dicha insistencia y a favor del agregado introducido por el Honorable Senado.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 209 señores diputados presentes han votado 123 por la afirmativa y 80 por la negativa, registrándose además 1 abstención. No se ha computado el voto de 4 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). — Sobre 208 señores diputados en condiciones de votar, 123 lo han hecho por la afirmativa y 80 por la negativa, registrándose una abstención y 5 sin llave, incluida la Presidencia.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Alchouron, Alessandro, Argul, Baglini, Baldrich, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Bravo, Briozzo, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Calvo, Cambareri, Capello, Carrió, Castañón, Castellani, Cavallo, Caviglia, Colombo, Colucigno, Corfield, Cortinas, Courel, Curretti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dragan, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Ferrero, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, Gallego, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, Giustiniani, Gómez Diez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Mukdise, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Raimundi, Recio, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Vénica, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

–Votan por la negativa los señores diputados: Alarcia, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Ayala, Becerra, Britos, Bussi, Busti, Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Camaño (G.), Castro, Cavallero, Chaya, Chiacchio, Conca, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Escobar, Falbo, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Figueroa, Font-devila, Frigeri, Funes, García, Giannettasio, Godoy, Gorvein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Lafalla, Lix Klett, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Mayans, Mendez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mouriño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pichetto, Pierri, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Remes Lenicov, Robles Avalos, Roggero, Romá, Saadi, Sebriano, Snopek, Soria, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

–Se abstiene de votar el señor diputado Orozco.

Sr. Presidente (Pascual). – La votación ha resultado afirmativa.

En consideración el artículo 77 sancionado por el Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: en este caso, lo único que ha hecho el Senado es detraer 20 mil pesos de la cifra de 300 mil pesos que la Cámara de Diputados había asignado para el cumplimiento de la ley 25.114, relativa a la publicación de las obras de Balbín y de Perón, y asignar esa cantidad al Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”.

Adelanto que vamos a aceptar dicha modificación.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar si se acepta la sanción del Senado respecto del artículo 77.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – En consideración el artículo 90 sancionado por el Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: aquí el Senado ha incorporado un último párrafo, que es realmente superfluo. De acuerdo con nuestra sanción, el artículo 90 decía que los subsidios que se otorgaran por incremento de la partida de la Secretaría de Ciencia y Técnica –Programa 40, Actividad 01–, que correspondan a nuevas modalidades de convocatoria con prioridades, tenían que destinarse a proyectos que cumplieran con una serie de parámetros. El Honorable Senado agregó al final del artículo, lo siguiente: “Quedan exceptuados de lo estipulado en este artículo los proyectos contemplados en las actividades 02, 03 y 04 del Programa 40”.

Como decía, ello es superfluo pues en el primer párrafo del artículo sólo se hace referencia a la Actividad 01. De todas formas, para no rechazar una expresión que no tiene efectos sobre el artículo, propongo que la Cámara acepte el párrafo que ha sido agregado.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar si se acepta el agregado al artículo 90.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. – Señor presidente: hemos pasado por alto una modificación introducida por el Senado al artículo 81. Solicito que se me brinde la pertinente aclaración, porque se

trata del incremento de la partida destinada a la Comisión Nacional para el Límite de la Plataforma Continental.

Sr. Presidente (Pascual). – Exactamente, señor diputado; se había omitido considerar ese artículo. En consecuencia, está en consideración el artículo 81 modificado por el Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: en la comunicación del Honorable Senado respecto de esa cuestión se ha introducido un nuevo artículo, que en realidad es un párrafo agregado al artículo 81. El texto es el siguiente: “Incrementase en 14.000.000 de pesos el crédito fijado en el artículo 1° de la presente ley a la Jurisdicción 35 –Programa 16– Acciones Diplomáticas de Política Exterior, con destino a la Comisión Nacional para el Límite de la Plataforma Continental (COPLA)”. Además, a continuación se autoriza al jefe de Gabinete a efectuar las compensaciones necesarias con las partidas de servicios no personales.

Se trata de los dos últimos párrafos del artículo 81, que prevé otras asignaciones presupuestarias. De acuerdo con la versión taquigráfica del Senado, ese agregado debe ser considerado como la última parte del artículo 81.

La comisión propone aceptar la modificación introducida por el Honorable Senado.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Chubut.

Sr. Corchuelo Blasco. – Señor presidente: al respecto no deben quedar dudas, porque se trata de la determinación del límite de la plataforma continental argentina. Desde hace mucho tiempo, venimos discutiendo en torno de este tema, y la COPLA debe ser nutrida de los recursos necesarios.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – Señor presidente: de acuerdo con la comunicación recibida del Honorable Senado aparece como un artículo nuevo lo que en realidad, y según surge claramente de la versión taquigráfica, es un agregado al artículo 81 consistente en dos párrafos. Así debería ser consignado en la sanción definitiva.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fernández Valoni. – Señor presidente: el bloque de Acción por la República va a apo-

yar la incorporación de los dos párrafos que propone el Honorable Senado al artículo 81. Se trata de una norma de enorme importancia y, además, resulta totalmente oportuno que el Congreso de la Nación disponga el incremento aquí consignado para la Jurisdicción 35, Programa 16, de modo de cumplir con los requerimientos que nos impone la Convención Internacional de los Derechos del Mar, a la cual nuestro país ha adherido.

El Estado nacional tiene una deuda con nuestro pueblo desde el punto de vista territorial en lo que se refiere a la delimitación definitiva de la plataforma continental, para lo cual tiene plazo hasta el año 2005. Debemos evitar las imprevisiones y, a veces, hasta las negligencias que nos han llevado a perder derechos que luego lamentamos y pretendemos recobrar por otros caminos.

Por estas razones, apoyamos el agregado que propone el Senado.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: si bien la intención de nuestro bloque es votar afirmativamente la propuesta del Senado, solicito que se dé lectura del texto completo del artículo 81, tal como quedaría redactado.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. – El artículo diría así: “Dispónese una compensación dentro de los créditos asignados a las Jurisdicciones 20 - Presidencia de la Nación y 35 - Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, de acuerdo con el siguiente detalle:

”Jurisdicción 20, O.D. 105 - Comisión Nacional de Energía Atómica - Programa 19 - Estudio de Radiación Cósmica Alta Energía ‘Proyecto AUGER’ - Actividad 01 - Inciso 5 - Fuente de Financiamiento 11: 1.340.000.

”Jurisdicción 35 - Programa 19 - Actividad 5: Inciso 3 - Fuente de Financiamiento 11: 1.000.000.

”Inciso 4 - Fuente de Financiamiento 11: 340.000.”

Los párrafos agregados por el Senado serían los siguientes: “Incrementase en catorce millones de pesos (\$ 14.000.000) el crédito fijado en el artículo 1° de la presente ley a la Jurisdicción 35 - Programa 16 - Acciones Diplomáticas de

Política Exterior, con destino a la Comisión Nacional para el Límite de la Plataforma Continental (COPLA).

”A los fines del cumplimiento de lo dispuesto precedentemente, el jefe de Gabinete de Ministros procederá a efectuar las compensaciones necesarias con las partidas de Servicios No Personales establecidas en la presente ley”.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar si se aceptan al artículo 81 las modificaciones introducidas por el Honorable Senado.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — En consideración el artículo 97 modificado por el Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: de acuerdo con el texto aprobado por esta Cámara, el artículo 97 es el que se refiere al sistema de control de los denominados entes cooperadores del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y del Ministerio de Defensa.

Según el texto que aprobó esta Cámara, el jefe de Gabinete de Ministros, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos y el Ministerio de Defensa debían proponer al Poder Ejecutivo, en un plazo de 180 días, un sistema de control, de conformidad a lo establecido por la ley 24.156, para utilizar los recursos provenientes de la aplicación de la ley 23.283, que es la que habilita la actuación de los entes cooperadores, efectuándose las renegociaciones de los convenios que resulten necesarios.

El Honorable Senado ha introducido dos modificaciones. En primer lugar, ha eliminado la expresión “Jefatura de Gabinete”. Además, en segundo término, agregó al final del artículo, a continuación de “efectuándose las renegociaciones de los convenios que resulten necesarias” —hasta allí la redacción sancionada por esta Cámara—: “preservando las fuentes de trabajo y los niveles salariales”.

Vamos a proponer que se insista en la sanción de la Cámara de Diputados, fundamentalmente porque la eliminación de la Jefatura de Gabinete suprime al único órgano mencionado en el artículo que no ha tenido parte en la suscripción de los convenios cuyo control hay que implementar.

Quiere decir que si se acepta la sanción del Senado, los que han suscrito los convenios deben proponer solos el sistema de control. Con la Jefatura de Gabinete se agrega un órgano que no ha tenido parte en la suscripción de los convenios. Es decir que se incorpora un sector más del Ejecutivo, con el rango que tiene la Jefatura de Gabinete, para el establecimiento del sistema de control en cumplimiento de la ley 24.156, sobre régimen de administración financiera y presupuestaria del Estado. Sobre ese sistema, directa e indirectamente, la Jefatura de Gabinete tiene incumbencia por cuanto en virtud de la modificación constitucional le corresponde la proposición del presupuesto general de gastos y recursos para la administración nacional.

La comisión entiende que debe mantenerse la redacción sancionada por esta Cámara de Diputados ya que el agregado con el que se pretende preservar la fuente de trabajo y los niveles salariales solamente tenía razón de ser —esto quedó absolutamente claro en el debate— cuando en el artículo originario se hablaba de rescisión inicial de los convenios para una posterior renegociación. Esa rescisión sí podía provocar automáticamente problemas con la fuente de trabajo. Esto es algo que quedó suficientemente aclarado durante la discusión en esta Cámara.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: en atención a la preservación de las fuentes de trabajo y los niveles salariales de los trabajadores de los organismos mencionados, el bloque Justicialista va a acompañar la sanción del Senado para el artículo 97.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Cavallo. — Señor presidente: es muy importante preservar las fuentes de trabajo y el nivel salarial de los trabajadores, pero lamentablemente este eufemismo es utilizado para preservar injusticias, falta de transparencia e, incluso, negociados.

Adviértase que todo este sistema absolutamente no transparente de los entes cooperadores, que tan bien explicara el señor diputado Balter en una de las reuniones anteriores, se ha ido estructurando en aras de que el Ministerio de Justicia maneje 100 millones de pesos, o una cifra semejante, para pagar sobresueldos y hacer contratos que no figuran en el presupuesto

y que nadie controla. De esta manera se le impone a toda la sociedad un sobrecosto que se estima entre 700 y 800 millones de pesos en trámites arancelados que se cobran a través de los entes cooperadores o de los intermediarios, que por supuesto se han encargado de crear una gran cantidad de centros de captación de esas rentas.

¿Quién paga el pato? El que tiene que hacer los trámites y tiene que pagar cifras importantes por esos trámites, que encarecen en definitiva el funcionamiento de la economía y de toda la sociedad argentina.

Por eso, creo que debe mantenerse la redacción original de esta Cámara de Diputados, que no era perfecta —creo que habría que avanzar mucho más en todo este tema, revisando y modificando el sistema—, pero que da mayores atribuciones a un órgano, que como bien señaló el señor diputado Baglini, no estuvo interviniendo en la suscripción de esos contratos y, por lo tanto, va a tener mayor objetividad para evitar por lo menos los excesos.

Reitero que vamos a votar en el sentido de mantener la redacción original de la Cámara de Diputados.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ubaldini. — Señor presidente: en la parte final de la reforma del artículo 97, se habla de la ley 24.156 “para la utilización de los recursos provenientes de la aplicación de la ley 23.283, efectuándose las renegociaciones de los convenios que resulten necesarias, preservando las fuentes de trabajo y los niveles salariales”.

El mismo debate se dio en este recinto y desde el oficialismo se nos dijo que se mantenía el respeto por las fuentes de trabajo y los niveles salariales. Desgraciadamente, tal intención no ha sido vertida con una claridad y transparencia que asegure tranquilidad a los trabajadores.

Por eso, reiteramos la necesidad de mantener tal seguridad para que exista tranquilidad en los trabajadores. Más allá de lo expresado con respecto a la Jefatura de Gabinete, la estabilidad de los trabajadores y de sus salarios es lo que reclama la bancada justicialista en estos momentos.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: no vamos a reiterar las argumentaciones que brindamos

cuando se trató este artículo 97, porque todos las conocen más que sobradamente. El señor diputado Cavallo ha cuantificado el sobrecosto que padecemos los argentinos a raíz de este sistema que debiera desaparecer, y lo ha hecho con una gran precisión y elocuencia a través de datos numéricos.

Me permito solicitar a la bancada justicialista que, por lo menos, nos acompañe en la intención de poner un control. En este artículo nadie está hablando ni siquiera de que se roce la estabilidad de los empleados públicos ni tampoco de su nivel salarial. Es más: ni siquiera conocemos el nivel de salarios que tienen muchos de los sectores involucrados; acá se trata de crear un sistema de contralor.

Como bien ha señalado el señor miembro informante, el único funcionario incluido en esta redacción que es totalmente independiente de quienes están involucrados directamente es el jefe de Gabinete, y precisamente es el que desaparece en la modificación introducida por el Senado.

Creo que la ciudadanía observa atentamente el tema porque es algo archiconocido por la población. Me parece que sería un mensaje muy importante que hoy esta Cámara de Diputados comience a transitar por un área de la administración pública que es muy oscura, permitiendo que la Jefatura de Gabinete se sume a la atribución única y exclusiva que hemos conseguido, que es el contralor.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Castañón. — Señor presidente: incorporar el agregado del mantenimiento de niveles salariales y de fuentes de trabajo es asumir que tales niveles salariales son altos y que hay sobreempleo en los entes cooperadores. La única facultad que se otorga al Poder Ejecutivo, y especialmente a la Jefatura de Gabinete, es para la renegociación de los convenios, sin hablar de los trabajadores que están dedicados a esas tareas. Por lo tanto, si los trabajadores que están dedicados a esas actividades están cumpliendo funciones útiles y eficientes, en nada se van a ver afectados.

Si las remuneraciones son excesivas o hay una gran cantidad de trabajadores, obviamente se tendrá que renegociar. De esta manera, al plantearse esto asumimos que hay una sobreremuneración y un sobreempleo en estos entes cooperadores.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. – Señor presidente: quiero aclarar algunas cosas que se han dicho en este debate.

Cuando tratamos por primera vez este proyecto de presupuesto, la mitad del bloque Justicialista votó favorablemente el artículo 97, pero la otra se abstuvo porque no entendíamos la discusión de fondo, y seguimos sin entenderla.

Si me dicen que quieren defender los puestos de trabajo y los sueldos de los trabajadores, yo no creo que esto signifique 700 u 800 millones de dólares de sobrecosto para el país.

¿Cuál es el pecado de defender a la gente? Ninguno. No tenemos problemas en que participe la Jefatura de Gabinete y todo el que quiera, o que se reglamenten los ciento ochenta días que se establecen aquí, pero esto debería ser motivo de un análisis fuera del tratamiento del presupuesto nacional para que aclaremos la confusión que muchos tenemos sobre este tema.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Ubaldini. – Señor presidente: creo que deberíamos clarificar todo lo que se dice: una cosa son los convenios con ACARA y otra son los trabajadores afectados. Esta es la realidad del artículo 97.

Nosotros pedimos resguardo para aquellos trabajadores que necesariamente lo deben tener, pero aquí no concebimos trabajadores sobrepagos o situaciones que puedan oscurecer la dignidad del trabajo. Queremos defender la seguridad de las fuentes de trabajo para aquellos que no especulan.

Como tenemos que darle un nombre a las cosas, el convenio que tenemos con ACARA, con la participación de la Jefatura de Gabinete, debe resguardar el trabajo de aquellos que solamente quieren ganarse su pan.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. – Señor presidente: creo que ha quedado claro en la exposición del señor diputado Baglini cuál es el motivo por el cual nosotros queremos insistir en la sanción original de la Cámara de Diputados: porque asegura la participación de un sector del Estado que no ha tenido intervención en este tema. De ninguna

forma se trata del trabajador “sí” o del trabajador “no”.

El Senado ha hecho dos agregados: por un lado, eliminó la participación de la Jefatura de Gabinete...

Sr. López Arias. – ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Alessandro. – Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Pascual). – Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. López Arias. – Señor presidente: quiero hacer una pregunta: el jefe de Gabinete y el ministro de Justicia, ¿no son del mismo gobierno? Además, si no me equivoco, el ministro de Justicia es hermano del presidente, y no veo por qué estamos hablando acerca de si está el jefe de Gabinete o el ministro de Justicia, como si hubiera algo raro.

Sr. Presidente (Pascual). – Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Alessandro. – Señor presidente: no voy a contestar las chicanas porque estamos tratando de exponer argumentos serios.

Nos parece muy importante la participación de la Jefatura de Gabinete, y estaba tratando de explicar que el Senado introdujo dos modificaciones y no podemos quedarnos con una y rechazar la otra: tenemos que ir por el sí o por el no.

Teniendo en cuenta la situación de los trabajadores, tuvimos el debido cuidado cuando se votó por primera vez en esta Cámara la desaparición en un plazo determinado de los convenios, y eso lo eliminamos. Lo que queda es la facultad de controlar y de modificar las cosas que están mal hechas, pero todo este proceso lo fuimos llevando en diálogo permanente las autoridades de los ministerios, los diputados que intervinimos en esta cuestión y también las organizaciones de trabajadores de las áreas respectivas.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar en forma nominal. Se requiere mayoría simple. Quienes voten por la afirmativa lo harán en favor de la insistencia, es decir, de la redacción original de la Cámara de Diputados; quienes voten por la negativa se pronunciarán en contra

de la insistencia, o sea a favor de la sustitución votada en el Senado de la Nación.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tableo electrónico, sobre 219 señores diputados presentes votaron 121 por la afirmativa y 83 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones. No se ha registrado el voto de 8 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). — Hay 218 señoras y señores diputados en condiciones de votar; 121 lo han hecho por la afirmativa y 83 por la negativa, registrándose además 6 abstenciones. No se ha registrado el voto de 8 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Alchouron, Alessandro, Argul, Baglini, Baldrich, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Baylac, Biglieri, Bonacina, Bonino, Brandoni, Briozzo, Bussi, Cafiero (J.P.), Calvo, Capello, Castañón, Castellani, Cavallo, Caviglia, Colombo, Colucigno, Conca, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dragan, Dumón, Espinola, Etchevehere, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Ferrero, Flores, Foco, Foglia, Folloni, Fontanetto, Galland, Gallego, García, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giubergia, Giustiniani, Gómez Díez, González (M.A.), Grosso, Guevara, Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Lamisovsky, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Lix Klett, Llamosas, Lorenzo, Maestro, Manzotti, Marelli, Martínez (M.L.), Melillo, Méndez de Medina Lareu, Milesi, Millet, Moreno Ramírez, Mukdise, Natale, Negri, Nemescheij, Nieto Brizuela, Nieva, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Pinchetti de Sierra Morales, Puiggrós, Recio Rodil, Rodríguez, Romero, Sánchez, Santín, Saquer, Savrón, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Venica, Villaba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Votan por la negativa los señores diputados: Alarcía, Alesandri, Arnaldi, Ayala, Baladrón, Becerra, Bordenave, Bravo, Britos, Bucco, Busti, Cafiero (M.A.), Camaño (E.O.), Cardesa, Cavallero, Chaya, Chiacchio, Corchuelo

Blasco, D'Errico, Daher, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Escobar, Falbo, Ferrari de Grand, Ferreyra, Figueroa, Frigeri, Funes, Giannettasio, Giles, Godoy, Gorgein, Granados, Herrera, Honcheruk, Jenefes, Lafalla, Macaluse, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Matzkin, Mayans, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Mouriño, Müller, Nicotra, Obeid, Pampuro, Pepe, Pichetto, Pierri, Pinto Bruchmann, Polino, Puerta, Quintela, Quinzio, Quiroz, Remes Lenicov, Rivas (J.), Rivas (O.V.), Robles Avalos, Romá, Saadi, Salim, Scioli, Sebriano, Snopek, Soria, Soñez, Toledo, Toma, Torres Molina, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

—Se abstienen de votar los señores diputados Atanasof, Das Neves, Fernández de Kirchner, Fontdevila, López Arias y Mosso.

Sr. Presidente (Pascual). — La votación ha resultado afirmativa.

Se va a votar si se autoriza a la Presidencia a reordenar la numeración de los artículos, en razón de los que han sido agregados por el Senado, y si se aprueban las inserciones solicitadas oportunamente por los señores diputados.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Se procederá en consecuencia.

Corresponde considerar los artículos incorporados por el Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: tengo entendido que según la versión taquigráfica del debate que tuvo lugar en el Senado, el artículo de los fondos para los partidos políticos quedó incorporado como artículo 37. Esto habría que verificarlo sin perjuicio de la facultad que la Cámara acaba de conceder a la Presidencia para reordenar la numeración.

La discusión es por demás conocida, como lo dijimos en el inicio de la sesión. En el dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda había una propuesta que fue rechazada, que proponía establecer en un peso el aporte por voto para los partidos políticos. Aquí debemos aclarar que hablamos de aportes por voto y no de los restantes conceptos que integran el fondo permanente de los partidos políticos. Por otra

parte, en otra instancia de la misma sesión se petició la reconsideración a efectos de reponer el artículo, la que fue denegada por la mayoría de la Cámara.

Por estas razones hoy estamos en una disquisición: ya no se trata de uno o dos pesos por voto sino de cero a dos pesos por voto.

Nosotros insistiremos en la sanción de la Cámara de Diputados con la conciencia de que la situación de financiamiento de los partidos políticos que está planteada en la reforma política que ha sido debatida en esta Cámara no puede ser una actitud vergonzante en cuanto a la posibilidad de que el Estado financie a los partidos políticos, pues de otra manera la carencia de financiamiento de los partidos importaría que los sustituya el sector privado con los riesgos que ello implicaría.

Pero nos parece que de ninguna manera puede el Congreso hacer oídos sordos al contexto económico ni a la situación que deriva de este presupuesto. En el pasado se han dado diferentes soluciones a fin de adecuar las previsiones presupuestarias a las posibilidades del erario, y así vemos sanciones de la Cámara con diversas asignaciones, vetos del Poder Ejecutivo —en algunos casos— o insistencias por parte de la Cámara, y muchas veces aceptación de los vetos del Poder Ejecutivo sobre la base de que la situación exigía esfuerzos adicionales, y de que la política, así como necesita de ese financiamiento transparente, también requiere realizar esfuerzos acordes a los del conjunto de la población.

La solución en este tema puede venir de la discusión de la reforma política, que está a consideración del Congreso. Pero tampoco puede renunciarse a que la solución se implemente mediante una ley, porque cuando con anterioridad a 1994 se planteó este conflicto, el Poder Ejecutivo, al vetar lo que le parecía una asignación excesiva, hizo uso de un decreto de necesidad y urgencia para establecer el monto que estimaba correcto. Esa posibilidad está francamente discutida, y la Constitución reformada en 1994 veda el dictado de decretos de necesidad y urgencia en materia de partidos políticos.

Por lo expuesto, existiendo esas soluciones al alcance de la mano para una discusión transparente, que deben enaltecer la función de los partidos políticos y no someterlos a un escarnio

o vilipendio injustificados, vamos a proponer que se insista en la sanción de esta Cámara de Diputados.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: vamos a mantener la posición que adoptamos en el debate original realizado en esta Cámara.

Permítanme leer un artículo publicado hace un par de días en el diario cordobés “La Voz del Interior”, que reproduce las declaraciones de un dirigente político de primer nivel sobre el tema del financiamiento de los partidos políticos. Dice así: “Creo que los primeros que tienen que estar agradecidos son los pobres, porque lo que no puede pasar en la Argentina es que se recurra a las empresas ricas para que los partidos políticos puedan desenvolverse, porque eso va en contra de la ciudadanía y en contra de la autonomía del Estado”. Esto lo dijo Raúl Ricardo Alfonsín en Córdoba.

El justicialismo mantiene su posición de que el fondo de financiamiento de los partidos políticos sea determinado naturalmente al considerarse la reforma electoral —que en este momento se encuentra en tratamiento en el Senado—, y que ella fije los criterios para el manejo de los fondos a fin de garantizar la transparencia que siempre ha exigido la sociedad, reclamo que hoy se percibe con mayor nitidez.

Creo que en este tema debemos prepararnos para una profunda discusión, porque en la ciencia política no hay demasiados caminos que puedan sintetizarse. Si uno adopta una concepción de democracia propia de principios de siglo, cuando surgieron los partidos políticos como sistemas de representación popular, puede llegar a la conclusión de que a veces los partidos políticos no son democráticos. Tal sería el caso de los partidos únicos, de los partidos hegemónicos y, en ciertas circunstancias, de los partidos predominantes.

Pero ésta no es solamente una cuestión formal acerca de cómo se transparenta la política. Aquí el tema de fondo es desde qué ideología se comprende y se ejecuta la política, y cómo, desde la política, se discute el poder. De lo contrario podemos entrar en una discusión abstracta acerca de la valoración de los votos. Si nos inclináramos por una ideología de cambios estructurales profundos que algunos modelos políticos propician —los modelos de la revolu-

ción—, es obvio que el estilo de los partidos políticos no tendría cabida ni en la concepción ideológica, ni en la política, ni en la ejecución. Pero ¿qué pasa si caminamos en la democracia? ¿Por qué en la democracia el fortalecimiento de los partidos no parte del financiamiento? Si descartamos la otra concepción ideológica y adoptamos esta línea de pensamiento, debemos llegar a la conclusión de que no es posible que el fortalecimiento de los partidos se produzca desde la ética del financiamiento, porque sería un análisis equivocado.

Lo primero que debemos resolver los partidos políticos es cómo superar el problema de la representación social perdida como consecuencia de los cambios tecnológicos y productivos que afectan a la humanidad. El modelo industrial pos Segunda Guerra Mundial se caracterizaba por una estructura social mucho más simple y sencilla, que facilitaba el funcionamiento de los sistemas tradicionales de partidos políticos y representación social. Hoy, en un mundo diversificado por los cambios productivos y tecnológicos, en el cual aumentan las exclusiones sociales como consecuencia de la globalización, la discusión sobre la representación de los partidos políticos pasa a ser central, ya que en el fondo de ese debate yace una disputa sordida que nadie se anima a poner sobre la mesa: la disputa entre el método tradicional de la política y el de los comunicadores sociales, que tienen un discurso mucho más rápido y fuerte que el que pueden adoptar los partidos políticos en un modelo social que ha ido cambiando y para el cual no se han aggiornato lo suficiente.

El segundo tema que debemos discutir en lo que se refiere a los partidos políticos, antes de plantear su financiamiento, es el del poder. ¿Cuál es la existencia y la vida de los partidos políticos? ¿Se trata de cuerpos que cumplen con la formalidad de la democracia al presentarse cada dos, tres, o cuatro años a elecciones —dependiendo de las normas constitucionales aplicables— con listas discutidas y sospechadas para muchos sectores de la sociedad?

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, doctor Juan Pablo Cafiero.

Sr. Roggero. — La realidad es que el tema del poder en esta discusión está diluido porque el poder es para algo: para transformar una sociedad, para conservarla, o para guiarla en una

dirección u otra. Hoy habría que analizar si el eje del poder son los partidos políticos o si éste reside en otros ámbitos, y si la discusión se produce en entornos distintos a los de los partidos políticos según el concepto tradicional. Me da la sensación de que en esta violenta caída de la dirigencia política y de los partidos políticos, tanto en la Argentina como en el mundo, está la disputa con otros sectores que son los comunicadores. No estoy hablando de quién es mejor o peor. Hablo de la disputa objetiva.

También creo que en los niveles de decisión —que es donde se ejercita plenamente el poder— cada vez se está más lejos de los partidos políticos. Nos vamos diluyendo solamente en el complejo de las formas, y en el convencimiento de que la política es la idea conservadora norteamericana, en el sentido de que la construcción de los partidos políticos es por una cuestión de imagen y de marketing, de acuerdo con las necesidades circunstanciales de la sociedad, en lugar de abordar la discusión profunda de un modelo que necesita cambiar.

Hemos decidido discutir cuáles son los nuevos modelos de representación nuevos que la teoría política tiene que expresar en una sociedad dinámica, que hoy tiene un fuerte contenido de exclusión social. Esta línea de pensamiento va a ir en aumento, porque es la línea de pensamiento de algunos teóricos franceses conservadores, que quieren retornar a cuarenta o cincuenta años, con una sociedad semifeudal, con grandes ciudades amuralladas y con los pobres recorriendo los caminos desérticos del planeta. Esta es la visión apocalíptica de algunas escuelas de pensamiento francés.

Con ese concepto, la discusión del financiamiento de los partidos políticos no tiene sentido, porque en ese camino los dirigentes y los legisladores del futuro van a actuar como gerentes de multinacionales.

Tenemos que afrontar el debate de la política en serio. Debemos hacerlo desde la profundidad del concepto, porque no se puede tener la visión de hoy y ser retrógrado en el pensamiento. Para mí la vida política de los partidos debe ser financiada por el Estado: con transparencia, claridad y todos los sistemas de control que la sociedad exija.

Prefiero funcionar con los recortes necesarios que hay que hacer, pero con la tranquilidad y la transparencia de que todo esto es sostenido

por los ciudadanos y no por los grupos concentrados del poder económico.

Si bien este discurso inmediateista, en cuanto a que la ética de los partidos políticos pasa por el debate de los recursos, es importante, está muy lejos de ser el fondo de la cuestión de la existencia histórica de los partidos políticos o de las fuerzas que componen distintas líneas de pensamiento ideológico. Esto, por supuesto, a partir de quienes pensamos que la teoría de Fukuyama sobre el fin de las ideologías es absolutamente falsa.

Es absolutamente hipócrita la teoría del final de la historia y el pensamiento único, porque no reconoce la capacidad de desarrollo dialéctico que tuvo la humanidad en todos sus tiempos.

Discutir hoy si el financiamiento es de 1, 2 o 3 pesos va a ser para aquellos que comunican y que dicen poseer un enorme conocimiento. Se los puede comparar con los océanos, porque hablan y comunican, como si sus conocimientos fueran de la magnitud de los océanos. La única diferencia reside en el hecho de que la profundidad de ese conocimiento no llega a dos centímetros.

Todo eso genera pensamientos equivocados, condicionamientos falsos y debates que no forman parte del sentimiento colectivo de la sociedad. Por eso me parece que nosotros, los políticos, con nuestros errores y aciertos, no debemos renegar de nuestra condición de tales. Entonces, el debate debe realizarse a partir de la "condición de tal", y de cómo vamos al fondo de la cuestión. La agenda de resolución de los conflictos de la sociedad, mediante la disputa de la representación política y la lucha por el poder contra los grupos concentrados de la Argentina, la podemos llevar adelante nosotros.

Podemos fijar la agenda de discusión junto con la sociedad y la comunidad. Estoy hablando de quienes creemos que la política sigue siendo el instrumento posible de cambio dentro de una sociedad. De lo contrario –según mi humilde opinión–, terminaremos pensando que solamente importa la construcción de imagen y de marketing, que cuesta mucho dinero. Debemos tener en claro que la construcción de imagen por marketing es lo que resulta más caro dentro de las campañas políticas electorales. Todavía nos quieren hacer creer que las estructuras de la militancia política son las que insumen más dinero. Debemos empezar a llamar a las cosas

por su nombre. ¿Quién puede lanzar una campaña de marketing política, con los costos que ello significa? Estoy seguro de que ninguno de mis colegas está en condiciones de hacerlo, porque los recursos necesarios están muy lejos de nuestra capacidad. Si alguien quisiera hacerlo, seguramente tendría que llegar a algún acuerdo, y analizar la cuestión a conciencia.

Por eso creo que no debemos dejar que nos fijen la agenda. Somos nosotros los que debemos establecerla, teniendo en cuenta nuestras convicciones y creencias, y también nuestras disidencias.

La discusión de fondo y el financiamiento de los partidos políticos es un tema más, importante pero no estratégico dentro del marco de la recuperación ética y de la política de transformación, de justicia y de la agenda que nos están reclamando. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – Tiene la palabra la señora diputada por Corrientes.

Sra. Méndez de Medina Lareu. – Señor presidente: no quiero interferir en el debate. He solicitado la palabra para hacer una aclaración respecto de estos nuevos artículos. Si la Presidencia lo considera oportuno, voy a efectuar mi observación.

En cuanto al artículo 90, por una cuestión de técnica parlamentaria, solicito a la comisión...

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). – La Presidencia aclara a la señora diputada que ahora estamos discutiendo otro asunto. Oportunamente le cederá el uso de la palabra para referirse al tema al que ha aludido.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Castañón. – Señor presidente: se dijeron cosas muy importantes en este debate. En lo que respecta al debate anterior, debo rescatar la intervención de la señora diputada Carrió. Básicamente considero que es importante excluir del presupuesto el tema de cuánto corresponde por voto como fondo de campaña.

No podemos saber cuánto adjudicar para fondos de campaña si no sabemos cuáles van a ser sus límites. Fíjense qué paradoja. La Constitución reformada en 1994 mencionó explícitamente a los partidos políticos después de que por muchos años, salvo en el período en que rigió la Constitución de 1949, no tuvieron jerarquía constitucional. Sin embargo, tenían un rol protagónico

en el diseño de la política y del futuro del país. Paradójicamente —y en esto coincido con lo expresado por el señor diputado Roggero— los partidos políticos tienen jerarquía constitucional, pero hay “formadores” de opinión —como se dice ahora— que tienen mayor capacidad de influencia en la sociedad que los partidos políticos. Justamente en esta sociedad mediática se requieren los medios de comunicación para llegar con un mensaje político a la población. Me refiero particularmente a los medios de comunicación masiva, como la televisión, la radiodifusión, las revistas y los periódicos de gran circulación; pero esto significa plata. Desgraciadamente tenemos pudor de hablar del dinero para financiar los partidos políticos, como si después las campañas se hicieran sin esos fondos.

Por eso creemos que es importante que este debate se dé no dentro de la consideración del proyecto de ley de presupuesto sino en el marco de la discusión en general del sistema de partidos políticos y del régimen electoral. Considero que es oportuno rechazar el planteo del Senado y dejar sin financiación la campaña electoral a fin de generar esta discusión en el próximo período de sesiones ordinarias, justamente impulsados por esa necesidad de financiamiento.

Parafraseando a la señora diputada Carrió, renunciar a que el Estado financie a los partidos políticos es entregar dicho financiamiento a las corporaciones. En consecuencia, desde nuestro bloque insistimos en la sanción de la Cámara de Diputados y en la necesidad de discutir globalmente el tema de la financiación de los partidos políticos y del sistema electoral en general, así como también todo lo relativo a la actividad política.

Desgraciadamente, al respecto el Poder Ejecutivo envió al Senado proyectos que yo calificaría de raquíticos, porque en realidad carecen de muchos elementos. Si Dios quiere, esta Cámara podrá fortificarlos a efectos de llegar a un sistema que sea no sólo transparente sino además representativo de la sociedad argentina, y que tenga la capacidad de llevar a los cargos electivos a dirigentes con real representación en la sociedad y no en los medios de comunicación.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Britos. — Señor presidente: en verdad días pasados me quedé preocupado cuando se dis-

cutió este tema en ocasión del tratamiento del proyecto de ley de presupuesto. Coincido con el señor diputado preopinante en el sentido de que este asunto deberíamos considerarlo en el marco de una ley especial.

Evidentemente, quienes en nuestra vida política hemos visto cuatro golpes de Estado y cuatro intentos de golpes de Estado sabemos valorar perfectamente la democracia. Recuerdo que antes de las elecciones hubo un conflicto dentro del Frepaso cuando Bordón —ex diputado y candidato a presidente— exigió que le dieran la participación económica que le correspondía. Como no pudo lograrlo, tuvo que dirigirse a la Justicia. Es decir que alguien se quedó con algún peso que no le correspondía.

Sin embargo, posteriormente la gente votó una fórmula integrada por de la Rúa y Alvarez. Me pregunto si esa gente que votó por una fórmula para cuatro años no se habrá visto defraudada cuando uno de sus integrantes, el vicepresidente, renunció a su cargo. ¿No habrá que devolver al Estado la participación correspondiente? ¿O acaso esta defraudación la tenemos que aceptar? (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: ...

Sr. Dumón. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Polino. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: quisiera recordarle al señor diputado Britos que, respecto de esa experiencia a que alude, su partido debe tener recuerdos mucho más antiguos, de cuando se retiró de la fórmula el ex vicepresidente Duhalde. (*Risas y aplausos.*)

Sr. Britos. — Se fue porque lo eligieron gobernador.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: los socialistas democráticos no tenemos inconveniente en que este tema del financiamiento de los partidos políticos se difiera hasta el momento en que se discuta en esta Cámara la reforma política. Sin embargo, queremos decir algunas cosas sobre el particular.

Cuando hace más de cien años surgieron la Unión Cívica —que luego pasó a denominarse Unión Cívica Radical— y el Partido Socialista, no existía en el país ninguna ley de financiamiento de los partidos políticos, ni había norma alguna que regulara la organización de los partidos en sí mismos. Estos surgían del seno de la sociedad y representaban a sectores o clases sociales, y luego eran convalidados por el pueblo en las urnas, sin que previamente debieran efectuar absurdos trámites como la presentación de fichas ante la Justicia Electoral. Dicho sea de paso, ocasionalmente algunos partidos reciben en las urnas menos votos que las fichas entregadas a la Justicia.

Fue el gobierno del general Uriburu el que estableció el primer estatuto de los partidos políticos en nuestro país, modalidad que fue luego continuada.

Independientemente de que el Estado debe tener la menor intervención posible en la vida de los partidos políticos, lo cierto es que el mejor contralor que pueden tener es el de sus propios afiliados y que la mejor garantía es un estatuto y un modo de organización democráticos, que en realidad deben ser el reflejo de la sociedad que esos partidos aspiran construir.

Quienes aspiran construir una sociedad democrática muestran un funcionamiento acorde con ese sistema que imaginan y que se proponen concretar. Por el contrario, quienes conciben una sociedad autoritaria y paternalista, tienen en su seno un funcionamiento que es precisamente el reflejo de la sociedad a la que aspiran.

El tema del financiamiento de los partidos políticos no se planteaba hace cincuenta o sesenta años. Las agrupaciones vivían de los recursos de sus propios militantes, lo que fue cambiando con el transcurso del tiempo. La aparición de los medios masivos de comunicación social alteró esta forma de vida de las agrupaciones democráticas.

Pertenezco a uno de los partidos políticos que, cuando se fundaba un centro, lo primero que hacía era construir una biblioteca. Los trabajadores que asistían a esos locales aportaban parte de sus salarios para el sostenimiento de sus organizaciones.

Con el tiempo esto fue cambiando y en las campañas electorales actuales, tanto internas como externas, se mueven sumas muchas ve-

ces millonarias. Todo el mundo sabe que esas sumas de dinero no pueden provenir del esfuerzo o el entusiasmo de los afiliados y simpatizantes de las distintas agrupaciones.

Son las empresas las que comienzan a interferir en la vida de los partidos políticos. En algunos casos es la mejor inversión que realizan, muchas veces apostando a contrincantes provenientes de distintos partidos políticos que se disputan el poder en una determinada elección.

Constituiría una hipocresía política redactar una norma legal que pusiera un límite a la participación de la actividad privada, como se establece en algún proyecto que anda dando vueltas por allí y que creo es del propio Poder Ejecutivo. Sabemos cómo luego las empresas se las ingenian para aportar determinadas sumas que aparecen desdobladas en distintas contribuciones.

En definitiva, sabemos que son los grupos económicos los que financian la vida política, los que eligen los candidatos y también los que determinan luego las normas jurídicas que se aprueban desde los distintos escenarios del poder.

Sería bueno que tratemos la ley de incompatibilidad de funciones de los miembros de los partidos políticos cuando consideremos la reforma política, porque también es una forma de corrupción tolerar que personas que se desempeñaron en la función pública y luego pasaron a formar parte de consultoras extranjeras y asesoraron a empresas privadas argentinas, luego vuelvan al Estado a ponerse nuevamente la camiseta de los intereses públicos.

Tenemos muchos antecedentes en el pasado y en el presente de funcionarios con doble camiseta. En el pasado los hemos denunciado más de una vez, y en el presente tenemos a un secretario de Transporte de la Nación que por momentos fue funcionario del Estado, por momentos vicepresidente 1º de una consultora norteamericana que asesoró a un grupo empresario en el área de los ferrocarriles, y ahora, otra vez desde el Estado, como funcionario público, dicta aumentos tarifarios para favorecer a esos grupos económicos. Esto también es corrupción.

Si en el pasado fuimos severos en denunciar estas incompatibilidades, también hoy tenemos que denunciarlo. Y no pueden excusarse diciendo que ha pasado un mes del período de un año anterior o posterior que establece la ley de ética

pública. Sigue siendo una inmoralidad, aunque haya transcurrido más de un año, ponerse por momentos la camiseta del Estado y luego la camiseta de los intereses privados, para más tarde volver a actuar desde el Estado, pero dictando resoluciones que en definitiva favorecen a los grupos económicos privados.

No nos oponemos a discutir en profundidad este tema y el de la reforma política, pero también queremos decir que, si el Estado no asume la responsabilidad del financiamiento de los partidos políticos y si no efectúa controles muy severos sobre el origen de los fondos utilizados por los partidos políticos para organizar sus campañas electorales, la vida política del país estará sospechada e infectada de corrupción.

Tenemos que limpiar la vida política y no tenemos ningún complejo de inferioridad para votar mañana mismo un financiamiento de los partidos bajo condiciones estrictas de control por parte del Estado porque, si los partidos políticos no son financiados por el Estado y sí lo son por los grandes grupos de poder económico, tanto de dentro como de fuera del país, nos seguirá yendo tan mal como nos ha ido hasta ahora.

Nuestro país necesita contar con una ley que transparente esta actividad, porque la política, a pesar de todos los cuestionamientos, es una de las más nobles tareas del ser humano, como decía —y no me canso de repetirlo— el doctor Alfredo Palacios. El sostenía que la política es la más noble y la más desinteresada de las tareas del ser humano.

Tenemos la obligación de reivindicarla, porque si la política queda devaluada por la corrupción, los grupos económicos actuarán en su lugar y condicionarán todo el proceso democrático y todo el futuro desarrollo de la política argentina. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Carrió. — Señor presidente: debe ser el aislamiento, porque estoy un poco perdida, pero no entiendo qué estamos discutiendo. Todos saben que estoy por el financiamiento público y el establecimiento del delito de la contribución privada empresarial.

Sin embargo, me parece que el señor diputado Baglini ha dicho que esta cuestión se iba a remitir a la ley de reforma de los partidos políticos. No entendí muchas partes del discurso del señor diputado Roggero, pero me parece que ha dicho lo mismo.

Tengo la sensación de que todos estamos diciendo lo mismo, es decir que vamos a insistir, rechazando la modificación del Senado, para discutir la cuestión cuando tratemos la ley de reforma de los partidos políticos.

Por todo lo señalado me parece que tendríamos que votar porque, si todos estamos de acuerdo, esta discusión carece de sentido.

Sr. Presidente (Cafiero, J.P.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: creo que la respuesta a lo planteado por la señora diputada Carrió es muy simple. Son las 5 y media de la tarde y la Cámara tiene la sensación de que prácticamente ha cumplido con su obligación parlamentaria de sancionar el presupuesto de la Nación.

Entonces entramos en un momento de distensión, en el que comienzan las reflexiones, en este caso en torno a un artículo en el que todos estamos de acuerdo. No pensaba intervenir en el debate, donde habría muchas cosas para decir; simplemente, quisiera dejar asentadas un par de reflexiones y un par de conclusiones.

Es una moda de la última década analizar el tema de la transformación de la política sobre la base de la influencia de los medios de comunicación social. Así lo reflejan pensadores muy importantes, como Giovanni Sartori, una de las principales autoridades italianas en ciencia política, cuando habla de la “video-política”. Otro es el español Manuel Jiménez de Parga, quien ha escrito recientemente un libro donde supone que a lo largo del siglo XXI habrá mutaciones muy profundas en los modos de hacer política.

Creo que en el fondo, aunque cambien los medios, la comunicación entre los seres humanos va a seguir siendo siempre la misma, porque es la que se traduce en la vía que tenemos intersubjetivamente para transmitir en forma recíproca nuestros pensamientos.

El poder es la fuerza social destinada a imponer comportamientos humanos en la dirección que fijan quienes efectivamente lo ejercen, y la política —que es la consecuencia del poder— es la manera de luchar para acceder a él y es el modo de ejercerlo.

Esto es tan viejo como la humanidad, y no hubo forma posible de desterrar el poder ni la política desde que el hombre gregariamente comenzó a transitar por estos terrenos.

Todos los tiempos tienen sus modas. Fukuyama creyó que, por haberse alcanzado ciertas conclusiones generalizadas, las ideologías se habían agotado. Por supuesto que no; la mente del hombre es siempre tan fértil que en el futuro sobrevendrán disputas conceptuales que harán que no se acabe la historia.

En los años sesenta ya se discutía sobre el fenómeno de la despolitización, y esto que ahora nos inquieta a los argentinos está escrito en los libros desde hace cuarenta años, y también fue vivenciado por los argentinos décadas atrás.

Lo que ocurre es que, cuando hay conflictos ideológicos muy fuertes, la sociedad toma partido y se politiza. Cuando el conflicto ideológico es más débil, la sociedad toma menos partido y se despolitiza; pero esta cuestión no ha de cambiar con el decurso de los tiempos.

En el siglo XX se buscaron distintas formas sustitutivas del régimen representativo ejercido a través de los partidos políticos. Todas las ideas corporativas que ya habían imaginado algunos franceses del siglo XIX fueron desarrolladas en el siglo XX en Italia y en Portugal, y en la Argentina hasta conocimos alguna experiencia, pero el partido político sigue siendo insustituible.

No se ha encontrado otro mecanismo de representación, porque ésta es en definitiva la base del sistema político que nos informa a través del partido político, que cambia su actitud, su modalidad, su comportamiento y sus posiciones, pero no la idea del sistema de partidos.

Tiene razón el señor diputado Polino: somos el país que más estatutos de partidos políticos ha dictado. Hace treinta años el profesor italiano Francesco Leoni investigó este tema en todo el mundo, y llegó a la conclusión de que la Argentina era el país que había sancionado la mayor cantidad de estatutos de partidos políticos. Esto no quería decir que el nuestro tuviera un buen sistema de partidos políticos; al contrario, teníamos un sistema débil.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Rafael Manuel Pascual.

Sr. Natale. — La discusión que estamos llevando a cabo esta tarde fue superada hace muchos años en nuestro país porque, a través de distintas modalidades, el Estado ha financiado la actividad de los partidos políticos, y con la reforma de 1994 se incorporó este concepto al texto constitucional.

Este debate fue abierto en sociedades satisfechas, como sucedió en Europa hace veinte años, cuando los partidos políticos se opusieron a ser financiados por el Estado porque creían que iban a terminar dependiendo de él. Luego, poco a poco, fueron aceptando las variantes, y hoy se han generalizado distintos modos de financiamiento estatal de la actividad de los partidos políticos europeos.

Tal vez estemos haciendo un debate estéril, pero hay una cosa que es muy importante, y con esto concluyo. Quiero dejar en claro dos presupuestos: primero, el partido político es y seguirá siendo la institución por antonomasia constitutiva de los mecanismos de representación que informan a las democracias contemporáneas. Segundo, el Estado contribuye al sostenimiento y al financiamiento de los partidos políticos con equidad, con justicia y con normas que aseguran la transparencia en el uso de las funciones, como un requisito inexorable del funcionamiento de la democracia.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. — Señor presidente...

Sr. Presidente (Pascual). — La Presidencia informa al señor diputado Pichetto que los señores diputados Zapata Mercader y Mouriño están solicitando interrupciones. ¿Las concede?

Sr. Pichetto. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Pascual). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Zapata Mercader. — Señor presidente: voy a ser breve.

Creo que aquí nadie ha hablado del voto obligatorio que estableció nuestra Constitución reformada en 1994, por el cual obligamos al ciudadano no sólo a ir a votar sino a pagar por su voto a través de los impuestos, circuito que recorre el Estado cuando busca recursos para solventar las campañas de los partidos políticos. Esta incongruencia será tenida en cuenta.

Hace pocos días he presentado un proyecto sobre la eliminación del voto obligatorio, lo que va a justificar aún más el financiamiento público de los partidos políticos y permitirá al Estado controlar sus campañas y el gasto enorme que realizan a través de los medios, llegando a saturar a los pobres votantes con una polución acústica, visual y de todo orden. He escuchado a

gran cantidad de gente protestar por la molestia que causa la saturación que provocan las campañas políticas.

Por eso creo conveniente que este tema no se trate ahora, en oportunidad de la consideración del presupuesto, sino cuando debatamos el proyecto sobre financiamiento de los partidos políticos.

Sr. Presidente (Pascual). – Para otra interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Mouriño. – Señor presidente: como decía la señora diputada Carrió, existen innumerables temas en los que todos los bloques manifestamos nuestro acuerdo en realizar un profundísimo debate, por ejemplo, la reforma política, el sistema de partidos políticos y, en particular, su financiamiento.

Me resulta contradictorio y casi esquizofrénico escuchar de todas las bancadas en general un planteo favorable respecto de la idea del financiamiento público de los partidos políticos mientras, por otro lado, se propicia eliminar de este presupuesto la partida de financiamiento público.

Esto es algo que me parece sumamente contradictorio, y lo digo con la responsabilidad de haber conversado con funcionarios del Ministerio del Interior, quienes me manifestaron su preocupación respecto de lo frágil que puede ser dejar sin partida en el presupuesto nacional al financiamiento de los partidos políticos en un año electoral como el 2001.

No veo cuál es el inconveniente de que el presupuesto contemple el financiamiento previsto y que, en todo caso, en ocasión de debatir aquí la reforma política, decidamos hacer uso o no de esa partida que figura en el presupuesto de la Nación.

Sr. Presidente (Pascual). – Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Pichetto. – En realidad no había empezado, señor presidente.

Brevemente, quiero manifestar que votaré en el mismo sentido en el que se ha expresado el presidente de mi bloque, pero no me sentiría bien conmigo mismo si no dijera lo que pienso sobre este tema. Creo que estamos cometiendo un error. Lo que no está en el presupuesto no existe. Estamos remitiendo a una ley futura, a una

asignación presupuestaria que aparece como muy endeble y que no sabemos si se va a efectivizar.

Creo que hay un planteo vergonzante de la dirigencia política en el sentido de asumir algo que es inevitable y necesario, que hace al mínimo financiamiento que el Estado nacional tiene que brindar a los partidos políticos para que éstos existan.

Hay un discurso peligroso que se está instalando con esto. Comienza con este punto y mañana podría plantear por qué no dejamos sin efecto algunas instituciones de la República, porque total... también gastan plata. Esto ya lo estamos escuchando. Hay algunos discursos que circulan en el país sobre el gasto político. Estoy convencido de que en algunas Legislaturas existen situaciones financieras que hacen exorbitantes sus gastos y habrá que controlarlas, pero cuando se comienza a instalar este mensaje, es ciertamente peligroso.

No creo que este sea un debate distendido ni menor, sino que es importante, y de acuerdo con lo que se ha expresado va a ser continuado cuando se considere la reforma política. Pero creo que nos equivocamos al no asignar una partida presupuestaria clara que determine el importe por voto que corresponderá a los partidos políticos.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. – Señor presidente: quiero realizar un reconocimiento, una afirmación conceptual de nuestro bloque y una invitación.

El reconocimiento que quiero efectuar es a las palabras del presidente del bloque Justicialista, quien dejó atrás una historia que concebía a los partidos políticos solamente como un elemento necesario en circunstancias electorales, mientras que lo que valía y tenía relevancia era el movimiento. Realmente reconforta su fundamentación política de la consustancialidad de los partidos políticos con el sistema democrático, en línea con lo que establece la Constitución Nacional.

La afirmación que quiero realizar es una ratificación de nuestras convicciones. A ninguno de los integrantes del bloque de la mayoría se le ocurre imaginar que el sistema democrático pueda funcionar sin partidos políticos. Para el conjunto de los diputados del bloque de la mayoría, la vigencia de la democracia viene de la

mano de partidos políticos fuertes, capaces de poner un dique de contención a los intereses corporativos, y de conformar un gobierno que tenga independencia y autonomía para la toma de decisiones nacionales.

Esa es la razón última de la existencia de los partidos políticos: la expresión del interés general frente a los legítimos, pero en todo caso secundarios, intereses de naturaleza particular o sectorial.

Desde esa perspectiva, la invitación que quiero formular, en un rasgo de coherencia política, es a insistir en la posición que sustentamos hace quince días, cuando este tema fue tratado en la Cámara de Diputados.

El ordenamiento constitucional y el procedimiento legislativo nos impiden hacer posible que la ineludible asistencia financiera del Estado a los partidos políticos sea, como habíamos previsto, de un peso.

Se ha dicho aquí, con razón, que el momento para discutir el tema de fondo es cuando se debatan todos los aspectos vinculados con la reforma política, entre ellos, el financiamiento de los partidos políticos. Pero hay un problema de tiempos, y es posible que razones que se nos escapan hagan demorar la sanción de esta iniciativa en el Senado y que, por lo tanto, no tengamos la posibilidad de tratar en esta Cámara este tema que resulta absolutamente central en términos de la necesaria modernización del funcionamiento de los partidos políticos.

Sr. Presidente (Pascual). – El señor diputado Pepe le solicita una interrupción, ¿se la concede?

Sr. Rodríguez. – Con un especial pedido de disculpas al señor diputado Pepe, no voy a conceder la interrupción.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia aclara al señor diputado Pepe que no le puede conceder el uso de la palabra con posterioridad, porque el señor diputado Rodríguez cierra la lista de oradores como miembro informante de la comisión.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Rodríguez. – Señor presidente: si al 1° de marzo del próximo año la Cámara de Senadores no ha sancionado y girado a esta Cámara el tema de la reforma política, que entre otros tantos temas incluye el del financiamiento de los partidos políticos, invito a todos los bloques

que han manifestado su voluntad de suscribir conjuntamente un proyecto, a dar una solución a este problema.

Vamos a insistir en nuestra posición de rechazar la sanción que el Senado dio a este artículo, sabiendo desde el bloque de la mayoría que el financiamiento de los partidos políticos por parte del Tesoro es absolutamente imprescindible para que el funcionamiento del sistema democrático sea cada vez más productivo y favorable a los intereses y necesidades de las mayorías populares.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia va a aclarar el sentido de los votos que se emitan. A partir de ahora no hay insistencia porque se trata de artículos nuevos, incorporados por el Honorable Senado. De manera que tanto en ésta como en las votaciones siguientes quienes se pronuncien por la afirmativa estarán haciéndolo a favor de los artículos agregados por el Senado, mientras que quienes lo hagan por la negativa estarán votando en contra de esa incorporación.

Corresponde votar el artículo incorporado por el Senado. Se requieren dos tercios de los votos emitidos.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 194 señores diputados presentes votaron 35 por la afirmativa y 139 por la negativa, registrándose además 12 abstenciones. No se ha computado el voto de 7 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 193 señores diputados en condiciones de votar, 35 lo hicieron por la afirmativa y 139 por la negativa, registrándose además 12 abstenciones. No hicieron uso de sus llaves 8 señores diputados, incluyendo el señor presidente, que no vota.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Alarcía, Baladrón, Becerra, Bravo, Bucco, Bussi, Capello, Chaya, D'Errico, Ferreyra, Figueroa, Gómez Díez, Granados, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Lamisovsky, Martínez, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Mouriño, Pepe, Pierri, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Polino, Puerta, Quintela, Saadi, Savron, Sebriano, Soria y Valdovinos.

–Votan por la negativa los señores diputados: Albrisi, Alchouron, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baldrich, Balestra,

Balián ¹, Balter, Barbagelata, Baylac, Bevacqua, Biglieri, Bonacina, Bonino, Bordenave, Briozzo, Busti, Caballero Martín, Cafiero (J.P.), Cafiero (M.A.), Calvo, Camaño (E.O.), Cardesa, Carrió, Castañón, Castro, Cavallero, Caviglia, Chiacchio, Colombo, Colucigno, Corchuelo Blasco, Corfield, Cortinas, Courel, Curletti de Wajsfeld, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Drisaldi, Dumón, Escobar, Espinola, Etchevehere, Falbo, Farizano, Fayad, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Flores, Foco, Folloni, Fontanetto, Fontdevila, Frigeri, Funes, Gallego, García, García de Cano, Gastañaga, Geijo, Giannettasio, Giubergia, González (M.A.), Gorvein, Grosso, Gutiérrez (G.E.), Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Lafalla, Lanza, Larraburu, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Macaluse, Manzotti, Marelli, Martínez (S.V.), Mayans, Melillo, Milesi, Millet, Miralles de Romero, Montoya, Mosso, Mukdise, Natale, Neme-Scheij, Nicotra, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Obeid, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J. R.), Passo, Peláez, Peyrou, Picazo, Pichetto, Puiggrós, Quinzio, Quiróz, Rial, Robles Avalos, Rodil, Rodríguez, Salim, Sánchez, Saquer, Scarpin, Snopek, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Toma, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez C.R.H.), Vázquez (S.V.), Venica, Vitar, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados Godoy, Guevara, López Arias, Martínez (M.L.), Müller, Patterson, Rivas (O.), Santín, Toledo, Tulio, Volando y Zúñiga.

Sr. Presidente (Pascual). — Resulta negativa

En consideración el artículo propuesto por el Honorable Senado por el cual se ratifica el decreto 313/99.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: el nuevo artículo propuesto por el Senado dice lo siguiente: “Ratifícase el decreto del Poder Ejecutivo nacional 313 de fecha 6 de abril de 1999, en lo que es materia de competencia del Congreso Na-

cional, autorizando al jefe de Gabinete de Ministros a reasignar partidas presupuestarias para su cumplimiento”.

Todos sabemos que el decreto mencionado está vinculado a las deudas contraídas por la intervención de Santiago del Estero. Los diputados del bloque de la Alianza y la mayoría de los integrantes de la Comisión de Presupuesto y Hacienda creemos que debe rechazarse la incorporación de este artículo, pues de ninguna manera podemos reconocer deudas originadas en una intervención. Por lo tanto vamos a votar por la negativa.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Roggero. — Señor presidente: mi bloque va a votar a favor de que se mantenga el artículo referido al tema de Santiago del Estero.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: deseo formular una pregunta al señor diputado que ha hablado en nombre de la comisión. El argumento que ha dado es que no pueden reconocerse deudas de una intervención federal. ¿O sea que el gobernador de Corrientes no piensa pagarle a nadie?

Sr. Dumón. — En primer lugar, por los años que han pasado desde la intervención de Santiago del Estero, ya el gobierno anterior podría haber pagado esas deudas.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Dumón. — En segundo lugar, debo manifestar que quien hoy ejerce oposición en su momento debió haber votado en alguno de los presupuestos —precisamente cuando era mayoría en esta Cámara— los fondos suficientes para la intervención. Pero debo aclarar que fueron cuantiosos los recursos que en su momento se le enviaron al interventor Schiaretta.

Eso de ninguna manera significa cortar el principio de la continuidad jurídica. Simplemente implica no dar jerarquía presupuestaria al reconocimiento de la deuda.

Finalmente, debo manifestar que a diferencia de lo que pasó con la cuantiosa deuda que nos dejó en su intervención el señor Schiaretta, la de Corrientes no va a dejar pasivos; dejará equilibrada su administración. (*Aplausos.*)

¹ Rectificó posteriormente en secretaría el sentido de su voto, que erróneamente había sido registrado como afirmativo.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. – Señor presidente: a pesar de integrar el bloque de la Alianza, he dejado sentada mi posición en el sentido de aprobar la incorporación que ha efectuado el Senado, en virtud de que se trata de un convenio firmando entre la Nación y la provincia de Santiago del Estero, cuando ésta desistió de sus derechos en los autos “Santiago del Estero c/ Gobierno Nacional, sobre amparo.”

Todo eso fue ratificado por ley provincial y por decreto de la Nación. A pesar de no haber sido incluido en el presupuesto por el anterior gobierno, consideramos que es de estricta justicia abonar a Santiago del Estero lo que había acordado con la Nación.

Por lo tanto, desde el Movimiento Cívico y Social, adelanto que vamos a aprobar este artículo porque este reclamo es de estricta justicia, además de tratarse de un convenio que fue homologado por las partes.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Figueroa. – Señor presidente: adhiero totalmente a los conceptos vertidos por el señor diputado preopinante.

Todo esto tiene su historia, porque cuando fue intervenida la provincia de Santiago del Estero, hubo fondos del gobierno de la Nación para asistir las arcas provinciales, ya que existían cuatro meses de atraso en el pago de los sueldos. Todos sabemos lo que ha pasado con ese histórico santiagueñazo.

No se trató de un acuerdo del anterior gobierno con el gobernador de mi provincia, sino de un juicio planteado a instancias de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Para no generar más gastos, se llegó a un arreglo extrajudicial. El gobierno de mi provincia, que reclamaba 200 millones de pesos, aceptó el pago de 60 millones, pagaderos en cinco años. O sea que se debían abonar cuotas de 12 millones de pesos por año.

Por lo tanto, solicito a los señores diputados de mi bancada y de la Alianza que nos acompañen, porque lo que planteamos los representantes de Santiago del Estero tiene que ver con una cuestión de estricta justicia. Todos saben que Santiago del Estero no cuenta con promociones ni con los subsidios que hoy hemos votado en esta Cámara, como los del tabaco o de los combustibles para las provincias del sur.

No nos pueden sacrificar más. Por eso solicito el apoyo de todos en esta votación.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Díaz Colodrero (L.M.). – Señor presidente: comprendo perfectamente la aspiración de los representantes de Santiago del Estero, pero como correntino debo decir que en este país de grandes contrastes, donde se incentivan enormes asimetrías, fundamentalmente desde esta Capital que se dice federal para con nuestras provincias argentinas, muchas veces nos obligan a pelearnos por la pobreza que existe en el interior.

Brevemente voy a relatar un caso muy parecido que le tocó vivir a mi provincia. Allá durante la época de la intervención de Schiaretti, Corrientes estuvo intervenida y sufrió muchísima tristeza debido a la nefasta gestión de la interventora Claudia Bello, designada por el ex presidente Menem. Estando el Poder Legislativo de Corrientes en funciones, Claudia Bello contrajo a sus espaldas un empréstito que resultó ruinoso para la provincia por la friolera de 70 millones de dólares. En aquella oportunidad era ministro de Economía de la Nación el actual diputado Cavallo. Lamento que no esté presente porque hubiera querido recordarle esta situación.

Claudia Bello recurre al entonces presidente de la Nación y éste la deriva a Domingo Cavallo, quien le autoriza el empréstito por 70 millones de pesos otorgándole bonos del Tesoro –Bonte 10–. Pero como la interventora necesitaba llevar a Corrientes dinero contante y sonante, canjeó los bonos en el Banco de la Nación Argentina perdiendo en la operación 21 millones de pesos. Esto significa que a la Tesorería de Corrientes sólo ingresaron 49 millones.

Al poco tiempo el Senado de la provincia de Corrientes planteó una acción de amparo ante la Suprema Corte de Justicia. Por aquel entonces se produjo un entredicho del ex ministro Cavallo con un miembro de la Corte Suprema de Justicia, y sorprendentemente ésta dicta una medida de no innovar, haciéndole caso al Senado de la provincia, con lo cual se paralizaba la posibilidad de que Corrientes tuviera que devolver semejante cantidad de dinero.

A los dos o tres meses el gobernador de Corrientes es llamado a Buenos Aires. Ya habíamos salido de las intervenciones federales. En

el mes de marzo de 1995 se lo hace poco menos que arrodillar ante el ex ministro Cavallo, cuando en oportunidad de firmarse el Pacto Federal para el Empleo y el Crecimiento le prometen a Corrientes unos pesos si desistía de la acción que había planteado el Senado de la provincia ante la Suprema Corte de Justicia.

En el error garrafal más grande que pudo haber cometido el ex gobernador “Tato” Romero Feris, acepta las condiciones impuestas por el ministro de Economía y el presidente de aquel entonces. Se desiste de las acciones que se habían iniciado contra Claudia Bello, y se paraliza la decisión de la Suprema Corte de Justicia, quien había declarado inconstitucional el empréstito tomado por la interventora sin autorización de la Legislatura. También se paraliza una cantidad de denuncias que habíamos realizado por dispendio y malversación de estos 49 millones de pesos que habían ingresado a la Tesorería de Corrientes.

¿Saben cuál es el final de esta historia? Para 2002 la provincia de Corrientes debe devolver los 70 millones de pesos que tomó inconstitucionalmente y dilapidó Claudia Bello, más los intereses.

Hoy se pretende establecer en el presupuesto que se devolverán a la provincia de Santiago del Estero los últimos 12 millones de pesos, producto del endeudamiento que provocó Schiaretto. Mientras tanto, Corrientes no tiene nada que reclamar y en el año 2002 tendrá que pagar el empréstito inconstitucional contraído por Claudia Bello. En aquel momento nadie dijo nada en este recinto. Los hoy opositores –por ese entonces menemistas– nunca quisieron defender a Corrientes del atropello y la ruina que fue Claudia Bello para la provincia; la Suprema Corte de Justicia se calló, Corrientes desistió; Santiago del Estero –los felicito– siguió insistiendo y hoy podría llegar a tener suerte para que le cancelen el préstamo que contrajo Schiaretto. Sin embargo, en ese entonces el presidente de la Nación y el ministro de Economía Domingo Cavallo autorizaron a la señorita Claudia Bello a la contratación de un empréstito que hundió aún más la Tesorería de mi provincia.

Voy a votar negativamente, lamentando mucho no poder acompañar en este caso a nuestros hermanos santiagueños. Sería bueno que hoy se midiera con la misma vara a todas las provincias argentinas. Que también me disculpen los hermanos patagónicos. Conozco las pri-

vaciones que sufren. Estoy cansado de ver cómo hay que defender a la Patagonia de sus orfandades; pero sépase que en provincias como la mía nunca ha habido una promoción industrial. Somos una de las cuatro provincias argentinas –tanto que se ha hablado del tema del gas– que no tiene redes de gas natural, y todavía debemos manejarnos con gas envasado en garrafa. Por otro lado, no tenemos ni un solo puerto en condiciones y pagamos una de las tres tarifas de energía eléctrica más caras del país.

Si queremos visualizar un país federal, creciendo y desarrollándose integral y armónicamente, de una vez por todas debemos dejar de lado tanta mezquindad mutua y no prestarnos al juego de unos vivos que hacen que nos peleemos entre los hermanos de las provincias del norte y del sur a raíz de nuestras propias carencias.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Pinto Bruchmann. – Señor presidente: deseo expresar mi total adhesión al justo reclamo de mi provincia y a la aprobación del texto sancionado por el Senado por el que se incluye en el presupuesto de 2001 el monto derivado de un acuerdo judicial entre la Nación y Santiago del Estero. Por lo tanto, solicito a mis pares que acompañen a nuestra provincia en su justo reclamo.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Corrientes.

Sr. Cortinas. – Señor presidente: quiero manifestar a mis colegas de Santiago del Estero que en mi ánimo no existe el más mínimo propósito de afectar sus legítimos derechos ni los reclamos que esa provincia está realizando en relación con la deuda generada en oportunidad de haber sido intervenida.

Quiero referirme precisamente a lo que un señor diputado de la Alianza expresara hace pocos minutos. Dijo que la actual intervención de Corrientes no sólo no estaba endeudando a la provincia sino que además sus finanzas se hallaban equilibradas, y que al finalizar el mandato de la intervención seguramente habría un superávit económico y financiero. Desmiento categóricamente esa afirmación, porque es absolutamente falsa.

El interventor de Corrientes no solamente no ha disminuido ni reducirá el déficit, más allá de que irresponsablemente expresara que iba a dis-

minuir la deuda pública de la provincia de 1.300 a 600 millones de pesos –finalmente tuvo que desdecirse pocos días después de haberlo manifestado–, sino que es muy probable –de acuerdo con los estudios que estamos haciendo y más allá de las gesticulaciones del diputado Baylac–...

Sugeriría al señor diputado que fuera a Corrientes para advertir la situación por la que está atravesando la provincia. Me parecería muy bien que lo hiciera, porque su presidente el sábado estuvo allí solo, ya que ningún radical lo acompañó. Fue acompañado por hombres políticos de otros sectores y no precisamente por ustedes.

Para finalizar, quiero señalar que estamos hablando de situaciones diferentes. El señor diputado Díaz Colodrero ya aludió a la época que nos tocó vivir a los correntinos durante la gestión de la tristemente célebre interventora Claudia Bello.

Por las razones que todos conocemos, hoy la provincia se encuentra nuevamente intervenida. Pero no es verdad, es absolutamente falso, que sus finanzas estén equilibradas. Es más; en un acto de absoluta inequidad y en una actitud totalmente autoritaria, el interventor Mestre acaba de firmar un decreto, el jueves de la semana pasada, en virtud del cual disminuye los sueldos de los empleados del Poder Legislativo –porque no son adictos al partido gobernante– en porcentajes que en algunos casos llegan al 83 por ciento.

Sr. Presidente (Pascual). – La Presidencia solicita al señor diputado Cortinas que se ajuste al tema en discusión.

Sr. Cortinas. – Es lo que estoy haciendo, señor presidente. Estoy fundando el sentido de mi voto. De todos modos, doy por terminada mi exposición.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra la señora diputada por Corrientes.

Sra. Méndez de Medina Lareu. – Señor presidente: es indudable que la interpretación de la historia se presta a opiniones subjetivas. No voy a discutir la subjetividad de esas opiniones, pero en relación con las finanzas de la provincia de Corrientes quiero señalar que en los años 1994 y 1995 la Legislatura de Corrientes impidió la refinanciación de la deuda pública que solicitaba el Poder Ejecutivo.

Se ha hecho mención a la impecable administración del interventor Mestre. Lamento dis-

crepar con el diputado que emitió esta opinión y con todos los que coincidan con él. El gobierno nacional envió a comienzos de la intervención federal una suma de dinero adelantada, en concepto de coparticipación, que la provincia está pagando religiosamente.

Esta intervención, además de despedir a casi ocho mil empleados de la administración pública y nombrar a una cantidad inferior pero afectando la misma suma presupuestaria, ha despedido a cuarenta jueces. Eso no es nada. Me voy a referir a la deuda. Oficialmente, en ocasión de concurrir a la Comisión de Presupuesto y Hacienda de esta Honorable Cámara, el señor Mestre reconoció que en diciembre de 1999 la deuda de la provincia de Corrientes ascendía a 1.100 millones de pesos. Hace unos días reconoció que esa deuda era de 1.300 millones de pesos, es decir, se vuelve a equivocar, porque en ese momento no incluyó la emisión de 150 millones en bonos Cecacor serie A, ni una de 250 millones serie B.

De ninguna manera se puede esperar un superávit en las finanzas de Corrientes cuando además la provincia acaba de asumir un crédito de 60 millones de pesos a través de su municipio para adelantar los pagos del Cecacor. En este sentido, invito a los señores diputados a realizar las sumas y restas correspondientes, porque yo soy profesora de matemática, pero puede que tenga algo más que aprender.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Bonacina. – Señor presidente: entiendo la sensibilidad de los hermanos correntinos después de tantas intervenciones a su provincia, pero ése no es el tema que nos ocupa. Llegado el momento brindaremos nuestro apoyo en relación con el planteo que efectúan en el sentido de requerir la presencia de la señora Claudia Bello, quien aparentemente y en un acto inconsulto o por una torpeza no obtuvo el consentimiento de su Poder Legislativo. Pero este no es el caso. Lo que estamos debatiendo es un convenio formalizado entre una provincia y el gobierno nacional y homologado por la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Creo que estamos ante una situación totalmente diferente. Aún más, en años anteriores el gobierno comenzó a abonar lo que correspondía por estos conceptos.

Pido a este cuerpo que nos aboquemos específicamente a este caso porque es de es-

tricta justicia. Esta Cámara es la que debe poner fin a este problema que perjudica a los santiagueños, independientemente de los actos de otros interventores federales en algún lugar de la República.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Figueroa. – Señor presidente: seré muy breve. La semana pasada en mi provincia se aprobó el presupuesto anual. De la misma manera en que la Cámara de Senadores reconociera lo que se firmó y lo que se había convenido, también en el presupuesto de mi provincia se aprobó pagar 41 millones de dólares en 2001 adeudados por la provincia a la Nación.

Sr. Presidente (Pascual). – Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

Sr. Pernasetti. – Señor presidente: cuando el señor miembro informante de la comisión de Presupuesto y Hacienda hizo comentarios generales sobre las modificaciones introducidas por el Honorable Senado, dijo muy claramente que desde el bloque de la Alianza nos íbamos a oponer a todo artículo que implicara un aumento del gasto.

Si bien en este caso se habla de facultar al jefe de Gabinete a reasignar partidas, ello significa un aumento del gasto de 12 millones de pesos. Entendemos que esto tiene solución por otra vía.

Como bien se ha dicho aquí, existe un acuerdo entre la Nación y la provincia de Santiago del Estero celebrado en una causa judicial, que entra claramente dentro de las disposiciones de la ley de emergencia económica que nosotros hemos votado y que permite el pago con bonos e incluso consolidar y compensar deudas que a su vez la provincia tiene con la Nación.

Esa es la razón clara por la que nos oponemos a la incorporación del Senado.

Sr. Presidente (Pascual). – Se va a votar nominalmente. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan para el rechazo del artículo.

A efectos de aclarar el sentido del voto, diré que los que estén de acuerdo con la incorporación de este artículo sancionado por el Honorable Senado deberán apretar la tecla sí y los que estén en contra, es decir los que no estén de acuerdo con la incorporación de este artículo, deberán apretar la tecla no.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 186 señores diputados presentes votaron 79 por la afirmativa y 96 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha computado el voto de 7 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). – Sobre 185 señores diputados en condiciones de votar, 79 lo hicieron por la afirmativa y 96 por la negativa; se registran 3 abstenciones. 8 llaves no hicieron contacto, incluida la de la Presidencia, que no vota.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Alarcia, Albrisi, Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Becerra, Bonacina, Bucco, Busti, Cafiero (J.P.), Cafiero (M.A.H.), Camaño (E.O.), Cavallero, Chaya, Chiacchio, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Drisaldi, Falbo, Fernández Valoni, Fernández de Kirchner, Ferrari de Grand, Ferreyra, Figueroa, Fontdevila, Frigeri, Funes, Gallego, García, Giannettasio, Godoy, Gorgein, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Lamberto, Larraburu, Lix Klett, López Arias, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Méndez de Medina Lareu, Menem, Miralles de Romero, Moreno Ramírez, Mosso, Mourioño, Mukdise, Müller, Nicotra, Obeid, Ortega, Pepe, Pinchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Puerta, Quintela, Quinzio, Rivas, Robles Avalos, Roggero, Saadi, Salim, Sebriano, Snopek, Soria, Toledo, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Varese y Zúñiga.

–Votan por la negativa los señores diputados: Alchouron, Alessandro, Baldrich, Balestra, Balian, Balter, Barbagelata, Biglieri, Bonino, Bravo, Briozzo, Caballero Martín, Cambareri, Capello, Cardesa, Colombo, Corfield, Cortinas, Courel, Culetto, De Bariazarra, Di Leo, Díaz Colodrero (L.M.), Dumón, Espinola, Etchevehere, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Gastañaga, Giubergia, González, Grosso, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Inda, Insfran, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Llamosas, Lorenzo, Manzotti, Martínez (M.L.), Mayans, Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Natale, Negri, Neme-Scheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Pascual (J.R.), Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Picazo, Polino, Puiggrós, Quiroz, Rivas (J.), Rodil, Rodríguez, Romero,

Sánchez, Santín, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Vázquez (R.H.), Venica, Villalba, Vitar, Volando, Zapata Mercader y Zuccardi.

—Se abstienen de votar los señores diputados Bordenave, Conca y Giles.

Sr. Presidente (Pascual). — Resulta afirmativa por no haberse reunido los dos tercios de los votos por la negativa.

Corresponde considerar el último artículo agregado por el Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: este último artículo habla de un incremento de 2 millones de pesos en la Jurisdicción 01 Programa 18 para ser distribuido entre las Cámaras de Diputados y Senadores, y está destinado a la Biblioteca.

Nosotros, desde la Comisión de Presupuesto y Hacienda, aconsejamos rechazar este artículo propuesto por el Senado, en primer lugar, porque la sanción de Diputados estuvo sujeta a un estudio perfectamente elaborado, y en segundo lugar, porque es un incremento de gastos que no tiene justificación.

En tercer lugar, entendemos que los recursos votados por nosotros resultan suficientes. Por todo esto, aconsejamos rechazar la propuesta del Senado en el sentido de incrementar en 2 millones de pesos los recursos destinados al Congreso de la Nación para el Programa 18, Jurisdicción 01.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pepe. — Señor presidente: voy a hacer una breve reflexión sobre la vida y la historia de esta Biblioteca, de la que cada vez que se habla algunos ensayan una sonrisa. Sonríen porque les ha prendido el mensaje que desde los medios de comunicación se brinda a la sociedad.

La Biblioteca nació con la República; en la época de la organización nacional, allá por 1853, con una vieja y todavía conservada colección del mariscal Santa Cruz, un guerrero de la independencia del altiplano, que en aquel entonces fue escenario de las luchas que San Martín y otros sostuvieron. Así comienza la Biblioteca.

Se organizó como comisión bicameral en 1917, con don Pelagio Luna—querido diputado Dumón— vicepresidente de Hipólito Yrigoyen. Ahí está, en el salón de los presidentes de la

Biblioteca, encabezando una larga lista de hombres importantes, entre los que podríamos nombrar a Juan B. Justo, Alfredo Palacios, José Amerise...

Sr. Dumón. —¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Pepe. — No, señor diputado.

Hablaba de José Amerise, quien tuvo la valentía de abrir la sala pública para que el ciudadano común pudiese ingresar a abreviar en lo que es esta enorme tarea de brindar conocimientos que lleva a cabo la Biblioteca Pública del Congreso de la Nación.

¿Saben ustedes cuántos estudiantes, estudiosos, periodistas e investigadores concurren por día a la Biblioteca? Mil trescientos hombres. Sin duda, es un verdadero orgullo; una de las pocas cosas que el Congreso tiene para enorgullecerse.

Si se le dan o no los 2 millones de pesos a la Biblioteca no es responsabilidad de mi administración. Intentamos con los miembros de la Alianza, con Miguel Bonino, con Marcelo Stubrin y con el señor diputado Pascual, convencer al señor diputado Baglini para que reconsiderara un presupuesto que de 29 millones fue bajado a 24.

Hoy, la comisión administradora la preside un senador de la Nación, y seguramente por su insistencia—y por unanimidad, tal como figura en el detalle del artículo modificado por el Senado—se votaron estos 2 millones de pesos que le van a permitir a la Biblioteca funcionar en 2001.

Es cierto que el actual presidente de la comisión administradora tenía la esperanza de que con el retiro voluntario se aliviara el presupuesto de la Biblioteca. Pero sólo se fueron alrededor de ciento cincuenta funcionarios y entonces el presupuesto no le alcanza. Es muy posible que el año próximo tengan que cerrar la sala pública, donde se encuentra la colección de “La Gaceta” de 1815, el primer diario de la República, que está todo fotocopiado; también están todos los diarios nacionales.

La mayoría de los señores diputados no conocen la sala pública y por eso es muy probable que sonrían. Muy pocos conocen la oficina de Referencia Legislativa o la Dirección de Traducciones, donde están los funcionarios que hacen las traducciones del inglés, del francés o del italiano. Se trata de viejos funcionarios de carrera de la Biblioteca.

No hay que sonreírse de un ámbito del saber. Por el contrario, habría que sostenerlo con el mismo cariño que los viejos socialistas —querido diputado Polino— brindaron a esta Biblioteca.

He nombrado a dos insignes hombres del socialismo: Juan B. Justo y Alfredo Palacios. Con el señor diputado Polino quizás hayamos colocado juntos alguna placa en la Biblioteca en su homenaje.

De tal manera que hoy no me comprende la responsabilidad de dirigirla y difícilmente pueda volver a presidir dicho ámbito, que he amado y querido, porque se repitió la historia: fui bibliotecario cuando tenía quince años, y volví a serlo cuando tuve cincuenta y dos, y eso me enorgullece. En aquel entonces, con Leopoldo Moreau y otros miembros de su bloque, nos mandaron castigados a la Biblioteca porque nadie quería ir. Ahora hay sonrisas, pero solamente estoy reflexionando, querido amigo Dumón.

Estos dos millones de pesos, ¿le van a permitir funcionar a la Biblioteca? Le bajaron cinco millones de pesos de golpe, y aguantamos. El senador Gerardo Palacios hizo una gestión y debemos contemplar la posibilidad de que la Biblioteca siga funcionando como lo ha estado haciendo muy bien hasta el momento.

La historia del Ejército y del peronismo la escribió el famosísimo investigador norteamericano Robert Potash en esta Biblioteca. Además, hay una biblioteca reservada del peronismo, pero no como producto de su iniciativa sino porque Isaac Rojas, en 1955, dijo que había que sacar de la circulación pública los libros del tirano sangriento, y terminaron cobijados por el Congreso de la Nación.

¿Por qué conspirar contra esta Biblioteca, que es donde abrevan 1.300 jóvenes diariamente, y a la que asisten numerosos periodistas para estudiar y buscar antecedentes en una hemeroteca importante? ¿Saben cuántas piezas bibliográficas tiene nuestra Biblioteca? Tres millones.

Los señores diputados pueden votar en contra y rechazar el incremento de dos millones de pesos, pero el año que viene APL volverá a hacer una manifestación en el Salón de Pasos Perdidos para pedir la reapertura de la sala pública a la que asisten miles de estudiantes por día. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Balter. — Señor presidente: he oído atentamente el discurso que acaba de pronunciar el diputado preopinante, y también recuerdo haber escuchado algunos argumentos en otras discusiones relativas al presupuesto de esta Biblioteca.

Creo que no podemos permanecer ajenos e insensibles a esta vocación que el Senado ha mostrado por la cultura, a esta manifestación por las letras y a la preocupación que ha demostrado el área educativa al aumentar dos millones de pesos la partida correspondiente.

Tal como lo ha manifestado el diputado preopinante al hacer esa relación histórica, me imagino las horas que habrá pasado un congresista como Belisario Roldán, quien seguramente también habrá abrevado en la Biblioteca del Congreso, y de la misma manera lo habrá hecho Olegario Víctor Andrade. ¿Cómo no lo va a haber hecho José Hernández, que también fue congresista y escribió el *Martín Fierro*! ¿Qué pasaría si le diéramos la espalda a esta iniciativa?

Yo me pregunto: ¿no alcanzan los 24 millones de pesos del presupuesto de la Biblioteca del Congreso contra los 9,6 millones que tiene la Biblioteca Nacional? Yo también quiero saber cuántas personas de la sociedad civil pasan todos los días por la Biblioteca Nacional, y me parece que si realmente queremos ser consecuentes con esta muestra de sensibilidad por la cultura, no le podemos dar la espalda.

Por lo tanto, hago moción concreta para que rechacemos la propuesta del Senado y solicitemos al Poder Ejecutivo nacional que envíe un proyecto de ley durante estas sesiones extraordinarias para que se destinen dos millones de pesos a la Biblioteca Nacional, porque creemos que le hacen mucha más falta que a la del Congreso.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Santiago del Estero.

Sr. Figueroa. — Señor presidente: cuando estuve en el Senado de la Nación, los bloques del radicalismo y del justicialismo votaron el traspaso de la Biblioteca del Congreso a la planta baja y al primer y segundo subsuelos del edificio de la Caja de Ahorro, que pertenece al Honorable Senado de la Nación.

Por razones relativas a la licitación, eso se fue postergando, y hoy día la Biblioteca necesita fondos y recursos para ser trasladada a dicho edificio. Por lo tanto, pido a los diputados

de la Alianza y a mis compañeros que apoyen este artículo que modificó el Senado porque va a ser un lujo para todos nosotros que la Biblioteca del Congreso esté funcionando en la planta baja del edificio de la Caja de Ahorro.

Sr. Presidente (Pascual). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Dumón. — Señor presidente: después de escuchar atentamente al señor diputado Pepe, por quien siento gran respeto y afecto, parecería que uno fuera un enemigo de la Biblioteca del Congreso cuando en realidad —como ha sido público— la he defendido en reiteradas ocasiones, además de ser un asiduo concurrente.

Me parece que poner la cuestión en esos términos no nos va a ayudar a resolver este problema. Efectivamente, como acaba de decir el señor diputado Balter, el presupuesto que tiene asignada la Biblioteca es de 24.600.000 pesos, un presupuesto realmente significativo. No voy a comparar esta Biblioteca con la Nacional, con los volúmenes que ésta tiene ni con la cantidad de gente que concurre a ella, que cuenta con un presupuesto de 9 millones de pesos. Lo que quiero decir es que esto significa un incremento para la Biblioteca del Congreso de algo más del 10 por ciento de su presupuesto. Pero éste no es un incremento del total de gastos sino que esta suma se obtiene de las Cámaras de Diputados y de Senadores, porque los presidentes de ambas Cámaras tienen la facultad de hacer reasignaciones de partidas. Lo que sucede es que a partir de este artículo lo tendrán que hacer en forma obligatoria. La única limitación para esa transferencia de partidas es la imposibilidad de tocar las remuneraciones del personal de ambas Cámaras.

Con este artículo estamos dificultando el manejo que deben hacer las autoridades de ambas Cámaras y, en definitiva, cada uno de nosotros, porque las autoridades de los cuerpos son representantes de nosotros, los legisladores.

Por esta razón, sin desmedro de la importancia de la Biblioteca del Congreso —que todos valoramos, apreciamos y utilizamos—, pienso que no es conveniente esta cláusula para atar el funcionamiento de la Cámara de Senadores y de la de Diputados.

Sr. Presidente (Pascual). — Se va a votar en forma nominal.

Quienes voten por la afirmativa lo harán a favor de la incorporación de este artículo a la

ley de presupuesto nacional; quienes voten por la negativa se pronunciarán en contra de la incorporación de este artículo al proyecto de ley de presupuesto nacional, lo cual requerirá los dos tercios de los votos que se emitan.

—Se practica la votación nominal.

—Conforme a lo registrado en el tablero electrónico, sobre 182 señores diputados presentes votaron 62 por la afirmativa y 108 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha registrado el voto de 8 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

Sr. Secretario (Aramburu). — Hay 181 señores diputados en condiciones de votar; 62 lo han hecho por la afirmativa y 108 por la negativa, registrándose además 3 abstenciones. No se ha registrado el voto de 8 señores diputados por no haber hecho uso de sus respectivas llaves.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Alesandri, Arnaldi, Atanasof, Baladrón, Becerra, Bonino, Bravo, Bucco, Bussi, Busti, Camaño (E. O.), Cavallero, Chaya, Chiacchio, Corchuelo Blasco, D'Errico, Daher, Das Neves, De Sanctis, Di Cola, Díaz Bancalari, Falbo, Ferrari de Grand, Figueroa, Fontdevila, Funes, Giannettasio, Gorvein, Herrera, Honcheruk, Jeneffes, Martínez (G.A.), Martínez (S.V.), Mayans, Méndez de Medina Lareu, Menem, Merlo de Ruiz, Miralles de Romero, Mourioño, Müller, Nchotra, Ortega, Pascual (J. R.), Pepe, Pnchetti de Sierra Morales, Pinto Bruchmann, Polino, Quintela, Quinzio, Rivas, Robles Avalos, Roggero, Salim, Scioli, Sebriano, Snopek, Soria, Tulio, Ubaldini, Urtubey, Valdovinos, Zuccardi ¹ y Zúñiga.

—Votan por la negativa los señores diputados: Albrisi, Alchouron, Alessandro, Argul, Baldrich, Balestra, Balián, Balter, Barbagelatta, Baylac, Biglieri, Bonacina, Briozzo, Cafiero (J. P.), Cambareri, Capello, Cardesa, Colombo, Conca, Corfield, Courel, Curletti, De Bariazarra, Di Leo, Dumón, Espinola, Etcheverhe, Farizano, Fernández Valoni, Flores, Foco, Foglia, Fontanetto, Gallego, García, Gastañaga, Geijo, Giles, Giubergia, González, Grosso, Guevara, Gutiérrez, Hernández, Herrera Páez, Inda,

¹ Informó posteriormente a Secretaría el sentido de su voto por no haber quedado registrado en el tablero electrónico.

Insfran, Lamberto, Lanza, Leyba de Martí, Linares, Lissi, Lix Klett, Llamosas, Lorenzo, Manzotti, Marelli, Martínez (M. L.), Melillo, Milesi, Millet, Montoya, Moreno Ramírez, Mosso, Mukdise, Natale, Nemescheij, Nieto Brizuela, Nieva, Nofal, Obeid, Ocaña, Olivero, Orozco, Parentella, Passo, Patterson, Peláez, Pernasetti, Peyrou, Picazo, Puiggrós, Quiróz, Rodil, Rodríguez, Romero, Saade, Sánchez, Santín, Saquer, Savron, Scarpin, Sodá, Solmoirago, Soñez, Stubrin, Tazzioli, Tejerina, Torres Molina, Trejo, Vago, Varese, Vázquez (R. H.), Venica, Villaba, Vitar, Volando y Zapata Mercader.

—Se abstienen de votar los señores diputados Cafiero (M. A. H.), Castro y Larraburu.

Sr. Presidente (Pascual). — La votación ha resultado afirmativa por no haber alcanzado los votos por la negativa los dos tercios de los votos emitidos. (*Aplausos.*)

El artículo siguiente es de forma.

Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.²

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

² Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 7580.)